

**MANUEL ESPINAR MORENO**

**PUEBLOS GERMÁNICOS. INVASIONES. REINOS.  
ORGANIZACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y RELIGIOSA.**



Germanos y romanos combatiendo (de la columna de Trajano)

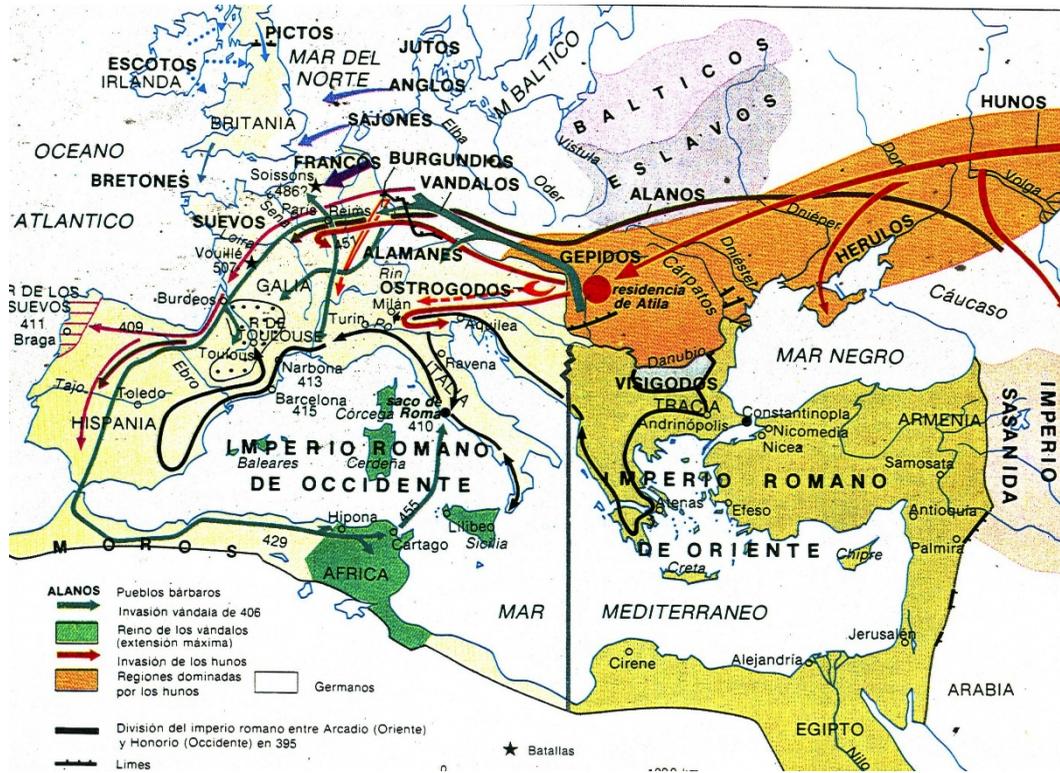


LIBROS **EPCCM**

GRANADA, 2020

# MANUEL ESPINAR MORENO

## PUEBLOS GERMÁNICOS. INVASIONES. REINOS. ORGANIZACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y RELIGIOSA



**LIBROS EPCCM**  
**GRANADA, 2020**



# MANUEL ESPINAR MORENO

PUEBLOS GERMÁNICOS. INVASIONES. REINOS.  
ORGANIZACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y RELIGIOSA



**LIBROSEPCCM**

**Granada, 2020**

Editor: Manuel Espinar Moreno

©HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales

Primera edición: 2020

## **Pueblos germánicos. Invasiones. Reinos. Organización social, política y religiosa**

© Manuel Espinar Moreno

Diseño de cubierta: Manuel Espinar Moreno.

Motivo de cubierta: Escribanos medievales y página de manuscrito sacadas de internet.

Maquetación: Manuel Espinar Moreno

Anexo a la Revista: EPCCM. ISSN: 1575- 3840, ISSN: e-2341-3549. Digibug  
<http://hdl.handle.net/10481/>

Edición del Grupo de Investigación HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales. Colaboración del Centro: “Manuel Espinar Moreno”, Centro Documental del Marquesado del Cenete y Departamento Historia Medieval y CCTTHH (Universidad de Granada)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos. [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



© 2018 DOAJ.

The DOAJ site and its metadata are licensed under CC BY-SA

# **PUEBLOS GERMÁNICOS. INVASIONES. REINOS. ORGANIZACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y RELIGIOSA.**

## **Presentación**

En estas páginas presentamos los temas relacionados con los pueblos germánicos, las invasiones, los reinos que se formaron sobre las tierras del imperio romano de occidente, su organización política, social y religiosa además de una bibliografía seleccionada para del que quiera profundizar en estos aspectos políticos, sociales e institucionales. Además, se pueden consultar otros trabajos realizados pensando en los alumnos dadas las circunstancias que en estos momentos estamos atravesando en la enseñanza universitaria. Todos estos materiales se irán complementando para dar respuesta al Programa de la asignatura Historia Medieval del Grado de Arqueología que se imparte en la universidad de Granada desde el departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Con ello esperamos ofrecer al alumno los materiales que necesita para su formación como historiadores y arqueólogos.

## **LAS INVASIONES GERMÁNICAS Y LA CULTURA MEDIEVAL EUROPEA**

En el último tercio del siglo V la aparición de *La Ciudad de Dios* de San Agustín, símbolo, según d'Ors, de la segunda gran epifanía en lo cultural, caracterizada por la preponderancia de lo social sobre lo humano de la antigüedad grecorromana, y los trascendentales sucesos que motivaron en lo histórico la caída del Imperio romano de Occidente, durante los cuales nuevos pueblos paganos incivilizados, a menudo empujados en retaguardia por otros (los visigodos por los hunos), desbordaron las fronteras imperiales y se asentaron en el suelo romano creando nuevos reinos, abren una nueva era en la historia europea, si bien el patrimonio cultural sigue el mismo proceso evolutivo coherente, sucediéndose, después de un período de asimilación y transformación de los elementos anteriores, otro de plenitud de elementos y formas propias.

Con esta nueva era, edad o epifanía, comienza la cultura cristiana europea u occidental y en ella lo primero que aparece, frente a la atomización política, es la Iglesia cristiana de Roma, que proporciona unos lazos y una unidad espiritual superior a todos los hombres de Europa, y la persistencia de la idea imperial, idea que no tardaría en ser una realidad con la restauración del Imperio por Carlomagno.

Los invasores, al tener necesidad de convivir con los vencidos, aprovechan toda clase de elementos de la tradición romana lo mismo lingüísticos que jurídicos, institucionales que económicos, si bien, como ya veremos, los bárbaros aportan su sangre nueva, el respeto a la autoridad del jefe, su derecho germánico y su fuerte individualismo. A estas herencias romanas y bárbaras, el Cristianismo une la suya y cuando los invasores arrianos son cristianizados paulatinamente, la Iglesia forma una nueva sociedad, a la que transmite, como un elemento de unión espiritual y de pulimento de las almas, el pensamiento y la ciencia latina.

Mientras en Occidente, la Roma cristiana, por la acción del pontificado y de las órdenes monásticas, se disponía a continuar su papel civilizador dirigiendo y orientando a los pueblos y reinos que se formaron a consecuencia de las invasiones, en el Oriente mediterráneo, con la fundación por Constantino de la nueva Roma (Constantinopla) sobre el emplazamiento de la antigua colonia griega de Bizancio, comenzaba la historia de un nuevo imperio y de una nueva cultura rica y original, constituida por un fondo greco-oriental combinado con elementos cristianos que, conjuntamente con la occidental, dirigirán y nutrirán las culturas de los reinos germánicos al mismo tiempo que salvarán y continuarán la tradición cultural de la antigüedad.

La época primera llamada de las invasiones de los bárbaros hasta la Hégira va desde el 395 al 632. Destacan las invasiones de los bárbaros. J Calmette nos dice: “Las *invasiones de los bárbaros* constituyen el hecho inicial de la Edad Media. Ningún suceso de tamaña amplitud o de consecuencias comparables se ha producido desde entonces, y la historia subsiguiente no ha sido, si se considera bien, sino la evolución de la sociedad nacida de las invasiones.» (J. CALMETTE: *Le monde féodal*). Los romanos -tomando el vocablo y la acepción de los griegos (*bárbaros*= extranjero)- llamaban *bárbaros* a los pueblos extranjeros que no participaban de la civilización grecorromana y no hablaban ni el latín ni el griego. Los griegos llamaban también *bárbaros* a los romanos, puesto que, para ellos, eran bárbaros todos los que no hablaban griego. Como los pueblos que estaban bajo la civilización grecorromana o clásica eran todos los sometidos, dedúcese que los límites de la *barbarie* retrocedían a medida que se extendía el Imperio romano. Antes de las invasiones de los bárbaros, el mundo conocido estaba dividido en dos partes: la *Romania* u orbe romano, formada por los dos Imperios (*el de Oriente*, con su capital Constantinopla, y *el de Occidente*, con Roma por capital) y las *regiones de los bárbaros*. Las hordas de estos pueblos rodeaban las fronteras de ambos Imperios por todas partes. Para contenerlas, los romanos construyeron inmensas fortificaciones defendidas por numerosas y aguerridas legiones. Mientras el Imperio romano se mantuvo fuerte, estas medidas fueron eficaces; pero en el *último*

*tercio del siglo IV*, y sobre todo *en el siglo V*, los bárbaros, aprovechándose de la debilidad y de las luchas intestinas del Imperio, forzaron las fronteras y penetraron en las provincias.

Las consecuencias de las invasiones fueron fundamentalmente dos: 1.<sup>a</sup> *Paralizaron y casi destruyeron la rica civilización grecorromana*, la que nosotros llamamos *clásica*. La cultura sólo pudo conservarse, en parte, en el remanso de los claustros y monasterios. 2.<sup>a</sup> *Produjeron la desmembración de la unidad política del Imperio*: sobre su territorio se establecieron pueblos jóvenes que, con el andar de los tiempos y bajo la égida de la Iglesia, forjaron un mundo nuevo, al principio caótico, después organizado en naciones, origen de los actuales Estados europeos.

### **Germánicos y mogoles.**

Ya apuntamos al tratar de las causas de disolución del Imperio, que, no fueron las migraciones germánicas, como de antiguo se había pensado, la causante de su catastrófica destrucción, sino que él mismo por otras causas había llegado a una disolución casi completa y sólo era cuestión de tiempo el que se fraccionase. Ya vimos cómo con Diocleciano el "imperio" pasó de magistratura a poder monárquico y cómo los cargos de la corte se sobrepusieron a los cargos públicos. También, cómo los grandes propietarios suplantaron al Estado en sus funciones y cómo las clases inferiores se pusieron bajo el patrocinio de éstos para defenderse de la rapacidad del fisco y del pago de impuesto. Las desigualdades sociales, las crisis económicas, la corrupción de la administración, la pérdida de la fe, etc., sirvieron para que el Imperio se destruyese a sí mismo. En los finales del Imperio, los mercenarios bárbaros al servicio de Roma pudieron darse perfecta cuenta de lo agotado que se encontraba éste, entonces sólo sostenido por el prestigio y la grandeza del pasado. Los pueblos germánicos que habitaban el este del Rin y norte del Danubio no son ya las tribus aisladas de las que nos habla Tácito, sino poderosas federaciones de pueblos guerreros como las de los *francos*, *burgundios*, *alamanes*, *vándalos* y *godos*, que desde mediados del siglo IV ocupan el mismo limes, disponiéndose a asaltarlo en avalancha. Abandonada por Roma la avanzada de los *Campos Decumates*, aparecen establecidos en la orilla derecha del Rin, desde el mar del Norte a los Alpes, los tres primeros pueblos germánicos citados, mientras vándalos y godos ocupaban la frontera danubiana. Detrás de estos pueblos hay que colocar las confederaciones de *sajones*, *lombardos* y *turingios* establecidos desde el mar del Norte a la selva de Bohemia y entre el Elba y el Oder los *suevos* y sus vecinos *anglos* y *yutos* y en Escandinavia los *normandos*.

Cuando analizamos la etnografía de los bárbaros nos encontramos que con excepción de los hunos -pueblo asiático de raza amarilla-, los bárbaros, que en los

siglos IV y V invadieron el Imperio, eran de *raza germánica*: sólo los *germanos* se establecieron en las provincias romanas. Los *eslavos* se unieron a las incursiones de los demás bárbaros, pero no se asentaron en ningún territorio romano con anterioridad al siglo VI. Los pueblos bárbaros pertenecían a tres familias raciales diferentes: *germánica*, *escita* y *eslavosármata*.

A.- La **raza germánica**. Los germanos -de raza aria o indoeuropea- se dividían en dos grupos: *teutones* y *godos*. 1º. Los *teutones* se extendían por la orilla derecha del estuario del Elba, en el Mecklenburgo actual. Comprendían los siguientes pueblos: *Francos salios*: se establecieron en la región del Mosa (447).

*Francos ripuarios*: a orillas del Bajo Rin.

*Sajones*. Estaban asentados en la derecha del Elba, al sur de Jutlandia; con los *anglos* pasaron (449) a Inglaterra. Los que permanecieron en el continente fueron sometidos por Carlomagno (772-804).

*Anglos*: Eran originarios de los territorios de Holstein y Turingia.

*Alamanes* o *alemanes* (de *alle mann* = todos los hombres): Empujados por los godos y eslavos (178), se establecieron entre el Rin y el Main.

*Alanos*: Originarios del sur de Rusia y del norte del Cáucaso, fueron sometidos por los hunos (370) y una parte de ellos se estableció en Panonia. Más tarde, penetraron en Francia, España y África.

*Bátavos*: Establecidos en la desembocadura del Rin, fueron absorbidos por los *francos salios* (siglo V).

*Suevos*: Desde el suroeste de Alemania invadieron Galia y España, donde fundaron un reino (siglo V).

*Frisonas*: Primitivamente se establecieron entre las desembocaduras del Rin y del Weser.

*Daneses*: Se radicaron en Jutlandia y suroeste de Suecia.

*Escandinavos*: Poblaron la península escandinava («raza nórdica»).

*Burgundios*: Aniquilada una parte de ellos por los hunos, el resto se estableció (443) en la región del Ródano y Saona.

*Vándalos*: Germanos del este, invadieron las Galias y España (406) y formaron bajo Genserico un reino en África del Norte (429), que fue destruido por los bizantinos (533).

*Lombardos* o *longobardos*: Procedentes de la Germanía septentrional, se establecieron en la Panonia (526). Más tarde, invadieron Italia (568), donde fundaron un reino (568-774).

*Hérulos*: Originarios del sur de Suecia, formaron (siglo IV) un reino en el norte de Hungría.

*Gépidos*: Establecidos primitivamente en el bajo Vístula, fueron aniquilados por los longobardos y los ávaros (567).

*Marcomanos*: Instalados primero a orillas del Elba, más tarde se establecieron en Bohemia.

2º Godos. Procedentes de Escandinavia, llegaron a la desembocadura del Vístula (siglo I a. de J. C.), y hacia el 200 después de Jesucristo alcanzaron el Mar Negro, donde se dividieron en dos grupos:

*Visigodos* o godos del oeste, entre el Danubio y el Dniéster.

*Ostrogodos* o godos del este, entre el Dniéster y el Dniéper.

**B.- Raza escita o tártaro-finesa.** Las poblaciones *tártaras* procedían de Siberia y Mongolia. Realizaron en Europa tremendas y horribles invasiones. Destacan entre ellos:

*Hunos*: Originarios del interior de Asia, penetraron en Europa a fines del siglo IV originando las grandes invasiones.

*Búlgaros*: Proceden de la región central del Volga; se establecieron en el Oriente de la península balcánica.

*Magiars*: Oriundos del sur de Rusia, se establecieron en Hungría (siglo IX).

*Turcos*: Originarios de Asia Central, se asentaron en la región de su nombre.

**C.- Raza eslavo-sármata.** Las tribus de *raza eslava* ocupaban vastas regiones que se extendían desde el Vístula hasta las estepas siberianas. Comprendían:

Los *vénedos* (=eslavos): Se extendían entre el Danubio y el Báltico.

Los *antes*: Ocupaban el sur del Danubio.

*Rusos*: Integran el grupo oriental de la raza eslava. Se dividen en *pequeños rusos*, *rusos blancos* y *grandes rusos*.

*Lituanos*: Están situados en el noreste de Europa, desde el Vilna hasta la Prusia oriental.

*Prusianos*: Asentados al este del Bajo Weishell, hoy están extinguidos.

*Moravos*: Pertenecen a los *eslavos occidentales*, establecidos en Moravia y Checoslovaquia.

*Checos*: Son *eslavos occidentales*.

*Polacos*: Son también *eslavos occidentales*, pobladores de la actual Polonia.

*Bosnios*

*Herzegovinos*

*Dálmatas*

*Esclavones*

Estos cuatro últimos grupos estaban situados entonces en la zona del mar Caspio; luego invadieron la península balcánica.

Ante este alud formidable, verdadero movimiento étnico, la decrepita Roma, carente de todo poder defensivo, no puede hacer ya nada; la aparición de un nuevo

elemento en Europa, los salvajes y feroces hunos, son consecuencia inmediata de las grandes invasiones.

Aunque Europa ya había conocido diferentes invasiones asiáticas, hasta el siglo V de nuestra Era sólo habría de sufrir la mayor con el pueblo mogólico de los *hungni* o hunos, procedente del norte de China, que al verse desplazados por los yuanyuan, de raza turca (36 a. de J. C.), se lanzaron en tromba feroz y devastadora sobre el Asia central, y, después, sobre las estepas del sur de Rusia. Los cambios climáticos desfavorables, el incremento de la población, la escasez de subsistencias y, como causa inmediata, el avance de los hunos, fueron motivos de los grandes desplazamientos. Hacia mediados del siglo IV sometieron a los *alanos* y pusieron fin al reino *ostrogodo* ucraniano poco más tarde (375). Los visigodos intentaron detenerlos sin éxito en el Dniester, saltando, con este fracaso el equilibrio político y racial del limes oriental. Los visigodos, obligados a buscar nuevos hogares, se precipitaron sobre el Imperio y en gran parte franquean la frontera del Danubio, autorizados por el emperador Valente, que quedan como federados de los romanos, mientras otra gran masa visigoda, sin permiso alguno, caía en tromba sobre la *Moesia inferior* (Bulgaria), derrotando a los romanos (batalla de *Adrianópolis*, 378). Rechazados más tarde por Teodosio y hecha la paz (382), los visigodos, a cambio de un tributo anual, pasaban a formar parte del ejército romano y sus jefes ocupan altos cargos del Imperio. Años después, ya dividido el Imperio, Arcadio los establece como federados en Iliria (395), desde donde su jefe Alarico no tardaría en lanzarse sobre Italia. Rechazados con mucho trabajo por Estilicón, en Pollenza (402) y Verona (403), el peligro para Italia no desaparece (toma y saqueo de Roma, 410), pues a poco un grupo de ostrogodos, presionados por los hunos, penetran hasta Florencia, donde son contenidos y deshechos.

Los alanos que vimos desplazados por los mogoles hunos llegaron por el Danubio al territorio de los vándalos asdingios y de los suevos, el cual, todos juntos abandonaron estableciéndose como federados en la *Nórica* y la *Retia* (Austria y Baviera), donde, unidos a los vándalos silingios, atravesaron el Rin y se establecieron en la Galia (405), pero al ser atacados por los romanos y sus aliados los burgundios, atravesaron el Pirineo penetrando en España, donde por un pacto adquirieron poco después la calidad de federados (411).

Por otro lado, los *francos salios*, dirigidos por sus reyes Merovingios, se establecían como federados en la Galia, adueñándose su príncipe Clodión de Cambrai (430) y fijándose con ellos en Holanda y Bélgica, pasando Tournai a ser la capital en tiempos de su sucesor Childerico. En cuanto a los *burgundios*, ya cristianizados (416-430), después de ser vencidos por el infatigable Aecio y medio deshechos por

los hunos, se les autorizó, bajo el mismo concepto, para que se fijaran en Saboya (433).

La Britania, al quedar desguarnecida, fue presa de luchas interiores entre los *pictos* y *escotos* contra los *britones*, situación de la que se aprovechan los germanos de las costas del mar del Norte y en Inglaterra se establecen *anglos*, *sajones* y *yutos*.

Los asiáticos hunos, que a principios del siglo V formaban un Imperio que iba del Cáucaso al río Elba, se habían romanizado algo y como federados recibían de Roma tierras entre el Danubio y el Save y tributos. Con Atila (441-453) se renuevan las invasiones feroces y Bizancio, primero, y más tarde Roma, tuvieron que comprarle la paz. Derrotado en los Campos Mauriacos por Aecio y el rey de los visigodos Teodorico, muere poco después (453), con lo que se disgrega y desaparece tan heterogéneo Imperio. Aecio no tardó en morir asesinado (454) y, en venganza dos godos de su escolta vengaron su muerte asesinando a su vez al emperador Valentiniano III. Su instigador, Máximo subió al trono casándose por la fuerza con la viuda del emperador, que en venganza, llamó al vándalo Genserico, que tomó y saqueó Roma (455). Fugaces emperadores se sucedieron y un jefe de mercenarios, Orestes, antiguo secretario de Atila, se atrevió a entregar el poder a su propio hijo Rómulo, pero una rebelión del ejército dirigida por Odoacro, le depuso y Orestes fue asesinado (476). Desde entonces no hubo emperador en Occidente, pero el hecho quedó casi ignorado para los contemporáneos y sin consecuencias.

Desaparecido el Imperio romano de Occidente al ser depuesto su último emperador por el jefe de los mercenarios bárbaros, nacen dentro de sus antiguas fronteras diversos reinos germánicos que pronto inician una serie de luchas por la hegemonía.

Llámesese *invasión de los bárbaros* al establecimiento de los *pueblos germanos* en las provincias del Imperio romano. Fue la compenetración de dos elementos hasta entonces separados: el *hombre civilizado* griego o latino, helenizado o latinizado, y el *hombre bárbaro*, recién llegado al suelo del mundo romano. La invasión de los bárbaros adoptó dos modalidades diferentes: la llamada *invasión lenta* y las *grandes invasiones*:

1.º *Invasión lenta*. Es la infiltración paulatina de los bárbaros en el Imperio, al tomarlos éste como *federados*, *letes*, *colonos*, *esclavos* y *siervos*.

*Federados*. Muchos bárbaros se alistaron en el ejército romano como *tropas auxiliares*. Tenían sus campamentos al lado de los de los romanos. Teodosio el Grande fue el primero que alistó en el ejército romano contingentes bárbaros, dándoles una organización autónoma.

*Letes o leudes*. Cuando el servicio militar cayó en descrédito, los romanos tomaron

a los bárbaros como verdaderos *legionarios*.

*Colonos*. Cuando los campos se despoblaron, numerosos campesinos bárbaros se establecieron en los *latifundia*. Pertenecían a la tierra y se compraban y vendían con ella. Los propietarios vivían en las ciudades.

*Esclavos y siervos*. -Vivían en las ciudades ocupados en los más diversos empleos. Eran principalmente germanos. Otros eran verdaderos colonos: constituían una clase especial de campesinos que, aunque de condición libre -los siervos-, estaban vinculados al fundo o heredad en que trabajaban.

2.º *Grandes invasiones*. Comenzaron en el siglo V. Hasta esta época, el Imperio había podido evitar que los bárbaros atravesaran las fronteras; pero en aquel tiempo fue tan grande la avalancha de aquéllos y como estaban las fronteras custodiadas por otros bárbaros, no les fue difícil penetrar en las provincias del Imperio. Además de otras causas secundarias, el secreto de las invasiones occidentales radica en el movimiento de los pueblos asiáticos, principalmente en el corrimiento hacia el oeste de los *hunos*, rechazados por los chinos. Sus hordas aparecen a mediados del siglo IV al norte del mar Caspio y en la cuenca del Volga. En el año 370, empujados por nuevas oleadas del mismo pueblo y bajo el mando de *Balamir*, pasaron el Don, sometieron el reino de los ostrogodos e hicieron huir a los visigodos, viéndose éstos forzados, para ponerse a salvo, a franquear las fronteras del *Orbis Romanus*. Entonces comienzan las *grandes invasiones*.

### **Los reinos germánicos en Occidente.**

No existió una solución de continuidad entre el imperio romano y los reinos germánicos nacidos de su seno. Usurpadores o mandatarios de los emperadores de Bizancio, los monarcas bárbaros mantuvieron en todos los dominios las formas de vida y la administración ya existentes. Odoacro y los visigodos se presentaron como legítimos herederos de Roma. Los *visigodos* se habían trasladado desde Iliria a la Nórico (Austria), desde donde acechan a Italia. Asesinado Estilicón por los sicarios del emperador Honorio, a pesar de rechazar con éxito la invasión ostrogoda de Radagaiso (406), se producen una serie de desórdenes que aprovecha Alarico para merodear por Italia y amenazar sus principales ciudades. Sin resistencia llega a Roma y después de saquearla (410), lo que produce una honda repercusión psicológica en todo el mundo romano, pasan al sur de la Galia y por último se establecen en España con Ataulfo (410-415), casado con la hermanastra del emperador Gala Placidia (415), donde pactan con Roma para luchar como federados contra los demás pueblos bárbaros, pero poco después con Valia y Teodosio (453-466) se hacen de hecho independientes, constituyéndose el reino visigodo de Tolosa, llegando por un momento hasta el Loire y los Alpes (Eurico); más tarde, bajo Alarico II (485-507), los francos del Norte, apoyados por la

población galorromana, vencen a este rey en la batalla de Vouillé (507), anexionándose su vencedor Clodoveo gran parte de este reino, a excepción de la Septimania, que conservaron los visigodos, y la Provenza, que pasó a depender de Teodorico el Grande, rey de los ostrogodos.

Después de abandonar los *vándalos* España, se establecen en el norte de África (Túnez), al mando de Genserico, que se apodera de Baleares, Córcega, Cerdeña y Sicilia, haciéndose dueños absolutos del Mediterráneo occidental. A la muerte de su jefe el reino vándalo entra en crisis debido al enfrentamiento de la nobleza con el rey y a la persecución de los católicos. El general bizantino Belisario destruye el reino que pasa al imperio bizantino (534).

Odoacro, en Italia, esperó inútilmente que el gobierno bizantino le reconociera como gobernador. Adoptó el título de patricio y, aplicando la ley romana, instaló a sus soldados en los campos de los latifundistas, recuperó Sicilia de manos de los vándalos, se apoderó de Dalmacia e intervino en las elecciones pontificias. En lucha con los rugios de Nórica, les obligó a refugiarse entre los ostrogodos, señalando, más tarde, a éstos el camino de Italia.

Efímero fue también el reino *ostrogodo* fundado por su rey Teodorico el Grande en Italia (493-526). El golpe de fuerza dado por Odoacro (476) le había hecho dueño de Italia, pero no consiguió dar estabilidad a su régimen, a causa de los reiterados ataques de otros pueblos germánicos en los Alpes y Dalmacia. Aunque se propuso actuar como delegado del Imperio de Oriente y a pesar de la prosperidad a que llevó al país, su ejército fue aplastado por el de los *ostrogodos* (Adda, 490), cuyo rey, Teodorico, de acuerdo con Zenón, emperador de Oriente, se apoderó de Rávena y de toda la península. Este rey, de la familia de los Amalós, en su deseo de establecer con los demás reyes germanos un bloque en Occidente para acaudillarle y luchar contra Bizancio, fracasó, y al morir (regente su hija Amalásunta), Italia cayó también en poder de los bizantinos de Justiniano (555), pasando más tarde al de los lombardos.

El más importante de estos reinos fue el de los *francos*, fundado por Clodoveo (482-511), que reconstruyó la unidad geográfica de la Galia, anexionándose los territorios que aún conservaban los romanos entre el Sena y el Loire, donde el duque Siagrius, titulándose *Rex romanorum*, pretendía representar la verdadera autoridad, dominando a los alemanes (batalla de Tolbiac), con lo que pudo llevar a sus fronteras hasta el Rin y venciendo a los visigodos del reino de Tolosa, que les arrebató la Galia meridional (507). Después del encuentro de Vouillé, no desapareció el reino visigodo porque Teodorico envió un ejército a Provenza a

sostener los derechos del heredero Amalarico. Desde entonces, prácticamente, las dos ramas de los godos quedaron bajo la autoridad de Teodorico.

Con estas victorias, la reorganización del reino, la unificación de los francos *salios* y *ripurarios* y su conversión al Catolicismo (Reims, 497), acabaron de redondear la obra de Clodoveo, quien, a su muerte (511), dejó constituida la monarquía más duradera de Occidente, que ha sido el fundamento de Francia. Sus hijos y sucesores despojaron al rey burgundio de sus Estados, que desde Saboya se habían extendido por el valle del Ródano hasta el Mediterráneo y más tarde se anexionaron Turingia y sometieron Baviera, transformando el reino franco en el más poderoso de Occidente.

Por último, en España, después de haberse establecido como federados los *suevos* y *vándalos asdingios* en la Gallecia, los *silingios* en la *Bética* y los *alanos* en las provincias *Lusitania* y *Cartaginense* (411), entraron los *visigodos* (415), cuyo rey Walia pactó con los romanos la expulsión de los anteriores; no obstante, hasta el tiempo de Alarico II no se asentaron en ella en grandes masas y de forma permanente.

### **Organización social y política de los germanos antes de la invasión.**

Los conocimientos que tenemos de estos pueblos en sus patrias de origen son muy limitados hasta que se ponen en contacto con los romanos. César, al narrar la guerra de las Galias, hizo un cuadro comparativo entre la cultura gala y la germánica, y Tácito, al componer en el año 98 su obra *Germania*, nos habló de la vida de aquellos pueblos transmitiéndonos datos de gran interés. También Plinio el Viejo y Ptolomeo aportan noticias sobre este pueblo.

La *Germania* es una extensa región, fría y monótona, situada a la derecha del Rin, que comprendía toda la actual Alemania y Polonia, hasta el Vístula. Se extendía entre el *océano Germánico* (mar del Norte) y el *mar Suevo* (Báltico), y los Cárpatos. Su suelo estaba cubierto de bosques y el clima era frío y riguroso. Por su situación, la Germania había de permanecer en la barbarie durante mucho tiempo. Cuando los francos habían alcanzado un alto grado de civilización al igual que los hispano-romanos, los germanos se hallaban sumidos en la mayor barbarie. Sólo en su parte occidental fue dominada por los romanos. En las postrimerías del siglo II antes de Jesucristo, los *cimbrios* y *teutones* cruzaron el Rin y marcharon hacia el sur, hasta Italia, pero el general romano Mario los derrotó (102-101) en *Aix* y *Verceil*.

Los caracteres generales de estos pueblos es que casi todos los germanos poseían los mismos caracteres raciales. Según *Tácito*, cuarenta pueblos se repartieron el

territorio de la Germania; después se formaron otras confederaciones. Tenían oposición a la sumisión a una autoridad, inclinación por la guerra y el pillaje, perfidia y crueldad sin escrúpulos, un exacerbado individualismo que con el tiempo ha de ser un elemento esencial del régimen feudal. En cambio, eran hospitalarios y profesaban profundo respeto por las sencillas costumbres familiares.

La organización de los germanos nos lleva a ver como al principio, los germanos formaban una multitud de pueblos, independientes los unos de los otros (burgundios, bátavos, teutones, cimbrios, godos, sajones, suevos, vándalos, alanos, etc.); las guerras entre ellos eran frecuentes. Sin embargo, cuando por sucesivas emigraciones se encontraron diseminados por varios lugares de Europa, resurgió en ellos la conciencia de su unidad de origen. Su fuerte individualismo retrasó su organización política. Cuando se pusieron en contacto con los romanos, la cultura de éstos se hallaba en plena decadencia; por eso., sólo tomaron de la cultura antigua los elementos que más en consonancia estaban con su carácter e inclinaciones, conservando, empero, otros factores importantes de su cultura germánica. La *organización* de los germanos era relativamente sencilla:

Según Tácito, los "germanos", como él los llamaba (de *irmin* ==grande) eran de gran estatura, cutis blanco, ojos azules, pelo rubio, primitivos en su modo de vida, sencillos en sus vestidos, ansiosos de armas más que de metales preciosos y grandes guerreros. No parecen haber poseído homogeneidad étnica, sino idiomática (familia lingüística indoeuropea). Al principio estuvieron divididos en multitud de tribus que hicieron una vida independiente luchando a menudo entre sí, aunque no les faltó la conciencia de su comunidad de origen. Por sus continuas emigraciones, debidas a razones económicas principalmente, tuvieron que luchar constantemente despertándose en ellos un gran espíritu guerrero que se reflejó en todas sus actividades. Su fuerte individualismo, su amor a la independencia, la falta de cobardía, su espíritu aventurero y su gran capacidad de adaptación, fueron otras características de estos indogermanos, al mismo tiempo que obstáculos que se opusieron a su evolución pacífica y al establecimiento de lazos políticos.

Muy discutida es la cuestión de si los germanos eran ya entonces sedentarios. Es muy posible que hubiese una cierta estabilidad en las aldeas y que los cambios anuales de establecimiento no se llevasen siempre a efecto. Las relaciones antiguas hablan de la gran fecundidad de los matrimonios germanos y de una gran riqueza del país que alimentaba a una población numerosa. Las investigaciones geográficas han probado cómo en todas las montañas del centro existieron regiones forestales impracticables, cómo casi todos los valles hondos permanecieron empantanados y cómo siempre hubo zonas esteparias y terrazas fluviales que pudieron ser utilizadas sin roturarlas, donde se concentró la población y en las que, a pesar de las opiniones

contradictorias, se practicó la agricultura (trigo, cebada, centeno, lino, mijo, legumbres), usando unos arados con rueda, que incluso tenían un dispositivo para dar vuelta a la tierra; no obstante, su principal riqueza parece que consistía en la ganadería (casi todas las especies domésticas europeas), teniendo mucha importancia la cría de los cerdos en los bosques. Su primitiva industria era casera y el comercio consistía en el intercambio de productos, valorándolos, primero, en cabezas de ganado, y después, al ponerse en contacto con los romanos, sirviéndose de sus monedas.

Los hombres se ocupaban principalmente de la guerra, si bien eran muy dados a la ociosidad y cuando no peleaban invertían el tiempo en comer, beber, jugar con exceso, dormir y escuchar los cantos heroicos y la música tosca de sus bardos. El cuidado de sus moradas, campos y haciendas se los dejaban a las mujeres y a los viejos. Las casas o cabañas rectangulares eran de madera y no formaban conjuntos compactos, sino que se encontraban diseminados por el campo.

**1.- Familia.** La base y primera célula de su organización social fue la familia, fuerte y sana, basada en el parentesco agnaticio y constituida por la mujer, los hijos y hermanas solteras, sobre todos los cuales tiene un ilimitado poder jurídico el padre, jefe de la familia, que en un principio, puede incluso vender y matar a su mujer y a los hijos, siendo limitado este derecho más tarde y transformado en una especie de tutela (*munt*). La patria potestad, termina con la muerte del padre, por tomar el hijo públicamente las armas, y, al casarse las hijas que pasaban al poder del marido. El matrimonio, salvo raras excepciones, era monógamo, ofreciendo dones el marido a la mujer, consistentes en dos bueyes, un caballo y algunas armas. El matrimonio se realizaba ya por compra de la mujer que era lo más frecuente, ya por raptó. Había pocos adulterios, siendo severamente castigada la culpable por el marido, que era expulsada de la casa. La mujer, en tiempos de Tácito, era muy venerada y gozaba de una gran consideración; Adictas a sus maridos, combatían, a veces, a su lado. Se creía que estaban dotadas de la facultad de anunciar el porvenir, muchas fueron sacerdotisas, adivinas y profetisas, acompañando bastantes veces a sus padres, maridos y hermanos a las expediciones guerreras, curando a los heridos con apósitos de plantas, animando a los combatientes y a veces tomando ellas mismas las armas. Abundaban las llamadas brujas y adivinas. La familia era el conjunto de individuos, parientes por la sangre de una persona determinada, tanto por línea de varón como de mujer.

**2.- Sippe.** Por encima de la familia los germanos instituyeron la *sippe* (=estirpe), que comprende en un sentido amplio a todos los parientes sanguíneos, lo mismo por línea de varón que de mujer. Todos los que la componen tienen idénticos derechos, independizándose de toda jefatura patriarcal. En sentido restringido, la

*sippe* tuvo una gran importancia militar, económica y religiosa, correspondiéndola una serie de funciones jurídico públicas como la venganza y protección de sus miembros (*wergeld*), el exigir la composición, la tutela de huérfanos y viudas, el socorro a los indigentes, etc. De esta institución podía separarse cualquiera de sus miembros, quedando roto todo lazo y obligación, de la misma manera que la *sippe* podía también expulsarlos públicamente de su seno.

La Sippe era el conjunto de individuos, parientes por la sangre de una persona determinada, tanto por línea de varón como de mujer. Todos los miembros que a la sippe pertenecían, tenían igualdad de derechos y obligaciones. Las principales funciones de la *sippe* eran la *defensa* y la *protección* de los individuos que a ella pertenecían. a) *La defensa de sus miembros*. Si uno de la *sippe* era asesinado, los demás miembros estaban obligados a vengarle o a obtener una indemnización que variaba según las leyes, la condición de las personas y las circunstancias del delito. Si no se encontraba el ofensor, la indemnización se exigía a la *sippe* a que pertenecía, Este sistema jurídico recibía el nombre de *wehrgeld* o composición (del alemán, *wehr* =defensa y *geld* =dinero), llamado así porque tenía un doble carácter: el de *compensación* por el perjuicio causado y el de *rescate* del derecho de venganza. b) *La protección de sus miembros*. Las viudas y huérfanos eran protegidos, ya colectivamente por todos los miembros de la *sippe*, o bien encargando a uno de ellos de la tutela del que tenía que recibir protección. Se auxiliaba pecuniariamente a los que carecían de medios de vida y, si morían en la pobreza, los gastos del entierro los pagaban los miembros de la *sippe*.

Desde el punto de vista de las clases sociales el Derecho germánico distingue tres grupos: el de la nobleza, subdividida en la alta, formada por los miembros de la familia real y de los príncipes que gozaban del más alto prestigio y tenían una mayor participación en la distribución de tierras, y la baja, integrada por las familias de los príncipes; seguían a éstos los libres, no nobles o ingenuos que formaban la masa principal de la nación, apta para las armas, que gozaban también de todos los derechos civiles pero recibían la mitad de multas y tierras que los nobles; después los *leti*, clase intermedia entre libres y siervos, de libertad condicionada, que aunque poseen capacidad jurídica, están obligados a prestar servicios a su señor, no pueden cambiar a voluntad de domicilio y están excluidos del ejército y de la asamblea, percibiendo en concepto de multa o composición la mitad que los anteriores, y por último los siervos o esclavos originados por nacimiento, cautividad o deudas, los cuales carecían de derechos y de independencia, teniendo la condición de cosas. Los hubo como colonos dedicados al cultivo de las tierras suministrando víveres a sus señores, y otros adscritos a tareas de carácter personal.

Aun cuando también es muy debatido el asunto de la propiedad privada de la tierra, parece que ésta era desconocida en la época de César, perteneciendo toda la tierra a la colectividad rural, que era repartida todos los años por sorteo entre las entidades familiares que recibían partes iguales. En tiempos de Tácito, las familias de los caudillos recibían una parte mayor, apareciendo ya como propiedad privada la casa y el huerto, mientras los bosques, pastos y tierras de labor continuaban siendo de propiedad común. Éstas fueron distribuidas en lotes o parcelas para su usufructo entre los individuos libres, teniendo en cuenta su dignidad social y su capacidad de trabajo.

Después de la época de las invasiones se encuentra en todos sitios una propiedad particular sobre las tierras cultivables, a la cual parece que se llegó como consecuencia del usufructo fijo y permanente de un mismo lote de tierra que terminó por ser de la exclusiva propiedad del que la cultivaba.

**3.- Civitas, cantones y pueblos.** En la organización de carácter político aparecen la *civitas*, que era el pueblo o nación, y el *pagus* o *Gaue*, distrito territorial o división que posiblemente nació del establecimiento de una milena. El primer Estado germánico conocido estaba integrado por una comunidad jurídico militar de carácter democrático formada por los hombres libres capaces de llevar las armas. Con su fijación en las fronteras del Imperio los germanos adquieren cierta estabilidad y comienzan a asociarse con las tribus vecinas llegando a constituir verdaderas confederaciones temporales o permanentes en las que un pueblo hace de director, teniendo un rey o jefe común. Los germanos orientales desde el primer momento estuvieron regidos por reyes; en cambio, en los occidentales la monarquía no se generalizó hasta la época de las invasiones, careciendo durante las épocas de paz de jefe o monarca.

La *civitas* era el pueblo o nación. Gobernábala generalmente un rey (*koenig*), de carácter electivo. Al principio, sólo los germanos orientales estuvieron gobernados por reyes, pero en la época de las invasiones (siglo IV), la monarquía fue la forma dominante de gobierno de todos los pueblos germánicos. Los *Cantones* y *pueblos*, así las ciudades se dividían en *cantones* (*pagi*), y éstos en *pueblos* (*vici*), formados por una sola familia y sus descendientes. Al frente de cada cantón o pago se hallaba un *príncipe* o cabecilla.

**4.- La Asamblea.** La institución fundamental era la Asamblea general (*Ding*) en la que se reunía el pueblo en armas, teniendo a su vez un carácter militar, judicial y electoral. Era convocada por el consejo de Príncipes y se reunía ordinariamente durante el novilunio o plenilunio. La convocaba el *Consejo de príncipes* o cabecillas integrado por los reyes de las ciudades y jefes de los Pagi. La presidencia

correspondía al rey, en los pueblos de constitución monárquica, y al príncipe o jefe militar del pago en los pueblos no monárquicos. Antes de las sesiones los caudillos deliberaban separadamente y cuando eran abiertas sólo determinados y autorizados varones podían tomar la palabra ante el pueblo, el cual mostraba su aprobación con golpes de armas y su disentimiento con fuertes murmullos.

En esta Asamblea popular, verdadera revista militar, se elegían el rey, el duque y los príncipes o jefes de los *Gauen* o pagos, se tomaban decisiones sobre la guerra y la paz y se concedía la ciudadanía, que se adquiriría por la capacidad militar, ejerciendo también funciones judiciales en los delitos públicos más graves y como tribunal supremo de apelación.

También existieron asambleas de los pagos con atribuciones militares y judiciales dentro del distrito que eran presididas por sus jefes. Sólo para fines religiosos se reunieron asambleas de varias naciones.

5.- **El rey o Koenig.** Era el representante de la nación entre los germanos que se regían por la monarquía. Era designado por la Asamblea, la que hacía recaer la elección sobre miembros de determinadas familias nobles, El rey presidía la Asamblea y, por lo tanto, era jefe del ejército y ejercía las funciones sacerdotales. Su poder estaba templado por las atribuciones de la Asamblea y el respeto que le infundía la clase sacerdotal. En los pueblos de constitución monárquica el rey se encuentra a la cabeza de la nación, elegido por la Asamblea general entre los miembros de una determinada familia, ordinariamente de procedencia noble. Además, era jefe nato del ejército y por tanto de la Asamblea, ejerciendo también el alto sacerdocio de la nación. A pesar de estos cargos y de la protección y honores de que gozó, su soberanía se encuentra limitada por la Asamblea, que puede llegar incluso a destituirle por diferentes causas.

6.- **Los príncipes o jefes.** Eran los jefes o cabecillas de los cantones o pagos. Administraban la justicia y, en tiempo de guerra, marchaban al frente del ejército de sus pagos correspondientes. Su elección dependía de la Asamblea, la cual, lo mismo que para los reyes, los escogía entre miembros que pertenecían a determinadas familias calificadas.

7.- **Los Duques.** Los pueblos que se hallaban bajo la autoridad de varios jefes o cabecillas al carecer de una magistratura cuyo poder se extendiera a toda la nación, elegían en tiempo de guerra por medio de su asamblea, un jefe supremo con el título de *duque*, a quien entregaban el mando del ejército y cuya misión terminaba una vez concluida la lucha. Para este cargo, según Tácito, era decisiva la capacidad militar y solía darse el caso que por el prestigio alcanzado en la guerra este jefe

militar, que lo era muchas veces, el príncipe se convertía en un verdadero rey. En estos pueblos de constitución no monárquica existía, como en los anteriores, un Consejo de príncipes en el cual se trataba. y aprobaban los asuntos que debían ser sometidos a la decisión de la asamblea presidida que el príncipe del pago en cuyo territorio se reunía.

Una institución típica de los primitivos germanos fue la *comitiva* o *Gelfoge*, que tomando por modelo a la familia, tiene como base la fidelidad jurada al jefe, ya sea éste rey, príncipe u otra persona. Según César, cuando un príncipe se proponía realizar una expedición guerrera, daba de ello cuenta a la Asamblea general, y, previo consentimiento de ésta, una serie de hombres se comprometían a seguirle mientras durase la campaña, prometiéndole toda clase de ayuda. En tiempo de Tácito, que ya la denominaba *comitatus* y a sus miembros *comites*, se transforma de temporal en permanente, apretándose los lazos y haciéndose más duraderos.

Los que pasaban a formar parte de la comitiva (*comites*) dejaban de pertenecer a su familia y entraban en la del jefe del *comitatus*, en cuya casa viven, de quien, a cambio de fidelidad, reciben manutención, armas y protección. La comitiva también fue la mejor escuela de preparación militar en la que ingresaron los jóvenes (*adulescentuli*) de familias distinguidas que aspiraban a ser jefes. Esta institución fue de mucha mayor importancia posteriormente, pasando a ser uno de los elementos que integraron el régimen feudal.

Las clases sociales nos llevan a ver como la *institución familiar* era muy sólida entre los germanos. La tribu, conjunto de familias del mismo origen, estaba constituida por tres clases: *nobles*, *libres* y *semilibres*, a las que se unían los *siervos*. 1.º *Los nobles*, a esta clase pertenecían, al principio, los miembros de la familia real y de los príncipes de los pagos. La nobleza formaba una clase privilegiada en la que los bombees libres no podían entrar; pero, con el andar del tiempo, ingresaron en ella los adinerados y valientes, ya que entre los nobles se elegían los *reyes*, y entre los más valerosos, los *jefes de guerra*. 2.º *Los hombres libres*, eran los que formaban el pueblo o nación. Primitivamente tenían todos los mismos derechos, pero poco a poco algunos sobresalieron de entre sus compañeros ya por su valor, ya por su dinero, por lo cual algunos se asociaban a ellos voluntariamente, formando una verdadera nobleza. Esta nobleza era hereditaria y gozaba de ciertos privilegios: la vida de una noble valía más que la de un hombre libre. Lo que caracterizaba a los hombres libres era que podían llevar armas y tomar parte en la Asamblea. 3.º *Los semilibres*. Esta clase la formaban los que voluntariamente se sometían al vencedor y los siervos manumitidos. Carecían de derechos, no podían cambiar de domicilio y estaban obligados a prestar determinados servicios a su señor. 4.º *Los siervos*. Se les consideraba como cosas más que como personas; no tenían ningún derecho.

Originaron esta clase los prisioneros de guerra. Se dedicaban al cultivo de las tierras, de las que dependían, y a ciertos servicios personales de su señor.

### **El Ejército.**

Los pueblos germánicos fueron guerreros por excelencia, siendo la guerra la única profesión digna de los hombres libres. El ejército es el pueblo en armas y sólo los ciudadanos están obligados gratuitamente a formar parte de él, pues el ejercicio de las armas y el servicio militar lo consideraban como un privilegio de los hombres libres.

El ejército lo formaban todos los hombres libres, o sea todos los ciudadanos capaces de llevar armas. Era la guerra la ocupación exclusiva de las clases dominantes, impuesta por el dios Odin. Cuando realizaban una guerra de invasión, lo hacían en masa: era la emigración de todo un pueblo. Antes de la expedición se proclamaba el *Edicto de guerra* y acudían los hombres libres al lado de su jefe, dispuestos a morir por él. La *Formación del ejército era*. a) Las *milenas* o grupo de mil soldados. A su frente iban los *príncipes de los pagos*. b) Las *centenas* o grupo de Cien soldados. Iban mandados por los *centenarios*, elegidos por la Asamblea del pago, y c) Los miembros de las *sippes* o familias.

Así pues, el ejército se dividía en milenas y centenas en unos pueblos y en otros se estructuraba por *sippes*, constituidas por los miembros de varias familias. El mando supremo lo tenía el rey o duque, según la constitución política de cada pueblo, las milenas eran mandadas por los príncipes y las centenas por los centenarios.

La principal fuerza bélica radicaba en los peones que combatían en cuña; sin embargo, algunos pueblos fueron famosos por su excelente caballería. El servicio de la guerra era servicio a los dioses nacionales (*Ziu*), sirviendo las imágenes de éstos como enseñas militares, consultando su voluntad antes de emprender el combate, sacrificándole los enemigos y manteniendo la disciplina en su nombre. Su disposición en la batalla nos indica que entre los germanos, la disposición de la batalla era siempre la misma: a) Al frente del ejército iban  *cincuenta jinetes* y cincuenta soldados de infantería escogidos entre los mejores. b) Después venía la *masa de infantería*, que combatía en forma de cuña.

Los germanos contaban más con el arrojo de los combatientes que con las formaciones, ardidés y estratagemas. Disponían de armas *ofensivas* y *defensivas*:

a) Las *armas ofensivas* eran: espada larga ( *sax*), *framea* o jabalina muy filosa, *ango* o dardo acerado, lanzas o *hang*, y principalmente la *francisca*, que era una especie de hacha de dos filos, que usaron los francos y que la arrojaban a la cabeza del

enemigo, etc. b) Como *armas defensivas* usaban: el *escudo*, que era de mimbre, guarnecido a veces de metal, y el *casco*, generalmente de cuero. Por todo ello sus armas eran escasas, las empleadas al comienzo de su historia corresponden a las formas del final del período de hierro de La Tene, en la época de las invasiones junto a esta espada se encuentra otra más corta de un solo filo, éstas, la coraza y el casco sólo las usaban los jefes. Los infantes empleaban para atacar la lanza o *framea*, armas arrojadas ligeras como el *ango*, especie de *pilum* romano, mazas, flechas y piedras; para su defensa llevaban un simple escudo de madera o de raíces entrelazadas. Las expediciones guerreras de invasión las hacía la nación en masa, llevando sus familias, bagajes y útiles de atrincheramiento y fortificación en grandes carros, con los que, en caso de derrota, formaban un reducto que les servía de refugio y protección. En el combate se colocaban en orden de batalla formando muchas filas juntas, peleando en cabeza los que tenían mejores armas. Al lanzarse contra el enemigo entonaban cantos de guerra.

Las penas o castigos que se imponían consistían en la muerte, prisión y otros castigos; se imponían en nombre del dios *Zio*, protector de los ejércitos. Entre los hombres de guerra merecen mención especial: a) los *leudes* (del al. *leute*= gente) o militares que seguían libremente en la hueste al rey, de quien recibían sueldos o tierras; b) los *cómites* -palabra que se transformó luego en *condes*- o conjunto de hombres libres que formaban una especie de consejo del príncipe; en las expediciones formaron su *banda de guerra*, su escuadrón o bien su estado mayor.

### **La administración de justicia y el Derecho germánico.**

Los germanos, como todos los bárbaros en general, carecían de leyes escritas; regíanse ateniéndose a *costumbres antiguas*; éstas se proponían defender el honor, la independencia de la nación y la organización de las tribus y familias. Para dar cohesión a la familia, las tierras pertenecían al padre, quien no podía enajenarlas por venta, donación o testamento. El hijo mayor era el heredero forzoso y, en su defecto, los demás hijos varones o el más próximo pariente. Las mujeres no podían poseer bienes ni ejercer autoridad oficial alguna (*Ley sálica*). La *justicia* era administrada por la *Asamblea de la nación* y por el *tribunal de la centena*, bajo la presidencia del *príncipe del pago*. A la Asamblea le estaban reservados cierta clase de delitos y, en general, todos aquellos que habían de ser sometidos a esta misma Asamblea. La centena entendía en los asuntos o delitos que no eran de competencia de la Asamblea nacional, y también en aquellos que habían de ser sometidos a esta misma Asamblea.

La justicia era administrada en un principio por los príncipes, cada uno en su pago, reuniendo su tribunal en lugares determinados que correspondían a las distintas

circunscripciones jurídicas de que constaba. El tribunal de justicia lo componían los miembros de la centena presididos por el jefe o príncipe del pago. Los delitos graves (traición, rebelión, etc.), como vimos, eran juzgados en la Asamblea general de la nación, que imponía con frecuencia la pena de muerte por decapitación. Los que incurrían en estos delitos eran excluidos de la paz pública y de la comunidad jurídica, se les confiscaban sus bienes y cualquiera podía matarlos impunemente por estar considerados como enemigos del pueblo. Más tarde se concedió al proscrito la posibilidad de ingresar de nuevo en la sociedad mediante el pago de una cantidad.

El Derecho germánico es la organización de la paz pública y el que la quebranta se coloca fuera de ella. El que viola el Derecho injuriando a un individuo de la *sippe*, hace que toda ella se ponga en pie de guerra y por el derecho de venganza familiar o *faida*, le combate, sin acudir a juicio público, o le exige el pago de una multa o composición (*wergeld*) como indemnización, graduándose conforme al estado social del injuriado, la calidad de la ofensa y las circunstancias en que se produjo. En los casos en que se trataba de vengar la sangre o el honor, este típico derecho de guerra privada y venganza, se ejercitaba también contra los parientes del criminal; en cambio, si el delito era leve, el derecho de venganza era denegado y sólo podía exigirse judicialmente a través del poder público, el pago de la composición, una parte de la cual pasaba al Estado por su intervención en el restablecimiento de la paz. Si el delito era cometido contra el pueblo y sus dioses, el delincuente era sacrificado a las divinidades colgándole de un árbol sin hojas.

El procedimiento era público y oral y generalmente a nadie se juzgaba si no había acusador. En los casos de transgresiones reparables se trataba de poner fin a la querrela por negociaciones conciliatorias entre las partes. Como prueba judicial se admitía la testifical y el juramento y si faltaban éstas, las *ordalías* o juicios de Dios y el *duelo*.

## **Religión.**

Los *sacerdotes* germanos no formaban una casta. Su función era vigilar el cumplimiento de las leyes, abrir las asambleas con el ofrecimiento de sacrificios y consultar los ocáculos. Los *sacrificios* consistían en el ofrecimiento a la divinidad de productos de la tierra y, a veces, en el ofrecimiento de víctimas humanas. Los templos eran de madera, como las casas; el bosque de *Hercinia* era considerado como la mansión habitual de los dioses. Es difícil, si no imposible, establecer una *mitología común* a todos los germanos. No obstante, las creencias y divinidades más generalizadas eran las siguientes: 1º. *Mitología inferior*. Deriva del animismo primitivo. Creíase que espíritus malos o bienhechores pululaban por toda la

naturaleza y la imaginación intervino para darles las formas más variadas. Así, las almas de los niños se manifiestan bajo la forma de pajarillos o mariposas y el gracioso cisne oculta el alma de una doncellita. Los más terribles de todos son el feroz lobo y el oso carnívoros (*berserker*). Las almas de los muertos conservaban las exigencias de la vida humana y asistían a los banquetes que se les ofrecían. Se les ofrecían sacrificios en parajes elevados, en los bosques, junto a las fuentes y en las proximidades de los ríos. Se aparecen durante la noche, principalmente durante las tempestades. 2º. *Mitología superior*. Las más populares divinidades germánicas eran las siguientes: *Zio*, *Wodan*, *Thor*, etcétera. A) *Zio* o *Tiwaz*. Es el más antiguo de los dioses germanos. Se le conoce también con el nombre de *Tiwaz*. Es el dios del cielo y de la luz, y entre los sajones, se convirtió en el dios de la guerra. B) *Wodan-Odin*. Hijo de *Zio*, es el dios del viento y de la tempestad. Se le consideraba como el jefe de los ejércitos de los guerreros caídos en los combates, a los que reúne en la *Walhalla*. Le acompañan el corcel *Sleipnir* y los cuervos *Hugin* y *Munin*. Empeñó un ojo, recibiendo en cambio la ciencia del porvenir. C) *Thor-Donar*. Dios del trueno, tiene como arma el martillo *Mjöllnir*. Es grande, fuerte, más bonachón y valiente que astuto, luchador contra los gigantes. Se le considera responsable del buen o mal tiempo, del viento y de la fecundidad. D) *Diosas*. *Nerthus* o la *Madre Tierra* (Tácito), protectora de las mujeres, del matrimonio y de la fecundidad. *Frija* es la esposa de *Wodan-Odin*; pasa con su esposo en medio de las tempestades y bendice las labores domésticas. *Holde* o *Berchta* es la diosa de la muerte, etc.

*El Walhalla*. Era la morada de los héroes, muertos en los combates. Estaba construida entre las nubes y las puertas se abrían después de la muerte para aquellos que se habían distinguido en las batallas. En las paredes y techo colgaban las lanzas, espadas y escudos ensangrentados. Luchábase diariamente, y las heridas que se recibían se cerraban milagrosamente. Terminada la jornada, reuníanse los héroes con *Odin* en un festín para beber la cerveza espumosa que las *Walkyrias* (=almas divinizadas de las heroínas) escanciaban en los cráneos de sus enemigos. Los germanos creían en el infierno (*Niffheim*), gobernado por *Loki*, dios del mal.

No es mucho lo que se sabe de la religión germánica, pues ya no son utilizadas las fuentes nórdicas, puesto que las creencias de los germanos septentrionales no pueden considerarse iguales a las del Sur. Desde luego parece seguro que no hubo un sistema coherente de representaciones mítico-teológicas que fuese conocido de todas las tribus germánicas.

La religión de estos pueblos indogermánicos, como la de los demás de la misma raza, fue naturalista (fenómenos atmosféricos), y en ella se encuentra la misma pugna entre las fuerzas del bien y de la luz (*Asas*) por un lado y las del mal y de las tinieblas (*Gigantes*) por otro. Su base era la noción racional y moral del Ser

supremo, *que* puede ser el Dios del Cielo, frecuentemente asociado con la Tierra, su esposa, a la que fecunda con la lluvia, de la cual todo procede y a la cual todo vuelve. El Sol ocupa un lugar muy destacado en las mitologías de estos pueblos y suele considerársele como el ojo del Dios supremo o un símbolo suyo.

El Señor del Cielo era llamado por los germanos meridionales *Ziu*, por los nórdicos *Tyr* y por los sajones *Yrmin* y fue el dios de la guerra. Al principio de nuestra Era el culto de esta divinidad fue desplazada por el de su hijo *Wotan* (los escandinavos le llamaron *Odín*) que llegó a ser el dios superior de los germanos. Fue el numen de la tempestad que conducía a través del aire las almas de los muertos. Más tarde pasó a ser una deidad intelectual inventor del alfabeto rúnico, promotor del saber y de la poesía y protector de magos y poetas. A su lado estaba *Donar (Thor)*, dios de la tormenta y del trueno y al mismo tiempo divinidad de la agricultura, del hogar y del matrimonio, siendo muy venerado por el campesino alemán.

Divinidad de la fecundidad fue también la Venus sueca *Freya*, hermana y esposa de *Freyr*, que recorre los campos espigados en un carro tirado por vacas. Otras divinidades fueron *Heindall*, *Frig*, *Loki*, *Holda*, las *Normas* y las *Walkyrias*, que, según un mito nórdico posterior, eran las encargadas de velar por los guerreros y de conducir el alma de los héroes caídos en el combate al *Walhalla* (lugar orgiástico), recinto de los muertos ricos y poderosos y residencia de *Wotan* y de sus escogidos.

Mayor papel que el de estos dioses, desempeñaron en la vida del pueblo las creencias en el destino y en los demonios y en un mundo de seres semidivinos que poblaban los ríos, bosques y regiones subterráneas (trasgos, silfos, zwerge, gnomos, genios, etc.) que formaban una mitología inferior llena de supersticiones.

Los germanos creyeron en una vida de las almas, semejante a la terrena, y en su aparición e intervención en el mundo de los vivos; por esto usaron artes mágicas y emplearon amuletos que les protegieran.

En los tiempos más remotos parece que el culto a los dioses tenía lugar en los bosques sagrados de las montañas donde se guardaban animales sacros; más tarde aparecen imágenes y representaciones figuradas de sus divinidades, hechas, por lo general, de madera y adornadas con oro y plata. Ninguna de éstas ni de templos han llegado hasta nosotros, sin duda por haber sido destruidos en la época de su conversión al Cristianismo los pocos que hubiera.

Las funciones religiosas estaban unidas a las políticas en toda la nación; por esto el rey, el príncipe y el jefe de familia eran sacerdotes de la nación, del pago y del

hogar, al mismo tiempo que guardadores del templo, pues los germanos carecieron de un sacerdocio profesional.

Los sacrificios que tenían por objeto atraerse la voluntad de los dioses y aplacar su cólera, se hacían tres veces al año y eran por lo general sangrientos, sacrificándose animales domésticos y raras veces seres humanos.

El espíritu especial de esta religión tan íntimamente ligada a la vida militar, hizo posible, más tarde, las conversiones en masa al Cristianismo, si bien antiguos cultos paganos perviven revestidos exteriormente de ropaje cristiano y la Iglesia tarda siglos en educar a los nobles germanos en sentimientos fraternales para sus semejantes inferiores.

### **Cultura germánica primitiva.**

Los germanos, como cualquier otro pueblo, nunca vivió aislado. La época del bronce conoce ya un comercio muy extendido y cuando aparecen estos pueblos en la historia vivían en una etapa cultural de la edad del hierro. Los tesoros encontrados en las sepulturas del período de Hallstadt demuestran claramente que los bienes adquiridos a cambio de la sal debieron de enriquecer a los mineros y comerciantes de aquel país. Desde entonces se les ve influidos por las culturas históricas mediterráneas y las colonias griegas, principalmente *Massalia*, y las del mar Negro comenzaron a traficar con el interior de los países germánicos. Las inscripciones griegas encontradas en la Galia (Tréveris y Maguncia) y la influencia de la religión astral helenística sobre la germánica, algunas figuras míticas, las fórmulas de encantamiento, etc., demuestran las influencias y efectos culturales del círculo mediterráneo. No tuvieron norma escrita, solamente un derecho consuetudinario de transmisión oral.

El alfabeto rúnico, formado a base de la cursiva griega con alguna mezcla latina, constaba de veinticuatro caracteres, ordenados en tres grupos de ocho letras. Al principio sólo se usó para las fórmulas de encantamiento, para fines mágicos, consulta del porvenir, etc. En el siglo IV fue ampliado y completado por Ulfilas, el apóstol de los godos, haciendo de él un alfabeto completo y coherente. Este obispo arriano, además de su obra evangelizadora, nos dejó el monumento filológico más antiguo en lengua germánica de inapreciable valor, traduciendo el Antiguo y Nuevo Testamento al idioma de los godos.

Las artes industriales estaban muy poco desarrolladas, sobre todo en los territorios alejados de la frontera romana, sobresaliendo una cerámica grosera y hecha a mano y los trabajos de metal. En contacto con el arte romano los bárbaros se apropian con

rapidez de su técnica, que ahora se mezcla con la suya en varias obras como en los vasos fabricados en la Galia belga y en el Rin. Los tejidos de lana y lino eran elaborados por la mujer y las siervas en el hogar.

Como conclusión podemos decir que los germanos formaban un pueblo esencialmente guerrero. Como a los romanos solo les interesaba el mundo mediterráneo, la lucha entre ambos pueblos sólo comenzó en el año 102 antes de Jesucristo, en el que Mario derrotó a los teutones en *Aix*, y a los cimbrios en *Verceil*. Para que el Rin fuera una sólida frontera entre las Galias y Germania, Julio César tuvo que luchar contra los germanos. Más tarde, el emperador Augusto intentó la conquista de Germania, pero el resultado fue la derrota y aniquilamiento del ejército romano, mandado por Quintilio Varo en *Teutoburgo*, después de tres días de combate (año 7 de la era cristiana). Varo se dio voluntaria muerte y el Imperio perdió todos los territorios situados entre el Weser y el Rin. Esta pugna entre romanos y germanos no impidió que desde el siglo I al IV, el Imperio absorbiera, bajo la forma de *invasión lenta*, numerosos contingentes de inmigrantes germanos, hecho que contribuyó a debilitar su defensa cuando comenzaron las *invasiones violentas* a fines del siglo IV). El terror que inspiraban los germanos nos lleva a ver como los germanos inspiraban tan gran terror a los legionarios romanos que éstos hacían su testamento antes de atravesar las fronteras del Imperio. Los generales no iban a la Germania sino para conseguir fama y honores. Cuando los visigodos se establecieron en la orilla derecha del Danubio, ya no pudieron ser desalojados de las tierras del Imperio, y la debilidad y necesidades crecientes de éste hicieron que los germanos se infiltraran lentamente con el carácter de federados, letes, colonos y siervos.

El cristianismo fue el elemento que más contribuyó al acercamiento entre germanos y romanos. Penetró en Germania llevado por prisioneros romanos (siglo IV). Un obispo godo, llamado *Teofilo*, asistió al primer concilio ecuménico de Nicea (325). Pero el que más hizo por su conversión fue el obispo arriano *Ulfilas* (311-383), que tradujo al gótico parte de la Biblia, escribiéndola en caracteres discurridos por él (*escritura ulfiliana*). Arrianos, los godos se convirtieron poco a poco al catolicismo (los visigodos de España en el año 589: tercer concilio toledano).

Esta sucinta exposición acerca de las costumbres, ideas e instituciones de los pueblos germanos, nos ayudará a comprender las transformaciones que experimentará el *estado moral* del mundo civilizado después de las invasiones, en el transcurso del Medioevo. Los germanos introdujeron en el mundo romano su amor por la independencia, el deseo de ser gobernados por otros lo menos posible, una organización social en la que era muy débil la acción estatal y en la que eran muy fuertes los vínculos personales, además de sus ideas particulares sobre la

organización de la familia, sobre el papel que desempeña la mujer en la sociedad, sus instintos morales y su nativa fiereza. Será interesante saber cómo se operará la fusión de tantos elementos dispares para gestar el mundo nuevo, resultante de esa mezcolanza.

#### BIBLIOGRAFÍA.

Carlo Cecchelli: *Bibliografia del mondo "barbarico"*, 2 vols., Roma, 1954. H. Finke: *Die Fran im Mittelalter*, Friburgo, 1913. - E. Parker: *El legado de la Edad Media de Oxford*. (Versión española, Madrid, 1947.) -Lansberg: *La Edad Media y nosotros*. (Versión española, Madrid, 1935.) - Dawson: *La formación de Europa*. (Versión española, Madrid, 1945.) - Bühler: *Vida y cultura en la Edad Media*. (Versión española, Méjico, 1946.) - Morghen: *Medioevo cristiano*, Bari, 1951.- Southern: *La formación de la Edad Media*. (Versión española, Madrid, 1955.) - A. Dopsch: *Fundamentos sociales y económicos de la cultura europea*. (Versión española, Méjico, 1951.) - Latouche: *Les grandes invasions et le crisi de l'Occident au Ve siecle*, París, 1946. - Hartmann: *La fine del mondo antico*, Florencia, 1930. - F. Lot: *Les invasions germaniques*, 2 vols., París, 1935-1942. - H. Mittein: *Der staat des Hohen Mittelalters*, Weimar, 1944. - F. Dahn: *Die Kiinige der uermanen*, 16 vols., 1861-1900. - L. Schmidt: *Geschichte der deutschen Stiimme bis zum Ausgang der Viilkerwanderung*, 2 vols., Berlín, 1910. - Lizerand: *Aetius*, París, 1910. - Villari: *L'invasioni barbariche d'Italia*, Milán, 1920. - Gautier: *Genseric, roi des Vandales*, París, 1932. - Grousset: *L'empire des eteppes*, París, 1939. - L. Halphen: *Initiation aux études d'histoire du moyen age*, París, 1952. - M. Pacaut: *Guide de l'étudiant en Histoire médiévale*, París, 1968. - A. del Castillo: *Tiempos medios*, tomo II de *H. General Apolo*, 1943. - F. L. Ganshof: *La Edad Media*, Madrid, 1960. -L. Genicot: *El espíritu de la Edad Media*, Barcelona, 1963. - J. M. Lacarra: *Historia de la Edad Media*, Barcelona, 1963. - S. R. López: *El nacimiento de Europa*, Barcelona, 1965. - E. Perroy: *La Edad Media*, Barcelona, 1961. - C. W. Previté-Orton: *Historia del mundo en la Edad Media*, 3 vols., Barcelona, 1967. - J. Reglá: *Historia de la Edad Media*, Barcelona, 1969.-J. Heers: *Précis d'Histoire du Moyen Age*, París, 1968. -J. La Goff: *La civilization de l'Occident Médiéval*, París, 1964.-J. B. Russell: *Medieval Civilization*, Nueva York, 1968. - J. L. Romero: *La Edad Media*, México, 1970. - H. Pirenne: *Historia económica y social de la Edad Media*, México, 1969. - L. Suárez Fernández: *Historia social y económica de la Edad Media europea*, Madrid, 1969. - G. Fourquin: *Histoire économique de l'Occident Médiéval*, París, 1969. M. Pacaut: *Les structures politiques de l'Occident Médiéval*, París, 1969. - J. Chélini: *Histoire religieuse de l'Occident médiéval*, París, 1968. - R. Rémondon: *La crisis del Imperio romano de Marco Aurelio a Anastasio*, Barcelona, 1967. - H. Hubert: *Los germanos*, México, 1955. -L. Musset: *Las invasiones; las oleadas germánicas*, Barcelona, 1967. (Para los reinos germánicos debe consultarse también la bibliografía del capítulo siguiente.)

## LAS INVASIONES DE LOS GERMANOS

En el caos de las invasiones, distínguense *tres épocas*, determinada cada una de ellas por respectivos movimientos de los hunos hacia el oeste: 1.º los *visigodos* fueron los que penetraron primero en el Imperio, atravesándolo desde el Danubio hasta los Pirineos, a lo largo de las costas septentrionales del Mediterráneo; 2.º después los *germanos* (alanos, suevos, burgundios, vándalos y francos) atacados por los hunos, franquearon el Rin, y ocuparon la parte occidental del Imperio, desde las orillas del Rin hasta la cordillera del Atlas en Africa; 3.º por último, los *hunos* atravesaron el *limes* y penetraron en las tierras imperiales, pero chocaron con la resistencia de otros bárbaros que les habían precedido y que, al llegar el extremo occidental del continente, reaccionaron contra las hordas asiáticas, derrotándolos completa y definitivamente (451, Campos Cataláunicos).

### PERIODO PRIMERO: INVASIONES DE LOS VISIGODOS

I. ANTECEDENTES.- Antes de morir, Teodosio repartió el Imperio entre sus dos hijos: *Honorio* y *Arcadio* (395).

a) HONORIO. Recibió la parte occidental del Imperio, la cual se *barbariza* rápidamente. Teodosio dispuso que ejerciera la tutoría su ministro *Estilicón*, jefe que fue de los vándalos, quien acompañó a Honorio en todas sus campañas. La capital del *Imperio de Occidente* fue *Roma*. Después de Estilicón, el godo *Alarico* influye intensamente sobre los romanos. Honorio se refugia en *Rávena* y obliga a su hermana *Gala Placidia* a desposarse con *Ataúlfo*, cuñado de Alarico. Con los débiles sucesores de Honorio, el Imperio de Rávena se tambalea y los bárbaros penetran por todas partes.

b) ARCADIO. Fue nombrado emperador de Oriente, bajo la tutela del galo *Rufino*, hombre ambicioso y falaz; permitió a los godos establecerse en Grecia y pretendió emparentar con la familia imperial. La capital del *Imperio de Oriente* fue *Constantinopla*. A pesar de sus luchas intestinas, este Imperio, a la vez griego y cristiano, ostenta con orgullo la continuidad romana y consigue prolongar durante diez siglos, a través de la Edad Media, la tradición del Bajo Imperio romano, hasta la toma de Constantinopla por los turcos (1453).

Nos encontramos una gran desunión entre ambos Imperios. En vez de permanecer unidos para rechazar a los bárbaros que los acosaban por todas partes, ambos Imperios dividieron sus fuerzas, siendo esto una de las principales causas de su

ruina. Un año después de la muerte de Teodosio, los visigodos invadieron el Imperio de Oriente (396).

Los godos y el comienzo de las invasiones germánicas, nos lleva a ver como los godos procedían de la península escandinava (Suecia), país que el historiador *Jordanes* designa con el nombre de *Oficina gentium* (=fragua de pueblos). Al desear establecerse en territorios más fértiles, y acuciados por luchas religiosas, emigraron hacia el sur de Europa, estableciéndose entre los ríos Don y Volga, donde se dividieron en *ostrogodos* o godos de Oriente y *visigodos* o godos de Occidente. El comienzo de las invasiones se explica por los historiadores diciendo que en el siglo V, cayó sobre Europa un pueblo muy diferente al de los germanos: unos hombres de piel de un amarillo oscuro, de largos brazos, torso enorme, cara aplastada, en la que unos ojos como rayas lanzaban destellos astutos y crueles; eran imberbes, pues se trazaban surcos en las mejillas destinados a impedir el crecimiento del pelo. Estos hombres eran los *hunos*. Procedían del centro de Asia y, llegados al sur de Rusia (374), chocaron con los *ostrogodos*, obligándoles a replegarse y luego los sometieron por la fuerza. Los *visigodos*, presos de terror, huyeron en busca de nuevas tierras y, para ponerse a salvo de estos hombres feroces, llegaron (376) a las orillas del Danubio y pidieron al emperador *Valente* que les autorizara a establecerse en la orilla derecha de este río. Accedió el emperador, pero con la condición de que se convirtieran al arrianismo. Aconsejados por el obispo *Ulfilas*, abrazaron esta religión y atravesaron el Danubio. Los romanos les concedieron tierras en la Mesia, a cambio de sus servicios militares; pero no tardaron en sublevarse, saquearon la Tracia y derrotaron a los romanos en *Marcianópolis* (377) y en *Adrianópolis* (378), batalla en la que murió Valente; después, siguieron saqueando la península balcánica, hasta que *Teodosio el Grande*, hábil político y guerrero, que le sucedió en el trono, obligó a los visigodos a someterse. Muerto Teodosio, su hijo Arcadio no pudo o no supo mantener sometidos a los visigodos, por lo que Alarico inició las *invasiones germánicas* (396).

Las invasiones de Alarico (396-410). Era *Alarico*, desde la muerte de Teodosio (395), jefe de los *godos federados* al servicio de Arcadio, emperador de Oriente. Pertenecía a la ilustre familia de los *Baltos*; por esto y por sus relevantes cualidades, fue elegido *rey* de los *godos*. La causa y ocasión de la invasión fue que, colmado de honores, Alarico exigió a Arcadio que le nombrara jefe *de las milicias*, que era el más alto grado militar del Imperio. No accedió a esto el emperador, y aprovechándose de las disensiones políticas de la corte de Bizancio y de la pugna entonces existente entre Honorio y Arcadio (ambos ambicionaban la Macedonia y la Dacia), dieron comienzo a las invasiones (396). Así pues las acciones de Alarico fueron las siguientes.

1.- *Invasión de Grecia (396)*. Alarico llegó hasta las puertas de Constantinopla; Rufino pactó con él. Dirigióse después a Grecia, devastando la Tracia, la Macedonia y el Atica. Llegó hasta el Peloponeso. Estilicón-en nombre de Honorio, salió al encuentro de Alarico, derrotándole en la batalla del *Monte Foloé* (Elida) ; pero, quizá con aviesa intención, le dejó escapar a Iliria, provincia que, por el tratado que Alarico había firmado con Rufino, pertenecía a los godos. Poco tiempo después, Arcadio otorgó a Alarico el título de *jefe de las milicias* (397).

2°.- *Invasión de Italia (401-403)*. Cinco años después (401), a causa de las maquinaciones de *Eutropio*, ministro de Arcadio, y de la emperatriz *Eudoxia*, Alarico invadió Italia, llegando a sitiar al emperador Honorio en la ciudad de *Asti*. Acudió Estilicón con un ejército, le hizo levantar el sitio y le venció en *Polenza y Verana* (402-403). Alarico se retiró a Iliria, y Honorio pasó a Roma a celebrar su triunfo. Poco después se suprimieron los juegos del circo. Honorio hizo grandes festejos en Roma con motivo de sus victorias contra Alarico. Los últimos juegos en el anfiteatro tuvieron lugar en esta ocasión: el monje *Telémaco* se arrojó a la plaza protestando de su crueldad, pero fue muerto por la multitud. Tal impresión produjo al emperador este suceso, que decretó la supresión de los juegos del circo.

3°.- *Invasión de Roma (408-410)*. Para congraciarse con Alarico, Honorio le concedió el título de *general del Imperio*, y le confió *la conquista de Iliria*, provincia que pertenecía al Imperio de Oriente. Los hechos fueron: Alarico fracasó en Iliria. Estilicón, tras de derrotar a los ejércitos bárbaros de Radagaiso, fue mandado ejecutar por Honorio en Rávena, dando oídos a los envidiosos de este eximio general, quienes le acusaban de traidor. No contento con esto, Honorio decretó la muerte de todos los extranjeros que estaban en Italia (408). Conocedor Alarico de la muerte de Estilicón y habiendo desaparecido Estilicón, que era *el único* que hubiera podido enfrentarse con él, exigió que Honorio le pagara un cuantioso tributo y le designara *general de los ejércitos romanos*. Al no acceder a esto el emperador, Alarico se dirigió a Roma.

Con la celeridad del rayo, Alarico se apoderó de *Aquilea, Cremona* y de otras ciudades y, en pocos días, llegó a las puertas de Roma. Los romanos concedieron entonces a Alarico todo cuanto éste les exigió: 30.000 libras de oro y otras tantas de plata; pero Honorio se negó a otorgarle el título de general de los ejércitos. Enojado Alarico, se apoderó de Roma, sometiéndola, durante seis días, a un horrible saqueo, del que sólo se libraron los templos (410). *Por primera vez, desde la invasión de los galos, el enemigo penetraba en el recinto de la capital del Imperio.*

Después del saqueo de Roma, Alarico se retiró a la Italia meridional. Cuando se proponía pasar a Sicilia y a África, le sorprendió la muerte en *Cosenza* (410). Para

evitar que fuera profanada su tumba, fue sepultado en el cauce del *Busento*, cuyas aguas desviaron.

Dos fueron los sucesores inmediatos de Alarico, fundadores del *reino de los visigodos* en la Galia meridional y en España: *Ataúlfo* y *Walia*.

*Ataúlfo (410-415)* A la muerte de Alarico (410), los visigodos eligieron rey a un cuñado de aquél, llamado *Ataúlfo*. No están bien claros los motivos de su partida para las Galias. Créese que existió un pacto entre el emperador Honorio y Ataúlfo por el cual éste se comprometía a luchar contra *Jovino* y *Constantino*, que se habían proclamado emperadores en las Galias. Ataúlfo los atacó, los hizo prisioneros y los mandó decapitar en Narbona. Se casó con *Gala Placidia*, prisionera en el saqueo de Roma y hermana del emperador, a la que éste quería desposarla con el general Constancio; perseguido por el desairado pretendiente, Ataúlfo se vio obligado a entrar en la Tarraconense (España). Murió asesinado en Barcelona (415). Le sucedió Sigerico, que murió asesinado siete días después de ceñir la corona.

*Walia (415-419)*. Sucesor de Ataúlfo, mantuvo cordiales relaciones con Roma y, adentrándose en la Península, luchó contra los alanos, suevos y vándalos, relegando a los suevos a Galicia y a los vándalos a Andalucía (= *Vandalusia*). Como recompensa de sus servicios, obtuvo del emperador la *Segunda Aquitania*, cuya capital fue *Toulouse* (417). Con este hecho, aparece el *primer Estado bárbaro* fundado en los límites del Imperio: el *reino de los visigodos*, que había de extenderse por casi toda España y una parte de las Galias. Duró tres siglos (414-711). Fue destruido por los árabes (batalla del Guadalete, 711).

## **PERIODO SEGUNDO DE LAS INVASIONES: SUEVOS, VANDALOS, ALANOS, BURGUNDIOS, FRANCOS**

Mientras los visigodos atravesaban el Imperio de este a oeste, al mando de Alarico, varios pueblos germanos, los suevos, los burgundios, los vándalos y los alanos, empujados por los hunos, invadieron las provincias occidentales. Esta avalancha de bárbaros se conoce con el nombre de *Gran invasión* (406). Se produce otra invasión por Radagaiso (405-406). Al mismo tiempo que Alarico invadía y devastaba Italia, *Radagaiso, caudillo* que había sido de los ostrogodos, al frente de 200.000 suevos, vándalos, alanos, burgundios, etc., que vivían en Germania, penetró en Italia por el Tirol, llegando hasta Etruria, la actual Toscana (405). Radagaiso sitió a *Florenia*, pero Estilicón le hizo levantar el sitio; luego le persiguió y le derrotó completamente en *Fiésole* (Toscana). Los prisioneros fueron vendidos como esclavos y Radagaiso murió decapitado (406). En el 407-409, otros 200.000 bárbaros (alanos, burgundios,

suevos y vándalos) atravesaron el Rin (407). Amedrentados por el desastre de Fiésole, no intentaron penetrar en Italia, sino que tomaron el camino de las Galias.

Durante dos años (407-409) sembraron la ruina y la muerte en la mayor parte de las Galias. Al fin, el usurpador *Constantino II* logró arrojarlos a España. Penetraron en la Península (409) y, después de devastar su territorio, convinieron un reparto de tierras (411): a los suevos les tocó la *Gallaecia* (=Galicia), a los vándalos la *Bética* (=Andalucía) y a los alanos la *Lusitania* (=Portugal). Los burgundios o borgoñones se quedaron en las Galias y sirvieron luego al Imperio a título de *federados*. Ocuparon los valles del Saona y del Ródano.

Genserico y los vándalos en Africa. Los *vándalos* eran germanos que, según Tácito, en el siglo I vivían a orillas del Báltico, entre el Vístula y el Oder, desde donde se extendieron hacia el sur, hasta Bohemia y Moravia. Más tarde, se refugiaron en Panonia como vasallos de Roma y se convirtieron al arrianismo. Presionados por los hunos, penetraron en la Galia (406), unidos a suevos y alanos, y después (409) entraron en España, estableciéndose en el sur de la misma, a la que dieron su nombre (*Vandalusia*= Andalucía). *Bonifacio llama a los vándalos de España (429)*. A la muerte de Honorio (423), ocupó el trono imperial *Valentiniano III* (424-455), hijo de Gala Placidia (viuda de Ataúlfo) y del general Constancio. Durante su minoría, su madre gobernó en su nombre, pero descargó el peso del gobierno en el general *Aecio*, que se había distinguido luchando contra los bárbaros, y en *Bonifacio*, gran administrador, a la sazón gobernador de la provincia de África. Por las maquinaciones de Aecio, Bonifacio cayó en desgracia y fue llamado a Roma para que diese cuenta de su gestión. No estando dispuesto a abandonar su cargo sin lucha, Bonifacio llamó a los vándalos de España para que le ayudaran contra un ejército romano que le amenazaba (429).

Los vándalos, al mando de su rey *Genserico*, desde Andalucía pasaron al África (mayo de 429). Pronto se dio cuenta la corte de Rávena del enorme peligro que corría, por lo cual se reconcilió con Bonifacio. Este intentó parar los avances de los vándalos, pero, vencido en *Ampsaga*, tuvo que refugiarse en *Hipona*, ciudad que, después de catorce meses de asedio, tuvo que capitular. Durante el asedio murió el obispo de esta ciudad, *San Agustín* (28 de agosto de 430). El Gobierno romano, viendo que no podría expulsar por la fuerza a los conquistadores, concertó la paz con ellos (435). Bonifacio pasó a Italia y Gala Placidia le otorgó los títulos de *patricio romano* y *general* (431).

La lucha entre Aecio y Bonifacio continuaba. Viendo desbaratados sus proyectos con respecto a su rival Bonifacio, quiso Aecio deshacerse de él por la violencia. Derrotado por Bonifacio y muerto éste de resultas de las heridas, Aecio se reconcilió

con el emperador. Asistió después a la batalla de los *Campos Catalaunicos* (cerca de Troyes, en Champagne), en la que fue derrotado Atila (451). Temerario Valentiniiano III de la gloria y poder adquiridos por Aecio, murió asesinado por la mano del propio emperador o por unos secuaces (454). Valentiniiano murió también asesinado seis meses después.

A pesar de haberse firmado un tratado de paz entre Genserico y Valentiniiano (435), en virtud del cual los vándalos entraban al servicio del Imperio con el carácter de *federados*, el jefe vándalo obró sin traba alguna. Atila y Aecio habían muerto y nadie podía ya oponerse a sus ambiciones. a) Apoderóse de *Cartago* por sorpresa (19 de octubre de 439), designándola capital del *reino vándalo* independiente. b) Pocos años después (455), desembarcó con una escuadra en *Portus* (puerto en la desembocadura del Tíber, frente a Ostia) y entró en *Roma* (2 de julio de 455). A ruegos del Papa *León I*, la ciudad no fue incendiada y respetó las vidas de los romanos, pero sometió a Roma a un horrible saqueo que duró catorce días (= *vandalismo*).

Genserico consiguió dominar una gran parte del Imperio romano: África septentrional, las islas Baleares, Córcega y Cerdeña y, por un tiempo, la isla de Sicilia, hasta que la vendió a Odoacro (476). Murió Genserico a los ochenta años de edad (477). El reino por él formado fue destruido por Justiniano, emperador de Oriente, tras las batallas de *Décimun* y *Tricamerón*. Había durado casi un siglo (439-534).

### **PERIODO TERCERO DE LAS INVASIONES: ATILA Y LOS HUNOS (434-453).**

Establecidos desde antiguo en las estepas del Asia Central, los hunos eran de raza mogólica. Dedicados al pastoreo, hacían una vida nómada. En lucha con los chinos, vecinos suyos, fueron vencidos por éstos y, a mediados del siglo IV, aparecen en la historia europea empujados por la tribu de los Juan-Juan (yuan-yuan). Sus hordas se establecen en el norte del mar Caspio y en la cuenca del Volga y, hacia el año 370, pasaron el Don bajo el mando de *Balamir*. La historia nos habla de los hunos como del más feroz de los pueblos bárbaros. Después de haber sometido a tributo al gobierno imperial de Constantinopla bajo *Rua*, que consigue el reconocimiento de una ficticia situación de *federado*, su sobrino *Atila* amenaza un momento con terminar con el poder romano en Occidente.

I. ATILA Y SU IMPERIO. Desde mediados del siglo V, los hunos eran gobernados por *Atila* (433-453). Hombre ambicioso, propúsose formar un gran imperio en el norte de Europa para emular lo que Roma había conseguido realizar en el sur.

*Jordanes* (historiador de los godos en el siglo VI) hace de Atila la siguiente semblanza: «Horribles ruidos le precedían y sembraban el espanto por doquier. En su porte era arrogante y el orgullo de su poder se traducía hasta en los movimientos de su cuerpo. Gran entusiasta por las batallas, dominábase en la acción; excelente para aconsejar, dejábase doblegar por los ruegos; mostrábase bondadoso en cuanto concedía su protección. Su estatura era baja; su pecho, ancho; su cabeza, gruesa; sus ojos, pequeños; su barba, rala; sus cabellos, grises; su nariz, aplastada; su tez, amarillenta; todo su exterior reproducía los rasgos de su raza.». Después de asesinar a su hermano *Bleda*, quedó como único rey y listo para ejecutar sus propósitos. Al principio, Atila ayudó al general romano en sus empresas militares, siendo los hunos los mejores auxiliares del Imperio; mas poco a poco fue Atila sometiendo a varios pueblos bárbaros (ostrogodos, gépidos, hérulos, etc.) hasta lograr formar un gran imperio, que se extendía desde el Danubio al Báltico, y desde los Urales hasta el Rin. La capital estaba en *Pannonia*, región situada entre los Alpes, el Save y el Danubio Medio (434).

A mediados del siglo V, los Imperios de Oriente y de Occidente, ante el peligro que amenazaba su propia existencia, se unieron para rechazar a los bárbaros. El rey vándalo *Genserico*, que en aquel entonces dirigía el movimiento de los pueblos bárbaros contra ambos Imperios, quiso casar a su hijo *Humerico* con una hija del rey visigodo Teodorico; pero, al no obtener de esta alianza las ventajas que esperaba, rompió su amistad con Teodorico. Temiendo luchar a la vez contra los visigodos y los imperiales, llamó a los hunos en su ayuda, instando a Atila a que invadiera el Imperio de Oriente. Atila, llamado «el azote de Dios», saqueó las tierras de la *Mesia* (=región del Bajo Danubio), se apoderó de más de setenta ciudades y obligó a Teodosio II, el Joven, emperador de Constantinopla, a concertar un tratado humillante (434) después de haberle derrotado en tres batallas, y más tarde llegó hasta las puertas de la capital del Imperio (447). Al morir Teodosio II (450) y ser elevada al trono *Pulqueria*, casada con el enérgico *Marciano*, éste rechazó con firmeza todas las pretensiones de Atila. («*Tengo oro para mis amigos y hierro para mis enemigos.*») Atila se retiró a Pannonia, donde se encontró con varios emisarios de Genserico, llegados allí para tratar de la invasión del Imperio de Occidente.

La conquista de Occidente entraba en los planes de Atila. Reinaba en él el inepto *Valentiniano III* (424-455), sometido a su ambicioso favorito Aecio. Al reclamar Atila la mano de *Honorio*, hermana del emperador, y una dote consistente en la mitad del Imperio, la guerra se *hizo* inevitable. A esto hay que añadir las instancias de Genserico y las propuestas de Clodión, rey de los francos salios, cuyo hermano Meroveo se había aliado con los romanos. Atila se lanzó inmediatamente sobre las Galias y luego sobre Italia. *Atila en las Galias* (451). En enero de 451 un magno ejército huno, que algunos historiadores afirman que pasaba del medio millón,

formado por hunos, ostrogodos y gópidos, atravesó el Rin, incendió *Metz* (abril de 451), y *Orleáns* resistió y fue sitiada. Ante esta situación angustiosa, y dándose cuenta del peligro que esta invasión representaba para Occidente, consiguió Aecio *unir* a romanos y germanos contra su enemigo común: los hunos.

Un ejército formado por romanos, visigodos, borgoñones y francos, mandado por *Aecio*, general romano; *Teodoredo*, rey de los visigodos; el hijo de éste, *Turismundo*, y *Meroveo*, rey de los francos, alcanzaron a Atila en los *Campos Cataláunicos* o *Campos Mauriacos* (entre Sens y Troyes), cerca de Chalons sur Marne (dep. del Marne). La batalla, muy sangrienta, quedó indecisa. Teodoredo murió en la lucha. Dícese que se pensó proseguir la lucha e intentar cercar los restos del ejército de Atila para rendirlos por hambre; pero temiendo Aecio que una victoria completa favoreciera a los visigodos, convenció al hijo de Teodoredo, *Turismundo*, a que fuera a tomar posesión de su *reino de Toulouse*. Atila no quiso o no se atrevió a proseguir la lucha: se retiró a Panonia con su ejército.

*Atila en Italia (452)*. Tras de reorganizar su ejército, Atila penetró por sorpresa en *Italia* (452), por los Alpes Julianos. Destruyó *Aquilea* y saqueó *Milán* y *Pavía*. El emperador Valentiniano III se vio obligado a refugiarse en Roma. Una embajada de nobles romanos, presidida por el Papa *San León I*, se presentó ante el jefe bárbaro, cerca de Mantua, haciéndole desistir de apoderarse de Roma mediante una fuerte suma de dinero. Otra causa, además de la anterior, le impelió a no adentrarse más en Italia, y fue la noticia de que un general del Imperio de Oriente había penetrado en sus Estados de Panonia. Atila, pues, abandonó Italia.

Poco después de llegar a Panonia, Atila murió de repente. Fue hallado muerto en su campamento a la mañana siguiente de celebrar su matrimonio con la borgoñona *Ildico*. Unos dicen que fue a causa de sus excesos en el banquete de sus bodas, otros afirman que fue envenenado por la propia *Ildico*. «Después de los funerales empezaron las disputas entre sus hijos y los príncipes aliados para procurarse la sucesión. Nadie parecía tener personalidad bastante para mantener unidos aquellos pueblos, de diversas razas y todos tan indómitos. Los gópidos y ostrogodos, por de pronto, se separaron de los hunos, apropiándose grandes espacios de terreno en la vecindad de la frontera romana. Desde allí espieron el momento propicio para entrar, a su vez, ya por su cuenta en Italia y hacerse dueños de aquel delicioso país, que habían visto en sus correrías acompañando a Atila. Un día, los ostrogodos con Teodorico, más tarde los longobardos y gópidos con Alboíno, atravesaron los Alpes y descendieron para instalarse definitivamente en Italia. Los ostrogodos primero, parecían haber creado un estado teutónico-romano con la capital en la propia Rávena; pero fue de efímera duración. Los longobardos consiguieron la máxima

estabilidad que puede esperarse tratándose de bárbaros.» (J. PIJOÁN: *Breviario de la historia del mundo*)

## **LOS REINOS FORMADOS POR ODOACRO, TEODORICO Y CLODOVEO**

### **I. ODOACRO Y LOS HERULOS. CAIDA DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE**

*Valentiniano III*, sobrino del emperador Honorio e hijo de Gala Placidia y del general Constancio, asesino a Aecio, atravesándolo por su propia mano con un puñal (454). Al año siguiente, el mismo emperador moría también asesinado en Roma, en el Campo de Marte, por *Petronio Máximo*. Este se proclamó emperador (455) y quiso casarse con *Eudoxia*, viuda de Valentiniano, y pretendió también que la hija de ésta, *Placidia*, se casara con su hijo. Para vengar la muerte de su esposo, Eudoxia llamó a los vándalos de Genserico y, a la llegada de éstos, Máximo murió arrastrado por el populacho de Roma. Genserico se llevó a África, como rehenes, a Eudoxia y Placidia, con varios miles de patricios romanos.

El inmenso Imperio romano había quedado reducido, en realidad, a Italia y a los territorios situados al norte de esta península, hasta el Danubio. Los jefes de los ejércitos germanos, acampados en Italia, eran los que realmente detentaban el poder en sus manos, poniendo y quitando emperadores a su antojo (ocho en veinte años). Después de muchas intrigas y asesinatos, el patricio Orestes, antiguo secretario de Atila y que, después de la muerte de éste, regresó a Italia y se puso al servicio de Valentiniano III, colocó en el trono a su hijo *Rómulo Augústulo*, que no tenía más que catorce años. Los bárbaros, que estaban en Italia como federados, exigieron por boca de *Odoacro*, jefe de los hérulos, la tercera parte de las tierras de Italia. Orestes rechazó esta petición, por lo que *Odoacro*, al mando de tropas auxiliares integradas principalmente por godos, marchó contra Pavía, ciudad donde se encontraba Orestes, hízole prisionero y le mandó ejecutar. *Rómulo Augústulo*, último emperador romano de Occidente, fue depuesto del trono y desterrado a una rica posesión de Campania.

Odoacro propuso al Senado romano que solicitara al emperador *Zenón de Constantinopla* la concesión en favor suyo de los títulos de *patricio romano* y *administrador de la diócesis de Italia*. La sospecha de que Odoacro había participado desde Italia en una conspiración contra *Zenón*, determinó a éste, para deshacerse de Odoarro, a incitar a los ostrogodos a que asesinaran al jefe de los hérulos.

*Teodorico*, rey de los ostrogodos (473-526), pasó a Italia y derrotó a Odoacro a orillas del *Isonzo* y en *Verona* (489). Odoacro se refugió en *Rávena* y, obligado a pactar con Teodorico, éste le dio muerte con un tajo de su espada (493). *El reino fundado por los hérulos sólo había durado unos veinte años* (476-493).

En lo sucesivo, *el* eje del mundo se desplazará en provecho de nuevos Estados: Francia, Inglaterra, Alemania, España... En los territorios que formaban el Imperio romano de Occidente se gestarán unidades políticas, las que, con el tiempo, originarán los Estados modernos, cuyas rivalidades y discordias han de llenar toda la historia.

## **2. REINO FORMADO POR TEODORICO: LOS OSTROGODOS EN ITALIA (489-561).**

Los ostrogodos o godos de Oriente, como ya hemos consignado, fueron sometidos por los hunos (370) y asociados a sus empresas conquistadoras. A la muerte de Atila (453), recobraron su independencia y se establecieron en la Panonia y en la Mesia. El emperador les concedió estas regiones y los tomó como servidores del Imperio con el carácter de *federados*. *León I, el Grande* (457-474), les negó el pago de los subsidios y los ostrogodos se vengaron saqueando la Iliria. Firmóse entonces un tratado en virtud del cual el emperador se comprometía a seguir pagando los anteriores subsidios; en cambio, como prueba de su buena fe, los ostrogodos entregaban como rehén al joven *Teodorico*, hijo del soberano godo Teodomiro o Tiudimero.

TEODORICO Y LA CORTE DE BIZANCIO. En la deslumbrante corte de Bizancio, *Teodorico* se inició en la cultura romana, aunque nunca aprendió a leer ni a escribir. Por los eminentes servicios que prestó al Imperio, fue elevado a la dignidad de cónsul y, poco después, para congraciarse con los ostrogodos, León I le concedió la libertad.

Ya en su país, Teodorico fue elegido rey (473). En pugna el reino hérulo de Odoacro con el Imperio de Oriente, propuso Teodorico al emperador *Zenón* (474-491), sucesor de León I, la conquista de Italia. Llegóse a un acuerdo entre ambos, en virtud del cual Teodorico gobernaría en Occidente en nombre del emperador. Teodorico, que poseía en grado sumo todas las cualidades de la raza germánica, pasó a Italia al frente de un ejército formado por godos y otros bárbaros y venció a Odoacro en las batallas de *Isonzo* y *Verona* (489). Tras del famoso asedio de Odoacro en *Rávena* (490-493) y del asesinato de Odoacro en un festín (493), comienza el gobierno de Italia por Teodorico, que duró treinta y dos años (493-

526). El emperador de Constantinopla, *Anastasio* (491-518), reconoció a Teodorico como rey de Italia, aunque con ciertas limitaciones (493).

Ya en el trono, Teodorico se propuso: *a)* conseguir la fusión de romanos y germanos, y *b)* formar una gran confederación uniendo a todos los Estados germánicos. El primer propósito *conseguir la fusión de romanos y germanos*. En el reparto de tierras que hizo Teodorico, siguió dos modalidades: *a)* los propietarios romanos continuaron cultivando sus propiedades con la sola obligación de pagar un exiguo tributo; *b)* en muchos lugares, la población ostrogoda y romana tenían propiedades en común y no pagaban ningún tributo. En el sur de Italia y en Sicilia, donde apenas se establecieron los ostrogodos, no hubo división de tierras, continuando éstas en manos de sus antiguos dueños. La paz que Italia disfrutó durante el gobierno de Teodorico atrajo mercaderes y prosperó mucho la agricultura en toda la península. Teodorico no modificó la organización administrativa romana y no introdujo reformas en el ejército, respetó las costumbres e instituciones romanas y fomentó las letras y las artes; conservó las dignidades del Imperio y tomó como ministros a los romanos *Casiodoro*, *Símaco* y *Boecio*. *2º propósito: Constituir Una confederación, uniendo a todos los Estados germánicos*. Para consolidar su poder, y temiendo que la corte de Bizancio intentase restaurar el Imperio de Occidente, propúsose Teodorico formar una confederación de Estados germánicos. Con este fin practicó una muy bien orientada política matrimonial:

- a) Teodorico contrajo matrimonio con la hermana del rey franco Clodoveo (493).
- b) Sus dos hijas se casaron con el hijo del rey de los borgoñones y con Alarico II, rey de los visigodos; y
- c) Su hermana se desposó con el rey de los hérulos.

Esta política matrimonial no dio todos los resultados que de ella se esperaban por tropezar con la política expansionista de Clodoveo, quien luchó contra los borgoñones y derrotó a los visigodos en la batalla de *Vouillé* (507). Teodorico hubo de mandar un ejército contra los francos para que no se apoderaran de los países limítrofes de la Italia septentrional: los derrotó y se anexionó la Provenza (508-510). Además, puso en el trono de España a *Amalarico*, hijo de Alarico, muerto en *Vouillé* (507).

En su política religiosa tenemos que decir que aunque arriano, Teodorico favoreció a los católicos en los comienzos de su reinado; más tarde, los persiguió *con* saña. Al subir al trono bizantino el emperador ilirio *Justino I* (518-527), inició una persecución contra los arrianos (518). Los romanos, confiando en el apoyo de los bizantinos, intentaron sacudir el yugo de los ostrogodos. Teodorico reclamó del emperador de Oriente el cese' de la persecución contra los arrianos, mas no fue atendido. Más tarde, envió una embajada a Justino I, presidida por el Papa *Juan I*, pero también fracasó este intento de apaciguamiento.

Teodorico tomó represalias mandando ejecutar al filósofo *Boecio* y a su suegro *Símaco* (524). El Papa Juan I fue encarcelado, acusado de mantener inteligencia con el emperador (526). Teodorico fomentó el cultivo de las letras y de las artes, produciéndose una especie de renacimiento. Entre los sabios que descollaron citaremos a *Casiodoro* y a *Boecio*.

*Magno Aurelio Casiodoro* (480-575). Nació en Scylacium. Muy joven aún, fue uno de los ministros de Teodorico. Pasó los últimos años de su vida en el retiro del monasterio de *Vivarium* (= Viviers) fundado por él mismo. La Regla que dio a sus religiosos les imponía la obligación de copiar los manuscritos antiguos y dedicarse al cultivo de los campos. Los monjes prestaron, por esto, grandes servicios a la sociedad en la Edad Media. Obras importantes suyas son: *.Discursos panegíricos en honor de los reyes godos*; *Historia de los godos*, en doce libros; *Institutiones divinarum et humanarum litterarum*, especie de enciclopedia de las siete artes liberales; *De orthographia*; *De computo paschali*; *Comnitarario a los Salmos*, etc.

Anicio M. Boecio (480-524). Fue ministro de Teodorico, quien le confiaba las misiones más importantes y delicadas. Acusado de traición, por mantener relaciones con los bizantinos, fue ejecutado sin formación de causa. En la cárcel escribió una obra muy leída en la Edad Media, *De consolatione philosophiae libri V*, escrita en prosa entreverada de versos. Una matrona venerable, la Filosofía, se le aparece en la prisión de Pavía y quiere consolarle en la desgracia. Su reflejo en *La Divina Comedia*, de Dante, es extraordinario, lo que le da verdadera jerarquía literaria. Publicó también: *Comentario al Isagóge de Porfirio*, por la que se suscitó la cuestión de los universales; *De persona et natura*, etc

La muerte de Boecio y de Símaco produjo tal pesar en Teodorico que, en cierta ocasión, sirviéndole en un banquete una cabeza de pescado, se figuró ver en ella la cabeza cortada de Simaco. Murió poco después en Rávena (526), víctima de los terrores que le causó su imaginación. Sus cenizas fueron depositadas en el gran mausoleo que él mandó edificar en Ráve'na, después convertido en iglesia (*Santa María della Rotonda*).

A la muerte de Teodorico, sus Estados se fraccionaron en dos reinos: el de los *visigodos*, en España, y el de los *ostrogodos* en Italia. Los visigodos de España se unieron a los ostrogodos después de la muerte de Alarico II (Vouillé 507). Este reino durará aún dos siglos (507-711)- El reino ostrogodo desaparecerá (553) destruido por los generales de Justiniano I, Belisario y Narsés, siendo sustituido poco después por el reino de los lombardos (561).

### 3.- EL REINO FORMADO POR CLODOVEO.

#### LOS FRANCOS

Los *francos* pertenecen a la rama germanica de los teutones. Estaban integrados por una confederación de diversas tribus (sicambros, chumavos, cattos. etc.), cada una con su jefe propio, establecidas a la derecha del Rin. A mediados del siglo V (año 447), los francos penetraron en la Galia y, a la caída del Imperio romano de Occidente, se dividían en dos grupos: *francos salios*, en la región del Mosa, y *francos ripuarios*, a orillas del Bajo Rin.

Sobre el carácter y costumbres de los francos podemos decir que sus costumbres y carácter no se diferenciaban mucho del resto de los pueblos germánicos, aunque eran más suaves y morigerados, debido a las relaciones que mantuvieron con el Imperio romano, el cual los tomó muy pronto a su servicio con el carácter de *colonos* y *federados*. Su gran intrepidez tenía su contrapartida en una desconfianza y falta de confianza proverbiales.

Los pueblos bárbaros que encontramos en las Galias junto a la población romana eran: 1. Los *visigodos*: en el sur del Loira. 2. Los *borgoñones*: en las orillas del Ródano. 3. Los francos (del Somme al Rin): a) *salios*, en la cuenca del Escalda; b) *ripuarios*, en las orillas del Rin. 4. El reino de *Siagrius*: en la región de Soissons. Todos estos pueblos dependían nominalmente del Imperio de Oriente.

#### LOS MEROVINGIOS (481-751)

Reciben el nombre de *merovingios* los reyes pertenecientes a la primera dinastía nacional francesa. Reinaron desde el final del siglo V hasta mediados del siglo VIII (481-751). *Meroveo*, monarca del cual toman su nombre, no es ni el primer rey franco ni tampoco el más importante de la dinastía. Los predecesores de *Clodoveo*, a quien a justo título se considera el *primer rey de Francia*, son: *Clodión*, *Meroveo* y *Childerico*.

Clodión (¿428-448?). Clodión era uno de los jefes de las tribus salias que invadieron la Galia hacia el año 430. Fijó su residencia en *Tournai* y, desde allí, se dirigió a Cambrai, llegando hasta el Somme. Fue derrotado por el general romano Aecio en *Helena* (430).

2. MEROVEO (¿448-456?). Unido al general romano Aecio y al rey de los visigodos Teodoro, infligió a Atila, rey de los hunos, una sangrienta derrota en los *Campos Cataláunicos*, cerca de Chalons-sur-Marne (451).

Childerico (¿457-481?). Hijo de Meroveo, *Childerico* fue expulsado del reino por sus compañeros de armas a causa de su vida escandalosa, entregando el mando a un general romano llamado Egidio, lugarteniente que había sido de Aecio. Childerico se refugió en Turingia, donde sedujo a *Basina*, esposa del rey Basín. Muerto Egidio, regresó a sus tierras y volvió a apoderarse del trono. Cuenta la leyenda que Basina predijo a Childerico que tendrían un hijo valeroso como un león y una posteridad tan audaz como el oso y el lobo. Este hijo valeroso a que alude la leyenda fue *Clodoveo*. La tumba de Childerico se descubrió en Tournai (1653), la que contenía doscientas monedas romanas de plata y cien bizantinas de oro, armas y abejas de oro, que indujeron a Napoleón a emplear la abeja como adorno heráldico.

CLODOVEO (481-511). Al subir al trono *Clodoveo* a la edad de quince años (481), el fraccionamiento político de las Galias provocaba los mayores desórdenes. Los millones de cristianos que vivían en ese territorio permanecían indiferentes a las disputas entre los reyes bárbaros; sólo les interesaba el problema religioso, que podía resolverse ya en favor del arrianismo, ya del catolicismo. La masa de los fieles católicos apoyará al príncipe que se convierta a la ortodoxia. El buen sentido político de Clodoveo le hizo ver el provecho que podía sacar para lograr la unidad de Francia del apoyo de los católicos galorromanos. La grandeza del reinado de Clodoveo radica precisamente en este hecho. Clodoveo pasó los cinco primeros años de su reinado pacíficamente. A la edad de veinte años comenzó sus guerras de conquistas, luchando y venciendo sucesivamente a *Siagrio*, a los *alamanes*, a los *borgoñunes* y a los *visigodos*.

Guerra contra Siagrio (486). Las legiones romanas, acantonadas entre el Somme y el Loira, formaban una especie de Estado cuyo jefe, calificado por Gregorio de Tours *rey de los romanos*, se llamaba *Siagrio* (464-486), hijo de Egidio, lugarteniente de Aecio. Sin causa aparente, Clodoveo atacó a Siagrio con un ejército de seis mil hombres, derrotándole cerca de *Soissons* (486). Siagrio se refugió en la corte de los visigodos, en Toulouse. Clodoveo reclamó el fugitivo y Alarico II se lo entregó. Murió ejecutado por orden del rey franco (486).

A esta guerra corresponde la anécdota del «*vaso de Soissons*», que nos revela: *a*) la autoridad absoluta del rey franco, y *b*) la amistad que ya tenía con el arzobispo de Reims, *San Remigio*, y con el clero católico. Clodoveo asentó su sede en *Soissons*, residencia que había sido de Siagrio, y se anexionó el territorio comprendido entre

el Somme y el Loira. Los galorromanos que habían sido súbditos de Siagrio fueron tratados con toda consideración, permitiéndoles que conservaran sus propiedades y se rigieran por sus propias leyes.

Guerra contra los alamanes (496). La guerra contra Siagrio dio a Clodoveo prestigio y poder. Comprendió la influencia del clero católico y trató de conseguir su apoyo. Por su parte, éste halagaba a un príncipe que, aunque pagano, esperaba que algún día se convirtiera, y entonces hallar en él un apoyo y ayuda contra el arrianismo invasor de los visigodos. Clodoveo contrajo matrimonio con *Clotilde*, hija de Chilperico, que reinaba en una parte de la Borgoña y fue asesinado, juntamente con su esposa e hijos, por su hermano *Gondebaldo*. Este matrimonio fue providencial, por la trascendental influencia que ejerció sobre los destinos de Francia (493). Desde este acontecimiento, todos los esfuerzos de Clotilde se dirigieron a conseguir la conversión de su esposo. Un suceso extraordinario determinó esta conversión. *Los alamanes atacan a los francos ripuarios*. Los *alamanes*, que vivían entre el Rin y los Vosgos, deseosos de extender sus fronteras, atacaron a los francos ripuarios, quienes considerando que solos no podrían defenderse airoosamente contra aquéllos, llamaron en su auxilio a Clodoveo.

El encuentro con los alamanes tuvo lugar en *Tolbiac* (496), cerca de la ciudad de Colonia. En el comienzo de la batalla, los francos flaquearon hasta el punto que el rey de los ripuarios fue derribado de su caballo y cubierto de heridas. Los salios, a cuyo frente se hallaba Clodoveo, comenzaban a retroceder. Dice la tradición que, ante el peligro de verse derrotado, alzó los ojos al cielo y exclamó: «*¡Oh Dios de Clotilde!, si Tú me concedes la victoria, creeré en Ti y me haré bautizar*. En aquel momento comenzó la desbandada de los alamanes y su rey apareció muerto en la pelea.

Clodoveo cumplió su promesa. Hízose instruir en la religión católica y, en el día de Navidad (496), se presentó en el baptisterio de Reims, en donde lo esperaba el obispo *San Remigio*. Según San Gregorio de Tours, el ilustre prelado pronunció estas palabras al administrarle el bautismo: «*Orgullososicambro, inclina la cabeza, adora lo que has quemado y quema lo que has adorado*.» Juntamente con Clodoveo, fueron tres mil los soldados que recibieron el bautismo. La conversión de Clodoveo al catolicismo fue de suma importancia: se captó las simpatías de la Iglesia y, con ella, la adhesión popular, por lo cual *se nacionalizó la monarquía franca* y casi toda la población apoyó la política expansionista del rey salio. «Cuando tú combates, le escribía un obispo, nosotros triunfamos.»

Guerra contra los burgundios (500). Las poblaciones católicas, que habían sido dominadas por los burgundios y visigodos, soportaban con impaciencia el yugo de

los vencedores, que eran *arrianos*. Deseaban ardientemente la intervención del rey franco. Clodoveo comenzó atacando a los burgundios. Pudo invocar para ello una razón especial, porque *Gundobaldo*, su rey, había mandado asesinar a la familia de su esposa Clotilde. Los hechos fueron que Clodoveo venció a Gundebaldo cerca de *Dijon* (500) y lo persiguió hasta la ciudad de Aviñón; se hubiera apoderado de los Estados del rey borgoñón, de no haber prometido éste que le pagaría un cuantioso tributo anual y concedería la más amplia libertad a los católicos. Para determinar y fijar estas garantías, Gundebaldo publicó la llamada «*ley Gombetta*», ley que establecía la más completa igualdad entre borgoñones y galorromanos (501). En esta época los borgoñones abjuraron del arrianismo y se convirtieron al catolicismo por las predicaciones de *San Avito de Viena* (+ 518). Los hijos de Clodoveo anexionaron más tarde el reino borgoñón a la herencia recibida de su padre (532-534).

Guerra contra los visigodos (507). Los visigodos ocupaban la Aquitania, región situada en el suroeste de la Galia. Su rey *Alarico II* perseguía a los católicos. En una entrevista en las orillas del Loira, Clodoveo hizo prometer al rey visigodo que concedería garantías a los católicos y cesaría la persecución iniciada contra ellos. Alarico no cumplió su promesa y Clodoveo le declaró la guerra. Los hechos demuestran que Alarico se adelantó a defender sus fronteras. Clodoveo lo encontró en *Vouillé* o *Vouglé*, al norte de Poitiers, y, en la batalla que se libró, Alarico sufrió una tremenda derrota, perdiendo en ella su vida a manos del rey franco (507). Dirigióse después Clodoveo contra las ciudades de Burdeos y Toulouse, esta última capital del reino de los visigodos. Amhas ciudades cayeron en su poder; pero su hijo *Thierry*, que por orden de su padre se apoderó de la Auvernia, sufrió un tremendo desastre al querer conquistar la plaza de *Arlés* por el ejército que el rey de los ostrogodos *Teodorico* envió en ayuda de los visigodos. *Los ostromanos ocuparon la Provenza* (508-510). El resultado fue que Clodoveo conservó la Aquitania, esto es, la mayor parte del territorio que los visigodos poseían en las Galias. Estos sólo conservaron la Septimania, o sea, la región de las Galias comprendidas entre el Ródauo y los Pirineos. Los ostrogodos se anexionaron la Provenza, con las ciudades de Marsella, Arlés, Aviñón y Orange.

Clodoveo se apoderó sucesivamente de los minúsculos Estados galos, empleando si le era preciso la perfidia y el crimen. El emperador *Anastasio* le envió las insignias de *cónsul del Imperio* y el título de *patricio* (509). Fijó su residencia en *París*, donde murió a la edad de cuarenta y cinco años, dejando cuatro hijos y una hija. *Clodoveo forjó la unidad política y religiosa del pueblo franco*, pero introdujo también en la Galia muchas costumbres germánicas que caracterizan la civilización merovingia.

## Los hijos y sucesores de Clodoveo.

El Estado franco formado por la pericia política de Clodoveo no tenía tanta fortaleza como parecía. Durante los siglos VI y VII actúan en Francia dos fuerzas históricas antagónicas: una fuerza centrífuga y otra fuerza de unificación o centípreta. Según la costumbre de los francos, cuando un rey moría, sus hijos *se* repartían la herencia como si se tratara de un bien de familia, de una propiedad privada; pero, por otra parte, el título de *rex francorum* que llevaban todos los reyes afirmaba una unidad superior que la monarquía poseía, que estaba por encima del fraccionamiento político. Contra la unidad conspira también la multiplicidad de las capitales y su variabilidad: París, Orleáns, Soissons, Reims y Metz. Con el tiempo triunfa la unificación y se afianza para siempre la admirable obra de Clodoveo. Clodoveo dejó cuatro hijos cuya historia no es sino un tejido de sangrientas rivalidades. Repartiéronse el territorio comprendido entre el Rin y el Loira, formándose *cuatro reinos* (511): *Thierry* fue rey de Reims; *Clodomiro*, rey de Orleáns; *Childeberto*, rey de París, y *Clotario*, rey de Soissons. Concertaron varias alianzas y lucharon en común contra los bárbaros.

1.º THIERRY I (511-534). Era el mayor de los hijos de Clodoveo. Reinó en la comarca comprendida entre el Mosa y el Rin, región que recibía el nombre *de Austrasia* (= tierra del Este). La capital fue *Metz*. Thierry extendió su territorio allende el Rin y conquistó la Turingia. Los hermanos de Thierry *se* repartieron el territorio que se conocía con el nombre de *Neustria*, o comarca situada al oeste de las Ardenas.

2.º CLODOMIRO (511-524). Le cupo en suerte la ciudad de *Orleans*, que fue la capital, y las riberas del Loica. Dos de sus hijos perecieron a manos *de* sus tíos Clotario y Childerico. El tercero, que logró escapar, fundó el célebre monasterio de *Saint.Cloud*.

3.º CHILDEBERTO (511-558). Obtuvo *París*, *que* fue la capital, con el litoral *de* la Mancha. Se asoció con sus hermanos Clotario y Clodomiro para despojar a *Segismundo* (515-523), sucesor de Gundebaldo, rey de los borgoñones, y posteriormente con Clotario para arrebatar el reino de Orleans a los hijos de Clodomiro (525).

4.º CLOTARIO I (511-561). Le tocó reinar en el territorio que se extiende entre el Somme y el Mosa, con *Soissons* por capital. Con su hermano Childeberto dirigió (542) una expedición contra el monarca visigodo *Teudis* (531-548), durante la cual se apoderó de Pamplona; pero habiendo fracasado en el sitio de Zaragoza, tuvo que

retirarse. Clotario reunió en sus manos todos los reinos francos a la muerte de Childeberto (558)

Las vicisitudes de los reinos de Austrasia y Neustria durante este periodo de los sucesores de Clodoveo son:

a) *Clodomiro* murió en una guerra atroz contra los borgoñones. Childeberto y Clotario asesinaron a los hijos de aquél.

b) A la muerte de sus tres hermanos, *Clotario*, rey de Soissons, reunió los Estados de su padre Clodoveo, gobernándolos como único rey (558). Contrajo matrimonio con *Radegunda* (538), pero habiendo ordenado dar muerte al hermano de su esposa, ésta se retiró de la corte y fundó en Poitiers (550) el monasterio de la *Santa Cruz*, donde llevó hasta su muerte una vida ejemplar.

c) *Clotario*, al morir, dejaba también cuatro hijos:

-*Cariberto* (561-567), fue rey de París. Mostró amor al estudio de la jurisprudencia.

-*Gontrán* (561-592), reinó en Orleáns y Borgoña. Luchó contra los visigodos de España.

--*Chüperico* (561-584), rey de Soissons y Neustria.

---*Sigiberto* (561-575), rey de Metz y Austrasia.

d) Al morir Cariberto (567), quedaron tres Estados definitivos: *Borgoña*, *Neustria* y *Austrasia*. Pero el reino de Borgoña fue luego incorporado al de Neustria (638). Este reino y el de Austrasia se hicieron célebres por los crímenes que en ellos se cometieron. Los reinos de *Austrasia* y *Neustria* poseían caracteres diferenciales:

a) *Austrasia* o Reino del Este comprendía los territorios limitados por el Rin, el Mosela y el Escalda. La capital fue *Metz* (511-843). Las costumbres eran aún bárbaras y apenas se conocía la autoridad real. La *dinastía carolingia* es originaria de Austrasia (Pipino de Heristal, Carlos Martel!, etc.).

b) *Neustria* o Reino del Oeste se extendía entre el Loira, el Somme y el Mosa. La población era, en su mayoría, galorromana y de costumbres morigeradas. Se respetaba la autoridad real y sus disposiciones, si eran justas. La capital fue *Soissons*.

e) Sigiberto, rey de Austrasia, contrajo matrimonio con *Brunequilda* (566), y su hermano Chilperico de Neustria, con la hermana de ésta, *Galsuinda*. Ambas reinas eran hijas de *Atanagildo*, monarca visigodo de España. Una concubina de Chilperico, llamada *Fredegunda*, hizo estrangular a Galsuinda (567).

f) *Galsuinda* había recibido como dote cinco ciudades de Aquitania. Sus hermanos obligaron a Chilperico a que las entregara a Brumilda. Descontento, después de entregarlas, declaró la guerra a Sigiherto. Este se hizo proclamar rey de Neustria y bloqueó las tropas de su hermano en Tournai. Fredegunda le hizo asesinar (575).

g) *Childeberto*, hijo de Sigiberto, fue proclamado rey de Austrasia. Fredegunda mandó asesinar a Chilperico (584), con quien estaba unida ilegítimamente.

h) *Childeberto II* (591-602) reinaba en Metz y Clotario II (584-629), hijo de Chilperico, era rey de Soissons, bajo la tutela de Gontrán. El «*buen rey Gontrán*», que reinaba en Borgoña, se interpuso entre Austrasia y Neustria, y Gontrán, que no tenía descendencia, eligió por sucesor suyo a *Childeberto II*, hijo de Sigiberto y Brumilda.

*Tratado de Andelot* (587). Por este tratado, Gontrán aseguraba a su sobrino Childeberto II la herencia de su reino de Borgoña, y Childeberto II, en el caso de morir sin heredero, legaba sus Estados de Austrasia a Gontrán. Además, se aliaban contra los *leudes* u hombres libres sublevados, y aseguraban a los leudes fieles la posesión vitalicia de sus cargos y beneficios.

i) Fredegunda había muerto (597) y Brunequilda descontentó a los nobles; éstos, para vengarse, la entregaron a Clotario, hijo de Fredegunda, quien la condenó a morir arrastrada por un caballo sin domar (613), *Clotario II quedaba como único rey de los francos*.

*Clotario II* (584-629). Viose obligado a hacer concesiones al clero y a la nobleza, limitando, por lo mismo, el poder de la realeza (*Constitución perpetua de 614*, llamada *Carta del siglo VII*). Cediendo a las instancias de los austrasianos, les dio por rey a su hijo *Dagoberto*, quien, después de la muerte de su padre, reinó también sobre Neustria.

*Dagoberto* (629-639), es, después de Clodoveo, el rey más popular de entre los merovingios. Esto obedece a que supo administrar y gobernar su reino con justicia, prudencia y firmeza y rodearse de sabios consejeros, tales como: *San Arnaldo*, que fue su preceptor; *San Eloy*, habilidoso orfebre y uno de sus mejores consejeros, y *Pipino de Landen*, duque sagaz, que Dagoberto tomó como *mayordomo de palacio*. Combatió a los nobles y al alto clero, y consiguió someterlos. Hizo revisar las leyes salias y ripuarias, adaptándolas a las costumbres de su tiempo. Puede decirse que Dagoberto fue el último rey merovingio que supo llevar dignamente la corona.

A partir de aquí podemos decir que entramos en el periodo de decadencia que va desde el 639 al 751. Después de la muerte de Dagoberto (639), se inicia la decadencia de la dinastía merovingia. Esta decadencia no es el resultado de una revolución de la nobleza contra la monarquía, sino el término natural de las circunstancias, ideas y usos de aquella época. La historia designa este tiempo con el nombre de *época de los reyes holgazanes*

La etapa de los reyes holgazanes se caracteriza según los historiadores diciendo que después de Dagoberto, los reyes merovingios son soberanos sin autoridad ni poder. Rodeados de unos cuantos servidores en su casa de campo, sólo salen de ella para presidir las asambleas. Viajan en carros, arrastrados por bueyes; van vestidos con los atributos de la realeza, dejando flotar al viento su larga cabellera, símbolo de su dignidad. Casi todos mueren jóvenes, siendo muy frecuentes los regicidios. La historia no conserva de ellos ningún hecho importante; sólo consigna sus nombres.

Los *mayordomos de palacio*. Al principio, los *mayordomos de palacio* (= *major domus, major o magister palatii*) eran meros intendentes y jefes de la servidumbre de la casa del monarca; después, primeros ministros y verdaderos reyes. Nombrados por el monarca en el comienzo de la dinastía, los *leudes* o señores lograron imponerle muy pronto mayordomos que ellos mismos elegían. Cuando la poderosa *familia de los Heristal* obtuvo este cargo, la mayordomía de palacio se hizo hereditaria entre los miembros que a ella pertenecían. Grandes propietarios y jefes de la aristocracia en los reinos de Neustria, Austrasia y Borgoña, los *Heristal* fueron considerados por los Papas y la nobleza como los monarcas efectivos. *Los reyes holgazanes eran meros reyes nominales.*

CLODOVEO II (639-657). Entramos en la etapa denominada de los últimos merovingios. A la muerte de Dagoberto (639), se vuelven a separar Austrasia y Neustria, volviendo a reunirse en la persona de *Clodoveo II*. Durante este reinado la administración estuvo a cargo del prudente *Pipino de Landen*, pero al morir Clodoveo II cae el reino en la más espantosa anarquía, agravada por la antigua rivalidad entre Austrasia y Neustria. Consecuencia de todo ello fue la *Batalla de Testry* (687) y el *Fin de los merovingios* (751). En Neustria, el mayordomo de palacio *Ebroín* (680-683) gobernó en nombre de *Clotario III* (657-670) y después de *Thierry III*. *Pipino de Heristal* (680-714) venció a los neustrianos en la batalla de *Testry* (687). La importancia y consecuencias de estos hechos nos llevan a ver como en esta batalla no hay que ver solamente el triunfo de Austrasia sobre Neustria, sino, sobre todo, la victoria de los mayordomos de palacio sobre la realeza. De hecho, *la dinastía carolingia comienza con este suceso*. La familia de los *Heristal* se transmite, por herencia, la mayordomía de palacio: toda la

administración del reino está en sus manos. *Carlos Martel*, hijo de Pipino de Heristal, derrota en *Poitiers* (732) a los ejércitos del Islam, por lo que la Iglesia le protege. A su muerte (741), hereda la mayordomía su hijo *Pipino el Breve*, quien destrona al último merovingio, *Childerico III*, siendo aceptado el cambio de dinastía por la *asamblea de Soisson* (751).



## **ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS REINOS GERMÁNICOS OCCIDENTALES HASTA EL SIGLO VIII**

Ya dijimos que al derrumbarse el Imperio romano de Occidente, los pueblos germánicos, establecidos dentro de sus fronteras, se organizaron en diferentes reinos, tomando de los romanos parte de sus instituciones que muchos de ellos modifican y transforman de acuerdo con sus costumbres. El estudio de su organización y cultura ha progresado mucho en los últimos años, y uno de los hechos de más relieve y más característicos que hoy vemos con más claridad, es el de la coexistencia que hubo en esta época de dos concepciones y dos regímenes: el germánico y el romano, en lento proceso de fusión y de unificación. Los Estados germánicos más importantes fueron el ostrogodo, el franco, el visigodo y el anglosajón.

### **Los reinos ostrogodo y lombardo en Italia.**

Italia, que durante muchos siglos había sido la sede de la cultura universal, a partir del siglo V va a perder la dirección, y su territorio, presa de los bárbaros, pasará de unos a otros. Teodorico, ostrogodo arriano, amigo del emperador bizantino y "conductor de multitudes", como impropriadamente se le ha llamado, había nacido en la Panonia y durante diez años (462-472) había estado como rehén en Constantinopla, donde recibió una educación griega y un conocimiento de las debilidades del gobierno imperial. Con el título de *magister militum* y de cónsul, Zenón le mandó a la recuperación de Italia para alejarle de los Balcanes. La emigración (488) de este pueblo se hizo con costosas pérdidas y las fuerzas no eran grandes cuando se enfrentaron con las de Odoacro en el Isonzo y ante Verona. Teodorico venció en los primeros encuentros, pero después, sitiado en Pavía, hubiese sucumbido sin la llegada de las tropas de socorro visigodas que le envió Alarico II. A orillas del Adda (490) derrotó definitivamente a los hérulos de Odoacro, creando un vasto imperio, se convierte en un "verdadero emperador de Rávena", donde estableció su corte, después de sitiar y rendir la ciudad, último baluarte de Odoacro, que, prisionero, fue asesinado. Admirador de la cultura antigua, tuvo el deseo de restaurar la idea imperial formando una confederación de pueblos germánicos bajo la primacía de su pueblo establecido en Italia.

Como "albacea de los emperadores romanos", Teodorico dio a su reino una organización muy similar a la del Imperio, ya que en realidad le gobernó como representante del emperador bizantino. Teodorico tenía poderes para nombrar a los magistrados e incluso a uno de los cónsules, el emperador bizantino se reservaba la

concesión del derecho de ciudadanía, la acuñación de moneda y la potestad legislativa. La organización político-administrativa fue una continuación de la imperial con las mismas divisiones y con idéntico sistema provincial y municipal. En cuanto a la organización del ejército también fue reformado a la manera romana. Preocupado por la reconciliación y fusión de romanos y germanos ensayó el sistema del dualismo que llevado a cabo por su gran ministro Casiodoro dio magníficos resultados.

Al morir Teodorico en Rávena (526) asumió la regencia su hija Amalasueta que fue asesinada después de solicitar la protección de Bizancio. Elevado al trono Vitiges (536-540) cayó prisionero del general bizantino Belisario, sucediéndole Totila (542-552) que reconquista casi toda Italia y suprime la servidumbre de la gleba, pero en lucha contra el bizantino Narsés muere y meses después el último rey Teya, apoderándose de toda la península los bizantinos.

Unos quince años después de conquistar los generales de Justiniano la Italia ostrogoda (568), los lombardos o longobardos la invadieron y la conquistaron rápidamente al mando de Alboino, siendo recibidos magníficamente por la población italiana, abrumada por los impuestos imperiales. Como auxiliares de Narsés los lombardos, instalados en la llanura húngara (Panonia), habían conocido el camino de Italia. En poco más de un año todo el valle del Po, con Milán incluido, pasó a su poder y, cuando fue conquistada Pavía (572), la convirtieron en capital del reino. Con la conquista de estos germanos, procedentes de Escandinavia y del bajo Elba, la unidad italiana quedó deshecha y los poderosos duques (los de Espoleto y Benevento en el centro), aunque gobernaban las provincias como funcionarios reales, de hecho eran independientes, llegando, incluso, a formar en el exterior alianzas con los enemigos del rey. Los lombardos suprimieron la administración romana y establecieron una organización política estrictamente germánica desposeyendo de sus derechos a la población latina. Representantes del monarca eran los *gastaldi*, que administraban el patrimonio real teniendo jurisdicción militar y judicial en los distritos. La necesidad de aumentar el patrimonio decidió a los reyes lombardos a una política de conquistas durante el siglo VIII que obligó a los Papas a buscar la protección y la ayuda de los francos para evitar caer en sus manos. Carlomagno, como veremos, terminó con este reino poco más tarde (774).

## **Organización política franca en la Galia.**

Los francos, desde que constituyeron su Estado recibieron la superior cultura romana y al calor de ésta evolucionaron rápidamente en el orden político, social y económico.

Al aumentar de territorio el primitivo reino franco, se hizo inadecuada la organización germana para gobernarle, siendo substituida por un poder monárquico fuerte con influencia del elemento educador romano. El sistema centralista romano, con su organización administrativa y sus tributos, se impone a la tendencia democrática y federalista germánica. El rey es el representante de la soberanía política y en él residen todos los poderes, por lo que la antigua asamblea general de los hombres libres desaparece, subsistiendo otra más reducida de carácter militar que sólo era consultada para asuntos de guerra. El poder real era de origen divino y estaba apoyado por la Iglesia gala que Clodoveo organizó en el Sínodo nacional de Orleans (511). Con este rey la monarquía se transforma de electiva en hereditaria, teniendo derechos de sucesión solamente los miembros de la familia real de los Merovingios, lo mismo si son legítimos que si son bastardos y en caso de que fueran varios, Clodoveo estatuyó el principio de división en el que todos tenían los mismos derechos sin primacía de ninguno de ellos; no obstante, a pesar de la división del reino que este monarca consideraba como de propiedad privada, se mantenía el principio de la unidad, cuya posesión estaba en los miembros de la casa real. Los reyes se distinguían por su larga cabellera y los símbolos de su poder eran la espada, la bandera y el cetro, los merovingios llevaban el título de *rex Francorum*.

El soberano tenía atribuciones para promulgar decretos, para conservar y garantizar el orden jurídico por medio de la paz del rey bajo cuya protección quedaban todos los súbditos, aun los extranjeros y judíos. Mandaba el ejército, administraba personalmente justicia en su tribunal, intervenía en asuntos eclesiásticos, tenía derecho a acuñar moneda y era el propietario de los bienes fiscales.

Para la administración, el reino franco merovingio se encontraba dividido en pagos, que ahora se llaman condados (*comitatus*); varios de éstos constituyeron en algunas partes circunscripciones más extensas, supervivencias históricas que integraban el reino franco, que fueron las provincias o ducados. Al frente de éstas ya no hubo solamente los funcionarios elegidos por el pueblo (el *thunginus* y el *centenarius*), sino los de nombramiento real (*grafio* y *sacebero*), con carácter extraordinario. Poco más tarde (siglo VI) los funcionarios nacionales se transformaron en oficiales reales ordinarios naciendo el oficio de conde que tenía a su cargo en un principio el gobierno y la administración de justicia del pago y después mandaba el ejército del

condado, presidía las asambleas judiciales, garantizaba la paz y representaba al rey en su circunscripción, quien libremente podía deponerle. El cargo de duque aparece con los hijos de Clodoveo y sus atribuciones, aunque eran superiores a las del conde, no están claras y bien delimitadas. Su origen fue militar, poseyendo la dirección del ejército constituido por soldados de los diferentes condados.

La persona del monarca encarnaba el gobierno central, el cual utilizaba para su servicio y consejo a personas de toda su confianza, especie de ministros, que vivían en su corte, como eran los *austrustiones* que le prestaban un juramento especial de fidelidad y constituían la comitiva (*truste*) y los *aulici palatini*, como el senescal (*maior domus*), el primero en dignidad jefe de la casa real y representante político de la aristocracia franca; el mariscal (*comes stabuli*), jefe de las caballerizas; el tesorero o camarero (*thesaurarius* o *cubicularius*), administrador del real tesoro y más tarde camarero y escanciadore (*buticularius*), todos los cuales destacaban en primer lugar desempeñando los cuatro cargos tradicionales de palacio. También eran funcionarios del gobierno central el *referendarius* o jefe de la cancillería y los *comites palatii* que asistían al tribunal de justicia del rey. Los *domestici* eran los que administraban los dominios reales.

En la administración de justicia había un tribunal ordinario que era la asamblea de la centena presidida por el conde con competencia en todo el condado y el tribunal real presidido por el monarca o un representante suyo que además de ser tribunal de apelación entendía en todos los casos graves que anteriormente correspondían a la asamblea general.

En materia hacendística no había distinción entre los bienes de la corona y los del Estado. Las rentas de los extensos dominios reales y los bienes abandonados y confiscados, los tributos de guerra, el botín y las rentas de la administración de la justicia, fueron la base de la hacienda en el reino merovingio. Los súbditos de origen romano pagaban un impuesto personal y territorial, los germanos estaban exentos de todo tributo. Como las cargas del Estado eran satisfechas por la prestación personal de todos los súbditos, estos ingresos sólo los invertía el rey en sus gastos extraordinarios.

El rey, que tenía el mando supremo del ejército, era el encargado de su movilización y concentración acudiendo a su llamamiento todos los hombres libres capaces de empuñar las armas, incluso los súbditos de origen romano, como ocurría entre los longobardos después de adoptar el Cristianismo. Esta carga, cuyo incumplimiento se castigaba con penas severas, era un privilegio para el ciudadano que le distinguía del siervo. La fuerza principal residía en la infantería, que también era mandada por

los duques, condes y centenarios, la caballería solamente formaba la comitiva del rey.

Así pues las instituciones francas en la época merovingia nos permiten profundizar en el conocimiento de este amplio periodo. *La época merovingia constituye la transición entre la sociedad de la Edad Antigua y la sociedad feudal de la Edad Media.* La organización política y social presenta una mezcla de tradiciones germánicas y de instituciones galo-romanas, o dicho de otro modo: una adaptación de las instituciones romanas a las circunstancias creadas por la invasión germana. Cuando los francos pasaron el Rin y comenzaron a invadir la Galia, sus instituciones apenas diferían de las instituciones de los demás pueblos germanos. Pero al establecerse en la Galia se despojaron, en parte, de sus costumbres bárbaras y adoptaron muy pronto hábitos nuevos. Esta transformación obedeció a tres causas: 1.º a la repartición de las conquistas efectuadas, reparto que, al hacerlos propietarios les hizo abandonar la vida nómada; 2.ª al contacto con los galorromanos, que se mezclaron con los conquistadores y les dieron ejemplo de costumbres más morigeradas, y 3.ª al cristianismo, que suavizó paulatinamente sus hábitos salvajes. Debido a esta triple influencia, las instituciones de los francos participaron de las de los germanos y de las de los romanos, pero poseyeron un carácter especial bastante acusado. Para darnos cuenta del gobierno de la época merovingia, estudiaremos someramente: 1.º las *instituciones políticas*; 2.º las *instituciones administrativas y judiciales*; 3.º las *instituciones sociales*, y 4.º la *organización religiosa*.

#### I.- Instituciones políticas.

El Gobierno comprendía: el *monarca*, su *consejo* y el *mayordomo de palacio*.

1.º *La monarquía*. La monarquía franca cambió de carácter después de la conquista de una parte de la Galia: hízose *hereditaria* y *absoluta*. La monarquía hereditaria nos lleva a ver como en Germania, la monarquía era electiva: los reyes eran jefes guerreros que habían de tener en cuenta los caprichos de sus compañeros de pillaje; carecían de toda mira política. Al establecerse los germanos en la Galia, ya desde el siglo V, la realeza se transforma en hereditaria, hasta el punto que todo príncipe de la familia reinante llevaba el título de rey desde su **nacimiento**.

La monarquía absoluta nos lleva a ver como la autoridad real, a la que la consagración religiosa confería un carácter sagrado, no se enfrentaba legalmente con ningún obstáculo en el ejercicio del poder; pero, de hecho, en la sociedad merovingia, en tanto se obedecía al rey en cuanto éste era capaz de imponer por la fuerza la obediencia.

Las limitaciones que tenía era que enfrente de la realeza estaba la aristocracia hereditaria y territorial de los *leudes* o nobles, quienes ante la arbitrariedad del monarca y de sus agentes, se servían del complot y de las revueltas, de la violencia opuesta a la violencia. Además, la realeza se debilitó continuamente por las donaciones que a los nobles hizo, hasta el punto que en la época de los reyes holgazanes, las propiedades del monarca eran inferiores a las de algunos nobles.

2º. Las Cortes y el Consejo. La residencia real era una extensa granja (= *villa*), rodeada de terrenos cultivados y de bosques destinados a la caza. Cuando los recursos de la granja se agotaban, el rey se trasladaba a otra, pero siempre tenía una *villa* predilecta. Como los monarcas francos se consideraban sucesores de los emperadores romanos, tenían a gala imitar las ceremonias y tratamientos de la corte de Bizancio; vestíanse con la *clámide* o capa corta y ligera;; la túnica era de fina púrpura, y de oro el trono, cetro y corona.

*El Consejo real.* Aunque, como se ha dicho, el poder real era absoluto e ilimitado, sin una Asamblea popular que pudiera fiscalizarlo y restringirlo, para resolver asuntos importantes rodeábase de un *Consejo* compuesto de los grandes personajes del reino. Esos grandes personajes eran los obispos y los principales dignatarios de la corte. Ayudado por los consejeros, el monarca dictaba las leyes, declaraba la guerra, fijaba los impuestos y dictaminaba con autoridad soberana y absoluta.

*El palacio y la corte.* Constituían *el* palacio real los oficiales que rodeaban al monarca, a los que distribuía beneficios, ya en el servicio doméstico, ya en el gobierno del reino. Entre los oficiales del servicio doméstico tenemos: Los *coperos*, que preparaban y presentaban la copa real. Los *chambelanes* o gentiles hombres de cámara, que cuidaban de la cámara real. Los *Senescales*, que cuidaban los palacios reales y vigilaban a los oficiales de orden inferior. El *abad de la capilla*, que tenía a su cargo las cemonias y reliquias de los santos. El *condestable*, que se ocupaba de las cuadras reales, etc. Entre los *oficiales de carácter político*, tenemos los *cancilleres*, encargados del sello real y de la confección de los diplomas. El *conde de palacio*, que administraba la justicia. El *tesorero*, etc.

3º. El *mayordoma de palacio*. Era el oficial más importante de la corte por su dignidad y por sus funciones

## II. Instituciones administrativas y judiciales.

Cuando lo, francos conquistaron la Galia suprimieron la división del territorio en provincias que los romanos habían establecido. Muy pronto, los francos crearon oficiales, para administrar las distintas divisiones del territorio formadas o

aceptadas por ellos. Así tenemos: 1º *el conde*. Desde el punto de vista administrativo, el reino fue dividido en *Pagi*. El *pagus* o condado era una extensa circunscripción territorial que abarcaba una ciudad y los pueblos vecinos. Era administrado por un funcionario llamado *conde*. *El conde era nombrado por el rey* asumía todos los poderes civiles y militares. Subalternos del conde eran: el *vicario*, que le ayudaba en la administración, y el *vizconde* o delegado del conde. 2º El *duque*. En los comienzos, el duque era un jefe militar; después fue el encargado del gobierno de varios condados. A él le estaba supeditado el conde. Su función principal fue la defensa de las fronteras.

3º *Administración de las ciudades: la curia*. En la época de los merovingios, los habitantes de una ciudad intervinieron muy poco en la administración de ésta, aunque los reyes no suprimieron las *curias* en los lugares en que las encontraron ya establecidas. La *curia* o consejo municipal, constituido por los habitantes más notables de la ciudad, no tenían autoridad legal bien definida, a no ser el informar al rey acerca de la conducta de sus agentes en materia de impuestos y de exponerle las quejas de la población.

4º *Organización militar*. En esta época, el rey era el primer jefe militar. Todos los hombres libres y los libertos eran soldados, ya fuesen francos o galorromanos. No existía ejército permanente. Sólo el rey declaraba la guerra y convocaba a los guerreros de la provincia más cercana del enemigo. Cuando el peligro era excepcional, convocaba a toda la nación. El conde iba al frente de los soldados de su provincia. Después del combate se distribuía entre todos el botín de que se habían apoderado. Todos los años, en primavera, el monarca pasaba revista a sus tropas en el *Campo de Marzo* y les proponía la expedición inmediata que habían de efectuar.

5º *Organización de la justicia*. El *poder judicial* estaba completamente en manos del monarca, quien juzgaba, ya él mismo personalmente, ya por sus delegados. El *conde* administraba justicia en su circunscripción, en presencia del pueblo. Sus asesores eran hombres libres (*boni homines*) de la ciudad. En las ciudades -además del tribunal del conde-- existían otros tribunales cuyos jueces eran el *obispo* y los *miembros de la curia*, que administraban justicia en asuntos poco importantes; sus fallos podían ser anulados por el conde. Destacaban entre las pruebas judiciales las siguientes: a) *Las Ordalías o Juicios de Dios*. El tribunal del conde juzgaba ordinariamente basándose en pruebas escritas o en declaraciones de testigos. A falta de pruebas suficientes, el juez podía apelar al *Juicio de Dios*, llamado también *Ordalías* (del anglosajón, *ordal* =juicio). Consistían generalmente en exponer al reo a un peligro para que Dios significase su inocencia, preservándole con su ayuda, o su culpabilidad haciéndolo sucumbir. Había distintas especies de ordalías: prueba del *agua caliente* (se ponía en el fondo de una caldera de agua hirviendo una bola

que el acusado debía sacar con el brazo desnudo); prueba del *agua fría*, para las personas acusadas de magia (se les arrojaba al agua con manos y pies atados, y se les declaraba culpables si no se hundían); prueba del *combate judicial* (acusado y acusador combatían y el que ganaba era declarado inocente), etc.

b) *Penas y castigos*. El *wergeld* o composición.

c) *Las leyes bárbaras*. En la época merovingia no existía una ley que se aplicara a todas las personas que vivían en el mismo territorio: las leyes no eran como hoy *territoriales*, sino *personales*; es decir, que cada uno era juzgado por la ley de la nación a que pertenecía. Por tanto, había tantas leyes como razas (ley *franca*, sálica o ripuaria; *borgoñona*, *visigoda*, *romana*, etc.). Consignamos a continuación las más importantes:

*Ley sálica*. Fue redactada en fecha desconocida, en el siglo V o principios del VI, quizá en tiempos de Clodoveo, quien por lo menos efectuó una revisión *oral* de la misma. Childerico II la redactó en latín con el nombre de *Lex sálica vetustior* y, por último, Carlomagno (798) la reformó (*Lex salica reformata*). La ley sálica constituye el antiguo Derecho de los francos sálicos y es una de las fuentes más importantes para el estudio del Derecho germano primitivo. La ley sálica contiene normas de Derecho civil y, principalmente, de Derecho penal. Una de sus disposiciones declaraba que el padre no hace testamento; los bienes recaen sobre sus *hijos*, quienes se los reparten en partes iguales; en cambio, las *hijas* no pueden heredar propiedades (*terra salica*), aunque esta disposición puede ser anulada por el padre. Este artículo ha sido interpretado erróneamente, aplicándolo a la sucesión al trono. Según esta interpretación, *las mujeres quedan excluidas de la sucesión a la corona*. La ley sálica no contiene, sin embargo, ni una sola disposición que se refiera a la transmisión de la corona.

El *Código de Eurico* (466-484). Fue publicado (Toulouse, 466) por este monarca visigodo, acaso por consejo de su cuestor, el jurisconsulto galorromano *León de Narbona*. Contiene, además del derecho nacional visigodo, una gran parte de los principios de la jurisprudencia romana, y viene a ser como un lazo de unión entre el derecho del mundo antiguo y el de la Edad Media. Convertido por Leovigildo en *territorial*, llegó poco a poco a ser considerado como el código verdaderamente *nacional*.

Breviario de Aniano (506). Como el Código de Eurico regía solamente para los vencedores, Alarico II (484-507) concibió el proyecto de codificar el derecho de los habitantes de la Galia y de España sujetas a su dominio. Para ello publicó la *Lex romana visigothorum*, llamada también *Breviario de Aniano*, por haber sido suscrito por el canciller real *Aniano*. Esta compilación fue obra de una comisión presidida por el conde palatino *Goyarico* y terminada en el año 506. En ella se

conservó en *su* mayor parte el derecho romano imperial, y fue la *ley romana de Occidente*, pues influyó mucho en Europa hasta el siglo XI.

Fuero Juzgo (672). Esta compilación jurídica se atribuye a *Recesvinto*. Fue revisada por *San Braulio* y por los padres del VIII Concilio Toledano. Se promulgó hacia el año 654. Llámasele comúnmente *Líber ludicum* o *Código de Recesvinto*. Establece el *principio de territorialidad* en las leyes. Hasta su composición, los bárbaros se regían por sus leyes propias' y los hispanorromanos por el Derecho romano. Por este Código, Recesvinto *unificó la legislación*, fusionando gran número de leyes visigodas y romanas. Por lo completo de sus disposiciones, aventaja a los códigos de los demás pueblos germánicos.

### III. Instituciones sociales.

Entiéndese por *instituciones sociales* el conjunto de costumbres y leyes que regulan las relaciones entre los miembros de una nación o pueblo. Entre las instituciones sociales merovingias se cuentan las que atañen a la *condición de las personas* y a la *condición de las propiedades*

1º. *Condición de las personas*. La población merovingia comprendía dos clases de personas: el *hombre libre*, de origen franco o galorromano, y el *hombre no libre*, que podía ser *leude* o *lete*, *colono* o *esclavo*.

a) *Los hombres libres*. Eran los que vivían en sus propiedades. Tenían la obligación de ir a la guerra con los condes y de asistir a las asambleas. Llevaban el nombre de *fieles*. Cuando un rey subía al trono recorría su reino para recibir el juramento de sus *fieles*.

-*Categorías de los hombres libres*. Los *hombres libres* o *fieles* comprendían dos categorías: los *optimates* y los *hombres de confianza del rey*. Los *Optimates*, *proceres* o *leudes*. Eran los grandes dignatarios francos o romanos; vivían en la corte y se les designaba con el nombre de *comensales* del rey, porque de ordinario comían con él. Los *Hombres de confianza del rey*. El rey tenía también sus hombres de confianza (*antrustons* o *Antrustiones*). Eran leudes que *se* habían juramentado para defender al rey en cualquier ocasión aun con riesgo de su vida.

La *nobleza* no era hereditaria entre los merovingios.

Los *hombres no libres*. Comprendían los *esclavos* y los *siervos*. La esclavitud subsistió en las leyes, pero por la influencia de la Iglesia la condición de los esclavos mejoró mucho, originándose la *servidumbre*. El siervo ordinariamente poseía una

pequeña propiedad., vivienda y familia, y aunque tenía obligaciones para con su señor, gozaba de una consideración que en la antigüedad se desconocía.

2º. *Condición de la propiedad.* Bajo los merovingios las propiedades se dividieron en *tierras reales, tierras comunales y tierras pertenecientes a particulares.*

a) *Propiedades reales.* Las formaban las posesiones que pertenecieron al fisco romano, las que procedían de las confiscaciones que se hacían a las personas culpables y las de personas que no dejaban herederos.

b) *Propiedades comunales.* Son las que pertenecían a las personas de una misma región o localidad. Las formaban los bosques, pastizales y tierras incultas.

c) *Propiedades particulares.* Son las que pertenecían a los hombres libres. Los francos no se apoderaron de las propiedades de los galorromanos. Estas propiedades de los particulares recibían los nombres de *alodio* y *beneficio*.

El *alodio* (del al., *al-od* = total propiedad) era el bien patrimonial, la herencia que el hombre libre entregaba a sus hijos. La tierra sálica era la parte del alodio vinculada al dominio principal, qué habitaba el señor o dueño. No la entregaba a nadie en forma de *beneficio*.

El *beneficio*, era la parte de un alodio cuyo propietario concedía el usufructo a un hombre libre durante su vida. El usufructuario debía considerar a su propietario como bienhechor y prestarle algunos servicios.

#### IV Organización de la Iglesia.

La Iglesia conservó la organización que había tenido anteriormente. El *obispo* estuvo siempre al frente de una diócesis. Los *sacerdotes -sus* colaboradores en la evangelización de los pueblos- vivían en el palacio episcopal. Salían para evangelizar a la gente de pueblos y lugares y después regresaban junto al obispo. Había muy pocas parroquias. Sobre la iglesia se dice: «En medio de tantas atrocidades, la Iglesia procuraba traer un poco de lenidad. Como era poderosa, utilizaba su autoridad en favor de los débiles y de los oprimidos. Trató de suavizar la ferocidad de los bárbaros, cuando prohibió matar a los esclavos, venderlos y separarlos de sus mujeres y de sus hijos. Influyó para que fueran libres cuando proclamó que el esclavo y el rey eran iguales ante Dios. Los obispos resistieron a los reyes, los contuvieron amenazándolos con la excomuni3n, que los ponía fuera de la Iglesia, e infundiéndoles el temor de los castigos eternos. Por último, gracias a la Iglesia, pudo salvarse lo poco que subsistía de la civilizaci3n romana. En aquel entonces, sólo los clérigos sabían, poco más o menos, leer y escribir.» (A. MALET: *[,a Edad Media*)

## BIBLIOGRAFIA.-

BAYET, PFISTER y KLEINCLAUSZ: *Mérovingiens et Carolingiens* (París, 1903, t. II de Lavissee, *Histoire de Frunce*).- MULLER: *L'époque mérovingienne* (New York, 1945).- EDOUARD SALIN: *La civilización mérovingienne* (París, 1950).  
F. LOT: *Naissance de la Frunce* (París, 1948).-JUNGHANS: *Histoire des regnes de la Childéric et des Chlodovech* (París, 1879).- *Clovis* (2 vols., París, 1901).- *Sainte Clotilde* (París, 1905).-LOT: *La conquête du pays d'entre Seine et Loire par les Francs* (París, 1930).-BARROUX: *Dagobert* (París, 1938).~L. DUPRAY: *Le royaume des Francs et l'ascension politique des maires du palais au VIIe siecle* (Friburgo, 1948).-ÜZANAM: *La civilisation christienne chez les Francs* (París).- MIROT: *Manuel de géographie historique de' la France* (París, 1930).



## EL REINO VISIGODO DE ESPAÑA (414-711)

La *historia de los visigodos*, desde su establecimiento en las Galias y en España, se puede dividir en dos períodos: 1.º *Período gótico-arriano* (desde Ataúlfo a Recaredo, 414-586), y 2.º *Período gótico-católico* (desde Recaredo hasta Don Rodrigo (586-711).

Período primero. GOTICO-ARRIANO: DESDE ATAU LFO HASTA RECAREDO (414-586).

Como ya hemos consignado, los visigodos entraron en España en 414 y al chocar con otros pueblos bárbaros establecidos en la Península (suevos, alanos y vándalos) lograron desplazarlos: los suevos se fijaron en Galicia, los alanos en la Lusitania y los vándalos en la Bética, y luego en el norte de África. Los visigodos fundaron una monarquía importante que se extendía por una gran parte de España y por el sur de Francia (hasta el desastre de Vouillé, 507). Los monarcas más notables de este período son los siguientes:

-ATALLFO (410-415). Fue *el primer rey* de los visigodos en España, elegido a la muerte de Alarico I (410). Se desconocen los motivos de su marcha a las Galias, aunque se supone que existió un pacto entre el emperador Honorio y Ataúlfo, por el cual se comprometía éste a luchar contra *Jovino* que aspiraba a la corona. Contrajo matrimonio con *Gala Placidia*, prisionera en el saqueo de Roma y hermana del emperador, a la que éste quería casar con el general *Constancio*. Perseguido por este, Ataúlfo se vio obligado a pasar a la Tarraconense. Murió asesinado en Barcelona (415).

WALIA (415-419). Muerto *Sigerico*, asesinado a los siete días de haber comenzado a reinar, sube al trono su hermano *Walía*, quien siguió una política opuesta a la de aquél, luchando contra suevos, alanos y vándalos en favor del Imperio y, para recompensarle, el emperador Honorio le dio la *Aquitana*, siendo la ciudad de *Toulouse* la capital.

EURICO (466-484). Tras los reinados de *Teodoredo* (419-451), que asistió a la batalla de los Campos *Cataláunicos* (451) en la que perdió la vida, y de *Turismundo* (451-453) y *Teodorico* (453-466), sube al trono, después de asesinar a su hermano Teodorico (466), uno de los mejores reyes visigodos españoles llamado *Eurico*, considerado por los historiadores como el *primer rey de España*, ya que durante su reinado cayó en poder de los hérulos el Imperio de Occidente (476). *Eurico*, fue un *gran conquistador*. Este hábil caudillo germánico extendió sus dominios a ambos lados de los Pirineos: a) *En España* ocupó la Tarraconense, casi toda la

Cartaginense y parte de la Bética y Lusitania. De este modo, iniciaba la conquista de la Península que sus sucesores habían de consumir; b) *En Francia* se apoderó de toda la vertiente septentrional de los Pirineos, hasta el Loira y la Provenza. Sus residencias habituales fueron Burdeos, Toulouse y Arlés. Eurico también fue un gran rey legislador sacó el *Código de Eurico*.

ALARICO II (484-507). Hijo de Eurico, *Alarico II* contrajo matrimonio con una hija de Teodorico, rey de los ostrogodos de Italia. En los comienzos de su reinado incorporó a sus Estados una parte del territorio galo, fijando la capital en Toulouse; pero sufrió un tremendo desastre en Vouillé (507), donde murió en combate con el rey franco Clodoveo. Los visigodos perdieron todos los territorios que poseían en la Galia, con excepción de la *Septimania*, cuya capital era *Narbona*. Alarico fue como Eurico un *rev legislador*, al compilar el llamado *Código de Alarico* o *Breviario de Aniano*.

*Gesaleico* (507-511), era hijo natural de Alarico II. Al morir éste (507), algunos nobles eligieron a Gesaleico, en perjuicio de los derechos de *Amalarico*, hijo legítimo de Alarico. Luchó sin fortuna contra los francos y, derrotado por Ibbas, caudillo de Teodorico, viose obligado a buscar refugio entre los vándalos del sur de España; pero otra vez derrotado, huyó a Francia, donde murió.

—  
*Amalarico* (507-532). Muerto Gesaleico, se encargó *Teodorico* de la regencia, la cual fue favorable en el orden militar y político, conteniendo a los francos y enviando delegados a España. A la muerte de su abuelo Teodorico (526), *Amalarico* se posesionó del trono y, para conjurar el peligro franco, se casó con la princesa *Clotilde*, hija de Clodoveo, a la cual intentó inútilmente convertir al arrianismo; víctima de malos tratos, ella pidió auxilio a su hermano Childerico, quien venció a Amalarico cerca de *Narbona*. Murió a manos de sus propios soldados.

Teudis (532-548). Elegido rey, *Teudis* detiene a los francos que habían llegado hasta Zaragoza y les obliga a repasar los Pirineos. Aprovechando la decadencia del reino vándalo, dirigió una expedición al norte de África, apoderándose de la ciudad de Ceuta, plaza que pronto le arrebataron los bizantinos. Teudis estableció la capital de *Barcelona*, donde dominaba el elemento godo (*Cataluña = Gotholonia*).

Epoca de regicidios. Llegado al trono por el asesinato, Teudis murió también asesinado (548). Fue muerto por *Teudiselo* (548-549), quien por sus escandalosas costumbres tuvo igual muerte que los anteriores. Estos hechos nos hacen ver la inestabilidad de la institución monárquica visigoda y también la existencia de una gran crisis religiosa. El arrianismo y la ortodoxia se encontraban frente a frente. La unidad religiosa que consiguieron muy pronto los francos, se forjó mucho más tarde

en la Península, siendo la causa principal de la inferioridad de la monarquía visigótica si se la compara con la franca.

Agila (549-554) y los bizantinos. Existían en varias regiones de la Península, principalmente en la Bética, núcleos independientes, integrados por nobles hispano-romanos, representantes a la vez de la tradición imperial y del catolicismo. A estos núcleos quiso sujetar Agila; pero fue derrotado. Los nobles sublevados proclamaron rey a *Atanagildo*, quien con la ayuda del emperador de Oriente, Justiniano, derrotó decisivamente en los campos de Sevilla a Agila. Murió en Mérida, asesinado por los suyos.

Atanagildo (554-567). Los *bizantinos* recibieron, por su ayuda, una gran porción de territorio en el sudeste de la Península, desde la desembocadura del Guadalquivir a la del Júcar y una extensa zona interior. Tratando de extenderse más los imperiales, Atanagildo tuvo que volver sus armas contra sus auxiliares. Felizmente para él los bizantinos, acosados por los persas en las fronteras orientales de su Imperio, retiraron una buena parte de las fuerzas que se encontraban en la Península. Fijó su corte en *Toledo*, ciudad de gran prestigio desde la época romana. Las hijas de Atanagildo, *Brunequilda* y *Gelsuinda*, casaron, respectivamente, con los reyes francos *Sigiberto* y *Chilperico*.

*Liuva* y *Leovigildo*. *Liuva I* (567-572), successor de Atanagildo, asoció al gobierno a su hermano *Leovigildo* (568-586). Su reinado es tan importante que puede considerársele como el verdadero fundador de la monarquía visigoda. Rodéase de la pompa exterior propia de los emperadores de Oriente, organizó la corte y el *Oficio palatino* o Consejo del monarca y reformó la administración. Las campañas más importantes sostenidas por Leovigildo son: *la de la sumisión de los suevos*, *la guerra civil* y *la lucha contra los vascones*. Entre todo esto sobresalen los siguientes hechos:

1. *Sumisión del reino suevo* (585). Como hemos dicho anteriormente, cuando los suevos, vándalos y alanos pasaron a España (409) y se repartieron por suerte las provincias de España, tocó a los suevos el noroeste de la Península, donde fundaron un reino, que alcanzó su mayor extensión en tiempos de su rey *Réquila* (441-448). Leovigildo se había propuesto terminar con el reino suevo. El pretexto de su intervención fue el destronamiento del rey *Ebosico* --que había reconocido la supremacía visigoda- por su cuñado *Andeca*, Leovigildo entró en Galicia y casi sin resistencia se apoderó de toda la región. *Andeca* fue recluido en un monasterio. Los suevos se convirtieron al catolicismo en el reinado de *Requiaro* (448). Teodorico los hizo pasar al arrianismo (465) y, cuando Leovigildo convirtió en provincia sometida al reino de los suevos (585), ya habían vuelto éstos por entonces al catolicismo merced a los trabajos apostólicos de *San Martín Dubiense*.

2. *La guerra civil con San Hermenegildo* (580-585). La fama del reinado de Leovigildo está manchada con la muerte que mandó dar a su hijo *Hermenegildo* en Tarragona (586) por no querer convertirse al arrianismo, tras una cruenta guerra civil (580-585). Hermenegildo estaba casado con *Ingunda* o *Igonda*, princesa católica e hija del rey de Austrasia Sigiberto. Por los consejos de su esposa y por la influencia de *San Leandro*, arzobispo de Sevilla, se convirtió al catolicismo. Los católicos de la Bética le proclamaron su jefe. Leovigildo acudió a atajar la sublevación, sitió a Sevilla y obligó a Hermenegildo a humillarse en Córdoba. En Tarragona, donde le mandó encarcelar, fue muerto por no querer recibir la comunión pascual de un obispo arriano, quizá por orden de su padre.

3. *Guerra contra los vascones* (581). Los vascones ocupaban una gran extensión de territorio en el centro del norte de España. Fue contra ellos Leovigildo, ocupó gran parte de Vasconia y, antes de retirarse, fundó la fortaleza de *Victoriaco*, que más tarde dio lugar a la ciudad de Vitoria.

### **Período segundo.---GOTICO-CATOLICO: DESDE RECAREDO HASTA DON RODRIGO (586-711)**

Leovigildo consiguió redondear sus Estados, pero no resolvió el problema religioso existente en la Península. La gloria de terminar con este problema se debe a *su* hijo *Recaredo*.

Recaredo (586-601), comprendió la importancia que el partido católico tenía por su número, por su riqueza y por su cultura, y que nunca se lograría la fusión de hispano-romanos y visigodos si no se convertía al catolicismo. Un hecho importante de este reinado fue la conversión de recaredo en el Tercer Concilio de Toledo (589). Poco después de haber recibido la corona (586) y de hacerse bautizar sin pompa ni aparato alguno por instigación del obispo de Sevilla San Leandro, hizo que se reuniera un gran concilio en *Toledo* (589), el *tercero* de los celebrados en esta capital, al cual asistieron 73 obispos, varios vicarios y numerosa representación de todas las clases sociales. En él proclamó el monarca su conversión a la verdadera fe a la cual se adhirieron la mayoría de los prelados y nobles. El presidente del Concilio fue el metropolitano de Mérida, *Mausona*, pero el alma de la reunión fue *San Leandro*.

A pesar de algunas vacilaciones y oscilaciones de los sucesores inmediatos de Recaredo, la alianza de la monarquía y de la Iglesia constituye la base del régimen visigodo a partir del tercer concilio toledano (589). No obstante, los arrianos continuaron existiendo como germen de división, lo que contribuyó a la ruina del

reino visigodo. Entre los sucesores de Recaredo citaremos a *Sisebuto*, *Suintila*, *Chindasvinto*, *Recesvinto*, *Wamba*, *Witiza* y *Don Rodrigo*.

**SISEBUTO** (612-621). Continuator de la política conquistadora de Leovigildo, *Sisebuto* arrebató a los bizantinos *la provincia oriental* de la Península, desde *el* estrecho al Júcar. En este reinado se produjo también la *Expulsión de los judíos*. Los judíos se habían establecido en España muy probablemente desde los tiempos del emperador Adriano, tras *el* último alzamiento de los judíos contra Roma (132-135). Muy numerosos en la Península, como lo prueba el *Concilio de Ilíberis* (= Elvira, año 306), el *tercer concilio toledano* (589) les prohíbe desempeñar cargos públicos y contraer matrimonio con cristianas. *Sisebuto* les persiguió y les obligó a recibir el bautismo bajo pena de expulsión, conducta que desaprobó el *concilio cuarto toledano* (633), presidido por San Isidoro. Muchos se convirtieron, pero otros abandonaron la Península. También destacó como hombre de letras. *Sisebuto*, fue un notable escritor. Escribió una *Vida de San Desiderio*, mártir francés de tiempos de los merovingios; el *Astronomicum*, poema de astrología; varias *epístolas*, etc.

**SUINTILA** (622-631). Sucesor de Recaredo II, *Suintila* arrebató a los bizantinos *la provincia occidental*, de Gibraltar al Algarbe, quedando desde entonces totalmente unificada la Península, con excepción de algunos territorios del norte, *Suintila* luchó también contra los vascones, para contener a los cuales mandó edificar el fuerte de *Oligitum* (= Olite, Navarra).

**·CHINDASVINTO (642-649) Y RECESVINTO (649-672)**. *Chindasvinto* y su hijo *Recesvinto* --asociado al trono por aquél en su deseo de hacer hereditaria la Monarquía- procuraron la fusión de godos e hispanorromanos. *Recesvinto*, en particular intentó conseguir esa fusión mediante la instauración de una unidad legislativa para ambos pueblos, publicando el *Liber Iudicum* o *Fuero Juzgo*, que fue revisado por San Braulio, obispo de Zaragoza, y los Padres del VIII Concilio Toledano (653). Autorizó también la celebración de matrimonios mixtos entre godos e hispano-romanos.

**WAMBA (672-680)**. *Wamba* fue hombre de carácter enérgico. Los sucesos más importantes de su reinado son: a) *La sublevación de la Septimania*: el conde *Hilderico* no quiso reconocerle por rey. Mandó *Wamba* al general *Paulo* para someterle, pero hizo causa común con los sublevados. Contra ellos marchó el propio *Wamba* y logró derrotar a *Paulo* y hacerlo prisionero. b) Los *árabes*, que se habían apoderado del norte de Africa, *intentaron desembarcar por vez primera en España*, pero no lograron conseguirlo por la pronta y enérgica intervención de *Wamba*. c) *Robusteció la monarquía visigoda* con la imposición del servicio obligatorio a

clérigos y seglares, hispanorromanos y visigodos. Fue destronado por su pariente, el conde *Ervigio*. Wamba se retiró al monasterio de Pampliega (Burgos), donde murió.

WITIZA (701-709). El reinado de Witiza es bastante oscuro y muy contradictorias las noticias sobre la conducta de este monarca. Así, mientras unos lo consideran como un monstruo de crueldad, otros lo muestran como un soberano dechado de virtudes. Lo cierto es que durante su reinado llegó al borde del abismo la monarquía visigoda, a causa de las ambiciones de los nobles y de las codicias de los judíos, en connivencia con los musulmanes de África.

DON RODRIGO (709-711). FIN DEL REINO VISIGODO. Don Rodrigo fue el último monarca visigodo de España. Al morir Witiza (709) dejaba tres hijos menores, y Don Rodrigo era gobernador de la Bética. Witiza había asociado al trono, con ánimo de que le sucediera en el mismo, a su hijo *Achila*. Descontentos los nobles por este hecho y por su clemencia con los judíos, se sublevaron y vencieron a Achila, entronizando a Don Rodrigo. En su reinado encontramos al conde *don Julián* y la *Batalla del Guadalete* (711).

Era entonces gobernador de Ceuta el conde *don Julián* de la leyenda, berberisco, cristiano y súbdito de los reyes visigodos. Al sobrevenir la muerte de Witiza y la guerra civil que puso en el trono a Don Rodrigo, no dudó en someterse a su rival, *Muza*, gobernador del África musulmana. Le entregó la plaza de *Ceuta* y le incitó a emprender la conquista de España (709). Muza mandó a España a su lugarteniente *Tarik*, atravesando el estrecho al frente de unos 9.000 hombres. Encontróse con el ejército de Don Rodrigo a orillas del río *Guadalete*, en los campos de Jerez, no lejos de Medina Sidonia y del lago de la Janda. Rodrigo, traicionarlo por los hermanos e hijos de Witiza, *Sisberto* y *Oppas*, que mandaban las alas de su ejército, sufrió un tremendo desastre (19 de julio de 711). Según unos, el rey goda pereció en el combate; sobrevivió, según otros, y murió luchando contra los árabes en *Segoyuela* (Salamanca) en el año 713.

### **Instituciones políticas de la España visigótica.**

De la organización visigoda en España, sabemos que el régimen monárquico fue muy anterior a la época de la invasión. Al establecerse en nuestra Península se rigen por una monarquía electiva, pero el nombramiento ha de recaer en miembros de una determinada familia (la de los Baltos hasta Amalarico). El rey, que ha de reunir ciertas condiciones, era elegido en la asamblea popular, primero, y después por los obispos y principales del reino, una vez proclamado establecía su relación con el reino prestándole juramento y recibéndole de él. Todos los súbditos, aparte del lazo

que les une al reino, están sujetos al monarca por otro general de carácter político. El rey que incumple sus obligaciones puede ser legalmente depuesto.

El gobierno del Estado después de las invasiones va pasando poco a poco a manos del soberano hasta poseerle de una manera casi plena en el siglo VII. El rey, como representante del Estado, tiene el poder gubernativo y legislativo, nombra los funcionarios, administra justicia y es jefe de la Hacienda y del Ejército, sin que por esto sea su poder absoluto ni ilimitado, ya que el príncipe ha de gobernar conforme con la religión y la moral católica sin llegar a abusar del pueblo. Los Concilios de Toledo, asambleas eclesiásticas y mixtas en sus últimas sesiones, vigilan y fiscalizan la actuación del monarca y le reprenden cuando viola la ley. El reino interviene en el gobierno, primero por medio de las asambleas populares formadas por todos los hombres libres, después a través de otras más reducidas, constituidas por obispos y personas elegidas por los provinciales. El senado visigodo sólo tiene funciones consultivas, estando formado por nobles con derecho propio y probablemente también por los prelados. La Iglesia, aunque no interviene propiamente en el gobierno, ejerce una función directiva y fiscalizadora.

Al frente de la administración del Estado se encuentra también el rey, auxiliado por godos y romanos de todas las clases sociales que desempeñan cargos palatinos, de carácter privado o de naturaleza pública. Auxiliares personales del soberano en funciones públicas fueron el *comes notariorum*, jefe de los notarios reales, el *comes spathariorum*, jefe de la clientela regia o guardia real, y el *comes thesaurorum*, que cuida de los bienes y del archivo del monarca; en funciones privadas tenía al *comes cubiculi*, jefe de los servicios y del personal doméstico, los *comites scanciarum* que cuidaban de las bodegas y el *comes stabuli* que dirigía a los mozos de cuadra.

Los miembros del palacio formaban un consejo asesor del rey que se llamaba *Aula regia*. Su función era consultiva en los asuntos de gobierno y decidía en la elección de monarca.

Los visigodos respetaron la administración territorial y local romana, pero transformaron las antiguas provincias en grandes comarcas a cuyo frente pusieron un duque (*dux*) encargado de fiscalizar a todos los funcionarios de la misma. Éstas se encontraban divididas en territorios, a cuyo frente estaba un *comes*, representante del rey con grandes atribuciones, y como delegado suyo el *vicarius*. Hasta el siglo VII las ciudades conservan las mismas instituciones municipales que en la época anterior; después se transforman o desaparecen por la intervención del conde y su vicario en el gobierno de la ciudad. Estos funcionarios también intervinieron en la asamblea general de vecinos (*conventus publicus vicinorum*) de los vicos o pueblos

que se ocupaban de las cuestiones económicas y de policía que afectaban a la comunidad.

La organización judicial romana también subsiste y lo mismo el sistema de impuestos que pesaba casi exclusivamente sobre los hispanorromanos.

El ejército no era permanente en el Estado visigodo. Este carácter lo tenía solamente la guardia personal del rey (*spatarii*) y las guarniciones de determinadas ciudades. En un principio sólo los visigodos y después también los hispanorromanos, incluso los manumitidos, ingenuos y siervos fiscales, tuvieron el derecho y la obligación de prestar el servicio militar y de poseer un equipo de guerra, si bien esta obligación se fue relajando con el tiempo resistiéndose a cumplirla. Al margen de este ejército público, los señores, tanto laicos como eclesiásticos, constituían y armaban pequeñas tropas privadas con los sayones y bucelarios que estaban unidos a ellos por el vínculo de la encomendación. Eran altos jefes del ejército el rey y sus representantes el duque o el conde, sus unidades de combate eran mandadas por el *millenarius* o *tiufadus*, el *quingentarius*, el *centenarius* y el *decanus*.

En las clases sociales tenemos que el reino visigodo se forjó por la fusión incompleta de dos razas: la *goda* y la *hispanorromana*. El elemento *hispanorromano* era de superior cultura, y el advenedizo o germánico -aunque sometió y dominó al principio con las armas-- fue superado intelectualmente por el indígena. Hubo también influencias bizantinas en el sur y el este y numerosos judíos. La sociedad permaneció dividida en dos clases: la de los *hombres libres* y la de los *siervos*, que no podían unirse por matrimonio. Entre los hombres libres existieron grandes diferencias, de este modo:

- 1.- Nobles: La nobleza se fundaba en la sangre y en la posesión de riquezas. Dentro de ella tenemos a) *Seniores* (visigodos). b) *Senatores* (hispanorromanos).
2. *Patrocinados, colonos, industriales, obreros, etc.*
3. *Bucelarios*: Eran hombres libres que se ponían bajo la protección de un noble, prestándole algunos servicios.

Entre los siervos tenemos que los *siervos* se diferencian de los *esclavos* de los tiempos romanos en que su condición mejoró mucho por la influencia del cristianismo. Se dividían los siervos en: a) *Públicos* b) *Privados*, que podían ser – *Personales o Adscriptos a la tierra*.

En cuanto a la organización política y administrativa tenemos que decir que comprende la *institución monárquica* y la *organización de las provincias*. En cuanto a la monarquía fue regida en un principio por las costumbres de la antigua Germania: los reyes eran elegidos por una *Asamblea popular* entre los miembros

de determinadas familias o linajes. Una de estas familias era la nobilísima de los *Baltos*, que se instauró en España con *Ataúlfo* (414) y de ella fueron eligiéndose soberanos hasta su total extinción en *Amalarico* (532). La monarquía conservó siempre el *carácter electivo*, quedando limitada la elección del rey a la *Asamblea de magnates* de la nación. Este carácter electivo explica la ambición de muchos nobles que aspiraban a ocupar el trono, la serie de rivalidades y conspiraciones y la frecuencia de los regicidios. El poder del rey era *absoluto*, aunque ese absolutismo estaba templado por la Asamblea de los nobles primero, y por los concilios después. Auxiliaba al rey un *Consejo de ancianos* del que formaron parte los obispos, desde Recaredo.

En cuanto a la *organización de las provincias* tenemos que decir que para la administración y el gobierno, los visigodos respetaron las divisiones territoriales establecidas por los romanos, tanto las divisiones administrativas como el régimen municipal. Dos eran los personajes importantes que intervenían en la administración: los *duques* y los *condes*. Los duques los vemos en las provincias que eran gobernadas por los *duques*, nombrados por el monarca, y con atribuciones militares, judiciales y económicas. Los duques constituían la primera jerarquía entre la nobleza de funcionarios. Los condes estaban en las provincias, se subdividían en distritos (*civitates*), gobernados por un conde, con atribuciones semejantes a las del duque, del cual dependían. Los *vilicos* o vicarios ayudaban al conde en el gobierno de pequeñas poblaciones.

En cuanto a la organización del ejército tenemos que decir que aunque pueblo guerrero por naturaleza, los visigodos no tuvieron organizado *permanentemente* el ejército. El servicio de las armas era obligatorio para los hombres libres, quienes habíanse de procurar las armas por su cuenta. Sólo las guarniciones de algunas ciudades y la guardia personal del monarca tuvieron el carácter de permanentes. Los condes y duques mandaban el ejército en tiempo de guerra, fraccionándose las tropas a base de la *centena*. El *tiufado* tenía a sus órdenes mil hombres; el *quingentario*, quinientos; el *centenario*, ciento, y el *decario* sólo diez. El servicio militar fue al principio obligatorio para todos, excepto para el clero y los siervos. Wamba extendió a todos la obligación del servicio militar, pero poco después quedó otra vez exento el clero. En cuanto a la legislación ya hemos expuesto este punto.

En lo que respecta a la Iglesia y los Concilios tenemos que decir que los visigodos -que eran paganos al principio- se convirtieron al cristianismo antes del Concilio de Nicea (325); pero su gran apóstol el obispo *Ulfilas* (+ 383 en Constantinopla), que tradujo la Biblia a su lengua gótica, era arriano y, por su predicación, abrazaron esta secta. Los visigodos españoles fueron *arrianos* hasta la conversión de Recaredo al catolicismo en el III Concilio de Toledo (589).

Los *Concilios de Toledo* eran asambleas mixtas de carácter religioso y civil en las que se trataban asuntos religiosos y seculares. Crearon un derecho y una legislación. Son en número de dieciocho y se reunieron entre los años 400 y 702. No fueron Cortes, porque en ellos no tuvo representación el pueblo; tampoco fueron meras asambleas eclesiásticas, por cuanto se ocupaban de asuntos de carácter civil. Los palatinos firmaban las actas de distinta manera que los obispos, y sólo tenían participación en los asuntos seculares. Los Concilios de Toledo sustituyeron a la Asamblea de ancianos y al Aula Regia, que asistía al soberano en sus consejos.

En cuanto a la vida intelectual los visigodos --llamados *griegos* por los demás pueblos bárbaros- eran los más cultos de todos los pueblos bárbaros, por su más continua relación con griegos y romanos. Por ello, influidos por los hispanorromanos, llegaron a alcanzar un alto grado de civilización, mientras los galos, por ejemplo, seguían aún en la barbarie. La lengua goda fue sustituida por el latín, cuyo uso se generaliza; en cambio, predominó la *escritura ulfiliana*, que al principio sólo empleaba las mayúsculas. Los obispos, magnates y monarcas tuvieron sus bibliotecas. Las personas cultas fueron principalmente clérigos y, por eso, eclesiásticos fueron casi todos los escritores de la época, siendo la historia, la religión y la moral las materias que tratan. Las figuras más destacadas fueron: *San Braulio*, *Tajón*, *San Julián* y, principalmente, *San Isidoro*, fundador de la llamada Escuela Isidoriana, San Braulio, San Eugenio, San Ildefonso, San Julián, Tajón, etc.).

San Braulio (585-646). Fue obispo de Zaragoza. Fue él quien dividió en veinte libros las *Etimologías* de su maestro San Isidoro. Su célebre *Vita Sancti Aemiliani* fue utilizada por Berceo para su poema titulado *Vida de San Millán de la Cogulla*. Son notables también sus *Cartas*

Tajón (651-683). Discípulo de San Braulio fue, como este, obispo de Zaragoza. Fue enviado a Roma por Chindasvinto (649) para copiar escritos de San Gregorio Magno. Su obra más notable es la titulada *Sentencias*, obra muy leída en la Edad Media. Esta obra influyó extraordinariamente en la historia de la teología española.

San Julián (¿- 690). Fue arzobispo de Toledo (680-690). Fue pensador profundo e historiador de la sublevación de Paulo en el reinado de Wamba (*Historia de la rebelión de Paulo contra Wamba y de la derrota de la Galia*), obra valiosa para conocer las costumbres de la época visigoda. Son obras notables también suyas: *Prognosticum futuri saeculi*, *De viriis et figuris*, etc.

-San Isidoro (¿570?-636). Nació en Cartagena o en Sevilla. Tuvo tres hermanos mayores, igualmente sabios y santos: San Leandro, arzobispo de Sevilla; San

Fulgencio, obispo de Ecija, y Santa Florentina, religiosa y poetisa eximia. Llegó a dominar las lenguas latina, griega y hebrea. Sucedió a su hermano San Leandro en la silla episcopal de Sevilla. Su erudición era portentosa. Ebert afirma que San Isidoro es «tal vez el más grande compilador que haya existido jamás». Su obra más importante es la llamada *Etimologías* (*Originum sive Etymologiarum libri XX*), en la que reseña las materias de las ciencias por medio de una definición de las nociones y objetos científicos, sirviéndose de la etimología de las palabras mismas que las designan. Otras obras importantes: *Sinónimos*, *Liber de natura rerum*, *Sentencias*, *Crónica de los visigodos*, etc. La influencia de las obras de San Isidoro en la Edad Media fue extraordinaria.

En cuanto a las artes los visigodos al llegar a España, no tenían una tradición artística, por lo que adoptaron, tanto en arquitectura como en escultura, la tradición hispanorromana. La *arquitectura* fue la más cultivada de las bellas artes entre los visigodos. A la arquitectura hispanorromana añadieron su afición a lo suntuoso y su carencia de buen gusto. Recibió también influencias bizantinas. La mayor parte de los monumentos conservados datan del siglo VII. Son características de la arquitectura visigoda el empleo de sillares y la utilización del arco de herradura que se distingue del mozárabe y árabe por la prolongación de la curva un tercio del radio. En el trazado o planta se prefiere la forma *de cruz*, sustituyendo el ábside por capillas cuadradas cubiertas por bóvedas de cañón. Como elemento de adorno se prefiere el *capitel corintio decadente*. Según San Isidoro, utilizábanse artesonados de madera, además de yeso, pintura y mosaicos. Bellos ejemplos de la arquitectura visigótica son: la *basílica de Segóbriga* y la *iglesia de San Juan de los Baños*, con pórtico; *Santa Comba de Bande*, que es del tipo cruciforme, la iglesia más antigua de Galicia (Orense), y la de *San Pedro de la Nave*, en Zamora. En cuanto a la *escultura* tiene un escaso desarrollo. Entre los motivos decorativos destacan las composiciones geométricas. Son de gran mérito los *capiteles de San Pedro de la Nave* con el Sacrificio de Isaac y Daniel entre los leones. Por último en la *orfebrería* se encuentra sometida a influencias bizantinas. Son notabilísimas: las joyas del *tesoro de Guarrazar* (Toledo), consistente en coronas y cruces votivas. La llamada *corona de Recesvinto*, toda de oro; es, sin duda, un exvoto u ofrecimiento hecho a alguna iglesia para que sirviera de lámpara, y no tiene rival en la orfebrería de Occidente.

BIRLIOGRAFIA.—

Z. GARCÍA VILLADA: *La España cristiana*.-LECLERCQ: *L'Espagne chrétienne* (París, 1906); *La organización de la Iglesia visigoda en el siglo VII* (1914).-PÉREZ DE URBEL (t. III de *Historia de España*, de M. Pidal, Madrid, 1942): *San Eulogio* (Madrid, 1942).-L. ARAUJO COSTA: *San Isidoro* (Madrid, 1942).-C. LYNCH: *S. Braulio, bishop of Saragossa* (Washington, 1938).-IBN·JALDUN: *Historia de los godos*.-RAFAELI.-ALTAMIRA: *Historia de España* (t. 1, Barcelona, 1900). A. BALLESTEROS BERETTA: *Historia de España* (t. II, Barcelona, 1919).-GUERRA, HINOJOSA Y DIOS DE LA RADA y DELGADO: *Historia de la invasión de los pueblos germánicos* (Madrid, 1897).-PÉREZ PUJOL: *Historia de las instituciones de la España goda* (Madrid y Valencia, 1896).-STOCQUART: *L'Espagne politique et sociale sous les Wisigoths* (Bruselas, 1904). PUIG Y CADAVALCH: *El arte visigodo*.

## LOS ANGLOSAJONES. LA HEPTARQUIA

El este y sur de Inglaterra estuvieron poblados desde los comienzos de la prehistoria, como nos lo atestiguan los restos humanos que se han encontrado. En cambio, en el resto de la Gran Bretaña, la ocupación definitiva por el hombre fue posterior a la de otros países europeos, debido a la tardía retirada de los glaciares cuaternarios. Es muy probable que los primeros *habitantes históricos* de Gran Bretaña fueran los *iberos* y los *celtas*, pues se han hallado numerosos *monumentos megalíticos* y *túmulos neolíticos* debidos a pueblos afines al de los iberos, debiendo de haber llegado los celtas (*gaels*) hacia finales de la Edad del Bronce. Durante la Edad del Hierro llegaron los bretones (*kymris*) y belgas. En esta misma época, Escocia se hallaba habitada por los *escotos*, a quienes los romanos designaron con el nombre de *pictos* (traducción latina del nombre indígena *brith* =pintado) porque se pintarrajeaban el cuerpo.

La dominación romana. La prehistoria británica se prolonga hasta mediados del siglo I antes de Jesucristo. *Julio César* inició la conquista de las Islas Británicas (55 antes de Jesucristo), aunque la conquista sistemática de las islas no comenzó sino durante el imperio de *Claudio* (43 después de Jesucristo). Tras de sofocar la rebelión de la reina *Boudicea* (70), los romanos sometieron casi todas las islas, organizándolas como provincia romana (*Britannia*). Adriano fue en persona a completar la conquista (122-127) y, para contener a los pictos del Norte, mandó edificar un muro gigantesco de 110 kilómetros de longitud, entre el golfo de Solway y la desembocadura del Tyne. Este *Vallum Hadriani* constituyó la frontera imperial en el norte de Inglaterra. Antonino Pío y Septimio Severo extendieron las conquistas romanas al sur de Escocia (=Caledonia) y se construyó el *Vallum Antonini*, entre el golfo del Cleyde y el Firth of Forth. En el país de Gales, la romanización arraigó con cierta facilidad. El emporio comercial fue Londres (*Londinium*), nudo de la red de calzadas construidas por los romanos.

Cuando Honorio llamó a las legiones que guarnecían la Gran Bretaña para que defendieran el Imperio contra las invasiones de los bárbaros (408), los pictos y los escotos atacaron a los bretones. El rey de éstos, *Wortigern*, pidió ayuda a los *sajones* (428), que acababan de desembarcar en el país de Kent, a las órdenes de los legendarios hermanos *Hengisto* y *Horsa*.

### *Fundación de la heptarquía.*

Hengisto y Horsa derrotaron e hicieron huir a los *caledonianos* (pictos y escotos), pero no pudieron impedirles que se establecieran en las costas del país de *Kent*, en el sudeste de Inglaterra. Sucesivamente llegaron otras hordas sajonas, por lo que se formaron *cuatro reinos sajones: Kent, Sussex, Wessex y Essex*. Los *anglos*, que arribaron después, fundaron otros tres reinos: *Northumbria, Est-Anglia y Mercia*.

### *Los cuatro reinos sajones.*

1º *Reino de Kent* (455). Descontentos los bretones, se levantaron en armas contra los sajones, pero fueron vencidos en la batalla de *Aylesford*, y Hengisto fundó entre el Támesis y la Mancha el *reino de Kent* (455), siendo la ciudad de *Cantorbery* la capital.

2.º *Reino de Sússex* (491). Otros invasores, a cuyo frente iba un jefe llamado *Alla*, llegaron al sur del reino de Kent y fundaron una colonia que se convirtió en el *reino de Sússex* (491). La capital fue *Chichester*

3º. *Reino de Wéssex* (516). Otros sajones se adueñaron de la región comprendida entre la isla de Wight y el alto Támesis y fundaron el *reino de Wéssex* (= sajones del oeste), siendo la capital del mismo *Winchester* (516).

4.º *Reino de Essex* (526). Por último, otras hordas sajonas se apoderaron de la región que se extiende entre el mar y la orilla izquierda del Támesis y fundaron el *reino de Essex* (= sajones del este), cuya capital fue *Londres* (526).

### *Los tres reinos anglos.*

5º. *Reino de Northumbria* (517). Los anglos, procedentes del *Quersoneso Címbrico* (= Jutlandia), desembarcaron entre el Forth y el Tweed, guiados por un jefe llamado *Ida*. Vencidos los indígenas, fundaron el *reino de Northumbria* (517), con *York (Eburacum)* por capital.

6.º *Reino de Est-Anglia* (571). Uno de los destacamentos que formaron el reino de Northumbria fue a establecerse al sur del Humber, siendo el conductor *Offa*. Fundó el *reino de Est-Anglia*, cuya capital fue *Norwich* (571).

7.º *Reino de Mercia* (584). Otro jefe anglo llamado *Crida*, fundó el *reino de Mercia*, cuya capital fue *Lincoln* (584).

La heptarquía luchó contra los bretones, bajo la conducta del legendario rey Arturo, lucharon heroicamente contra los sajones, amenazando la independencia de los siete incipientes reinos. Para defenderse contra aquéllos, los siete reinos formaron una confederación, que recibió el nombre de *Heptarquía* (del gr., *heptá* =siete, y *archía* = gobierno).

Además vemos el *reino bretón de la Galia*. Los bretones continuaron viviendo independientemente en la parte occidental de Gran Bretaña, desde la desembocadura del Clyde hasta el cabo Cornualles. Formaron el *reino de Cornualles*, al oeste del reino de Gales y al norte del reino de *Cumberland*. Los reinos de Cornualles y de Cumberland cayeron más tarde en poder de los anglosajones (607-750), pero el país de Gales conservó su independencia. Numerosos bretones, huyendo de la invasión anglosajona, desembarcaron en la punta occidental de la Armórica (pen. de Bretaña, entre el Loirn y el Sena). Por esto, a esta parte de la Galia se le dio el nombre de *Bretaña* (=«la petite Bretagne»).

Reyes anglosajones principales.

Los siete reinos que constituían la Heptarquía no tenían entre ellos ningún vínculo político. Más tarde, los intereses comunes se discutieron en la Asamblea de los Sabios (*Witenagemot*). Un general supremo se encargó de la defensa de los Estados, en el caso de un peligro común. Todos rendían culto al dios Odín. Los principales reyes anglosajones son: *Egberto*, *Etelwulfo*, *Ethelbat* y *Etelredo*.

EGBERTO (827-836). Fue rey de Wessex. Combatió sin éxito contra los sajones occidentales; pero derrotado, se refugió en la corte de Carlomagno. A su regreso a Wessex, fue coronado sin oposición. Tras de conquistar la parte occidental del país de Gales, hizo reconocer su soberanía por todos los reyes de la Heptarquía. Algunos historiadores consideran a Egberto como el *primer rey de Inglaterra*. Diose a sí mismo el nombre de *bretwalda*, equivalente al de soberano.

ETELWULFO (836-857). Fue rey de Wessex y Kent. Durante su reinado aparecieron los *daneses*, logrando una gran victoria sobre ellos. Sometió el norte del país de Gales (853) e hizo una peregrinación a Roma (855).

*Etelwulfo*, *Ethelbat* (858-865) y *Etelredo* (866-871) fueron los inmediatos predecesores del gran monarca *Alfredo el Grande*.

### *El cristianismo en las Islas Británicas.*

La Iglesia forjó cierta unidad entre los diversos pueblos que se establecieron en las Islas Británicas, al infundirles la misma fe y las mismas prácticas religiosas. Puedense distinguir *dos períodos* en la evangelización de las Islas Británicas:

*Período primero* (295-450). El cristianismo hizo su aparición en Inglaterra en tiempos de la persecución de Diocleciano (303-305). Durante el período de las invasiones, el cristianismo no desapareció completamente, como lo atestiguan las predicaciones del monje *Pelagio* (360-430). Los santos galos *Germán* y *Lupo* pasaron a las islas a combatir el *pelagianismo*, herejía que negaba el pecado original y sus consecuencias

*Período segundo* (425-600). Los Papas se preocuparon de la evangelización de las Islas Británicas. Escocia. *Celestino I* (422-432) envió al bretón *Nimias* a evangelizar a los pictos de Escocia. Su principal apóstol fue *San Columba* (= *Colum-Kill*), fundador en una de las islas Hébridas del célebre monasterio de *Iona*, del cual fue su primer abad. En cuanto a *Irlanda*, *San Patricio* (372-461), consagrado obispo en 432, pasó a Irlanda por consejos del Papa Celestino I. Allí, por espacio de treinta años, bautizó a casi todos los habitantes de la isla, fundó muchas iglesias y estableció su sede en Armagh. *Santa Brígida* (436-523) prosiguió su obra. Fue tan intensa la vida católica en Irlanda que se le llamó *la Isla de los santos*.

En el sur y centro de Inglaterra tenemos como *San Gregorio el Grande* (540-604) envió al monje San Agustín y a otros cuarenta benedictinos a evangelizar a los anglo-sajones. Este religioso logró numerosas conversiones, entre ellas la de *Ethelberto*, rey de Kent. Consagró veinticuatro obispos y fundó una iglesia en *Cantorbery*, que fue la primada de Inglaterra.

### BIBLIOGRAFIA.

LEVISON: *Bede as historian* (Oxford, 1935).-DOM CABROL: *The venerable Bede* (Washington, 1947).-HODGKIN: *A History of Anglo-Saxons* (Oxford, 1935).-LOT: *Les invasions germaniques* (t. I de *The political history of England*, de Hunt y Poole, Londres, 1905-1910).-PRENTOUT: *Histoire d'Angleterre* (París, 1920).-F. M. STENTON: *AngloSaxon England* (Oxford, 1943).-LOT: *Les migrations saxonnes*.-LOTH: *L'Emigration bretonne en Armorique du V<sup>a</sup> au VII<sup>a</sup> siecle* (Paris;, 1884).-FARAL: *La légende arthurienne* (París, 1929).

## **Instituciones de la heptarquía anglosajona.**

Como ya vimos, *anglos*, *sajones* y *yutos* se establecieron en Inglaterra después de una desesperada lucha contra los bretones, organizados tal vez por antiguos ocupantes romanos. A principios del siglo VI los bretones habían sido reducidos a las comarcas más pobres del Oeste, al norte del muro Adriano, donde consiguieron mantenerse independientes durante varios siglos. En la zona ocupada por los anglosajones, la población bretona fue aniquilada y la cultura romana barrida. Los invasores se repartieron el país, cristalizando numerosos y pequeños reinos, de los cuales fueron los más importantes los que constituyeron la *heptarquía* tradicional: los cuatro sajones de *Kent*, *Sussex*, *Essex* y *Wessex*, y los tres anglos de *Northumberland*, *East Anglia* y *Mercia*; sin embargo, este número osciló bastante y no responde a esta división tradicional.

Cristianizados durante los dos primeros siglos, gracias a la política evangelizadora del Papa San Gregorio el Grande (590-604), las luchas entre los pequeños príncipes continuaron hasta que el país fue unificado por Egberto, rey de *Wessex* (827).

En la organización política de los reinos anglosajones encontramos una evolución distinta a la de los demás reinos continentales, debido a su aislamiento y a la influencia del medio. La base de la división territorial fue el condado, equivalente al antiguo pago, a cuyo frente estaba el *ealdorman* o príncipe elegido por la asamblea del condado (*folkmot*), integrada por todos sus hombres libres. Al confederarse y unirse con fines guerreros elegían un *heteroga*, por lo general el *ealdorman* más capacitado, que pasaba a ser rey poniéndose al frente de la nación. Había también una asamblea general (*witenagemot*), formada por miembros de la familia real, altos dignatarios eclesiásticos, funcionarios reales y hombres libres. En ésta residía el poder legislativo y la elección del monarca entre los miembros de la familia real, administraba justicia, aconsejaba al rey en asuntos graves, decidía la paz y la guerra, proponía las dignidades eclesiásticas y autorizaba el cobro de impuestos. Como consecuencia del prestigio ganado en la guerra, el poder real aumentó a expensas de ésta, siendo substituidos muchos funcionarios de elección popular por otros de nombramiento real, como ocurrió con los antiguos *ealdorman*, que ahora son nombrados por el rey y cuya autoridad queda subordinada al *sheriff*, también de nombramiento real.

Al reunirse varios reinos anglosajones para la guerra, el mando pasó a un solo rey, el *bretwalda*, que ejercía la hegemonía sobre los demás; cuando éste logró imponerse a los otros reyes en la paz nació la monarquía inglesa.

## Organización social de estos reinos germánicos.

En lo que se refiere a su organización social, vemos cómo, por la patente influencia germánica, la sociedad cambia, transformándose poco a poco en otra nueva que será el germen y antecedente de la medieval. Entre los ostrógodos la población estaba dividida, en romanos, que constituían la clase civil con sus jueces particulares y eran los encargados de la administración del reino, y godos, que formaban la clase militar, a los cuales se les encargaba la defensa del Estado y como extranjeros se regían por su derecho, teniendo tribunales especiales y su iglesia arriana. En el reino lombardo antes de la fusión existían las tradicionales clases sociales formada por la nobleza, los libres (*arimanni*), los semilibres (*aldiones*) y los esclavos, después aparecieron otras nuevas constituidas por lombardos y romanos (*potentes, sequentes y minoris*).

En el reino franco merovingio la gran masa de población sigue constituida por hombres libres, pero al encontrarse muchos de ellos débiles y empobrecidos, se colocan bajo la protección de un poderoso propietario del que recibían tierras en usufructo a cambio de un censo y de prestarle determinados servicios personales, con lo que descendían en su condición social. Entre los siervos ocupaban una situación más ventajosa los adscritos a una tierra del señor (*servi casati*), los ministeriales que desempeñaban cargos en la casa del señor (*vassi, pueri*) y los de la Iglesia. Los *mancipia* formaban el último estrato social y como cosas podían ser enajenados. La recepción de la antigua cultura superior romana hizo que la antigua nobleza germánica fuese substituida por una nueva de funcionarios y propietarios que llegó a ser peligrosa rival de la realeza limitando el poder del rey (*Constitutio Clotharii*). Esta aristocracia hereditaria estaba presidida por el *maior domus* que acabó por usurpar el trono franco (Pepino el Breve).

En la España visigoda, hecha la fusión, aparecen junto a los ricos *senatores* romanos los *seniores* visigodos; ambos constituyen la nobleza de sangre con poderío territorial, que llegan a fundirse en una nueva aristocracia. De ésta resaltan los *magnates* o *próceres*, que ejercen cargos cortesanos y que a veces se encuentran formando parte de la clientela militar. Esto crea una relación especial de fidelidad (*leudes, fideles regis*) para con el rey, e] cual, a cambio de ésta, reciben manutención, regalos y favores (*beneficia*). Frente a los nobles están los *minores* o *inferiores* que paulatinamente van siendo sometidos a éstos. Los simplemente libres o *ingenuos* con libertad de movimiento, formaban el núcleo de la sociedad, la clase de los curiales, cerrada y hereditaria, era la más elevada de la ciudad. Fuera de éstas sólo algunos pequeños propietarios godos y romanos conservaban la independencia personal y económica, la mayoría de la población rural estaba sometida con el nombre de *juniores* a los poderosos *seniores*.

Debido a la inseguridad y a la necesidad de protección muchos hombres libres se vieron empujados a entrar en la encomendación de los señores o de los *villici* (funcionarios del Estado), los cuales concedían a sus patrocinados un *beneficium* a cambio de entregarle, éstos, sus tierras o un canon, sin que por tanto dejaran de perder su libertad. Más estrecha fue la relación de la típica clase de los *bucelarios*, posiblemente colonos y gentes sin propiedad que se ponían al servicio del señor, del cual recibían regalos, armas y comida, a veces tierra para su cultivo (*beneficia*) y una eficaz protección a cambio de acompañarle en la guerra y de obedecerle ciegamente. Esta dependencia también puede romperse libremente. La condición de los siervos mejora reconociéndoles una cierta personalidad, pero no pueden contraer matrimonio ni tener familia sin el consentimiento del señor. La mayor parte viven adscritos a la tierra, gozando de situación más favorable los del Estado y de la Iglesia.

Los sajones, al establecerse en las islas Británicas, mantuvieron bastante tiempo las antiguas clases sociales, compuestas por los libres (*ceorl*), que poseían plenitud de derechos, los semilibres (*laete*) en un rango inferior, los siervos (*theow*) en el último escalón social y por encima de todos los nobles (*eorl*).

### **Legislación.**

Romanos y germanos en un principio conservaron sus leyes propias, vivían separados y, por lo general, les estaban prohibidos los matrimonios mixtos. No existe una ley del Estado, sino una ley de los pueblos; cada grupo debe ser juzgado por su *lex originis*. La dualidad legislativa en los primeros siglos es una de las características del nuevo régimen y junto con las diferencias religiosas contribuyó a retrasar la fusión de las razas; no obstante, Teodorico fue el único rey germano que realizó una obra legislativa siguiendo los principios de la legislación romana en detrimento de la bárbara.

En el reino lombardo también cada grupo se regía por su derecho nacional conservado por tradición oral y los romanos por el justiniano. La primera redacción del derecho lombardo consuetudinario (romanizado) fue el *edictus Langobardorum* promulgado por Rotario (643). La conversión de este pueblo al Catolicismo y la influencia que sobre ellos ejerció la superior cultura romana, favoreció la entrada en el derecho lombardo de normas y preceptos del derecho canónico y romano.

En el reino franco asimismo cada grupo se regía por su derecho, teniendo el salio una posición preeminente entre los demás germánicos. Al consignarse por escrito

el antiguo derecho consuetudinario se conservó en su esencia, pero fue influido por otros nacionales y por el romano. La *lex Salica*, redactada en tiempo de Clodoveo (508-511) contiene el derecho de los francos salios; la *lex Ribuaria (rex Ripuaria)* el de los francos ripuarios; la *lex o Pactus Alamannorum*, el de los alamanos; la *lex Baiuvariorum*, el de los bávaros y la *lex Thuringorum*, el de los turingios. En oposición estaba el de los súbditos romanos que también fue codificada en las llamadas *leges romanorum*. Este dualismo asimismo existió en el reino burgundo, donde hubo la *lex Burgundionum* (516) para los borgoñeses y la *lex romana burgundionum* para los galorromanos.

En la España visigoda también coexisten en un principio ambos derechos. El derecho entre los visigodos se forma después de la invasión por la ley y por la costumbre, pues anteriormente sólo se regían por preceptos consuetudinarios conservados por tradición oral. Los *Edicta*, redactados por juristas bárbaros, y el *Codex Theodosianus* estuvieron en vigor hasta Eurico, que promulgó el *Codex Euricianus* (hacia el 470), redactado por jurisconsultos romanos con preceptos germanos y romanos. Éste fue derogado por el Breviario de Aniano o de Alarico II (*Lex romana Wisigothorum*), que inspirado en una política nacionalista peninsular, llegó a la romanización absoluta del derecho, rigiendo como ley para la población romana occidental (506). Leovigildo, con un sentido menos romanista, deroga el anterior y promulga un nuevo código para los vencedores (*Codex Revisus*). Chindasvinto y Recesvinto revisan y unifican la legislación para las dos razas y este último promulga el *Liber iudiciorum* (654) común a los visigodos y romanos. Ervigio promulga más tarde (681) una nueva redacción que es después revisada y completada por varios juristas dando lugar a una *vulgata* que pronto se generaliza.

### **La cultura de estos reinos durante este tiempo.**

Al caer Roma en poder de los bárbaros y derrumbarse el Imperio, la Iglesia, utilizando el latín como lengua sabia, recoge la tradición cultural romana, naciendo en los reinos germánicos occidentales una literatura latina medieval de gran eficacia cultural, si bien bastante inferior a la clásica. A través de ella se mantiene el remedo de cultura antigua persistiendo la mayoría de los autores clásicos latinos que tanto habrían de influir en las centurias posteriores. Durante estos primeros siglos de agitación, el occidente europeo sufre grandemente las consecuencias de la destrucción de las formas culturales romanas, pero también durante ellos se va produciendo paulatinamente la integración de estas formas en los invasores, si bien esta literatura latina produjo escasas obras de interés, pues confinada su divulgación a los medios reducidos en los que el latín era aún lengua viva, nunca llegó a ser popular, quedando limitada casi exclusivamente a los usos domésticos.

En la Italia ostrogoda, durante el reinado del arriano Teodorico, hubo un breve resurgimiento de las letras y las artes que constituyó el primero de los renacimientos culturales. Este monarca, educado en su juventud en Constantinopla, tenía un gran sentido del valor de la cultura romana y preocupado por las actividades de la inteligencia atrajo a sus cortes de Rávena, Roma y Milán, a los representantes más calificados de la ciencia de su tiempo, pese a la afirmación del anónimo Valesiano que sostiene que Teodorico fue un inculto y un analfabeto.

Entre estos hombres de letras que el soberano distinguió con honores y dignidades y que colmó de riquezas, tenemos a su primer ministro y hombre de confianza Flavio Magno Aurelio Casiodoro, senador romano calabrés, que como *Magister officiorum* tenía a su cargo en la corte la redacción de los escritos políticos. Concibió el grandioso proyecto de crear en Roma una universidad cristiana tomando como modelo la antigua de Alejandría, pero la situación política no se lo permitió, fundando, entonces, el monasterio de *Vivarium* en su país natal (Squillace), donde se retiró ejercitando a sus monjes en el estudio y exhortándoles a que se ocuparan en la copia de libros, al mismo tiempo que él se dedicaba por entero al estudio, todo lo cual tuvo una gran influencia en la historia de la cultura medieval. Como historiador escribió una *Crónica* que llegó hasta el año 519, una historia de los godos desgraciadamente perdida, una *Historia ecclesiae tripartita*, resumen de tres obras escritas en griego, y la colección llamada *Variae*, con importantes cartas y documentos, que constituye una buena fuente histórica. Con Casiodoro los conventos se convirtieron en sedes de la cultura. También residía en esta corte Anicio Manlio Severino Boecio (480-82 al 524), jefe con su suegro Símmaco del partido nacional romano, cónsul y senador, que más tarde murió ejecutado en la cárcel de Pavía por orden de Teodorico. Boecio, aunque no fue un genio creador, fue el último representante de la filosofía antigua y gozó de una gran admiración por su sabiduría. Como escritor latino sirvió de enlace entre la vida espiritual griega y latina. Hizo traducciones y comentarios de las obras de Aristóteles, Platón, Euclides, Arquímedes, Ptolomeo, Porfirio y de Cicerón, introduciendo de esta manera la filosofía antigua en la media, siendo considerado como el primero de los escolásticos. En la prisión escribió el libro áureo titulado *De consolacione philosophiae*, joya de la literatura universal, en el cual alterna el verso con la prosa. En éste, el prisionero habla, más que como un creyente cristiano, como un antiguo filósofo pagano, que busca en la virtud y en los superiores ideales filosóficos el consuelo y las fuerzas para superar las adversidades. Este escrito demuestra que no deben ser suyas las obras teológicas en defensa del dogma de la Trinidad que aparecen con su nombre.

En el aspecto artístico este rey romanizado, con el pensamiento puesto en salvar de la ruina la civilización antigua, se preocupó en conservar y restaurar muchos de los monumentos romanos, y en Rávena, la capital, mandó construir magníficos edificios que la transformaron en una pequeña imitación de Bizancio: su palacio real (siglo VI), edificado sobre el modelo del imperial de Constantinopla del que no queda en la actualidad nada más que un ala incompleta, las basílicas de Hércules, San Andrés, San Teodoro y San Martín (después llamada San Apolinar Nuevo), el baptisterio de los arrianos y la tumba de Teodorico que forma una capilla redonda en el interior y decagonal por fuera cubierta por una cúpula monolítica.

En el reino lombardo San Columbano fundó el monasterio de Bobbio, que fue pronto un foco cultural de este reino, que, junto con la escuela palatina de Pavía y con la capitular de Verona, impulsaron el movimiento cultural de Italia. El más destacado representante de la cultura lombarda fue Paulo Diácono, discípulo del eminente gramático Flaviano, hombre de gran cultura, poeta delicado y hábil narrador que estuvo en las cortes de Pavía y Benevento y en la franca de Carlomagno, recluyéndose después en el monasterio benedictino de Monte Casino, centro cultural análogo al de Bobbio, donde escribió su famosa historia de los lombardos utilizando la que compuso Segundo, abad de Trento.

En el reino franco, aunque por el contacto prolongado con los romanos las costumbres de los francos se suavizaron y transformaron, muy pocos hombres de letras sobresalieron durante estos tres siglos gravados por frecuentes luchas. La prosa era amanerada y la poesía, principalmente epigramática, servía de pasatiempo a las clases superiores más cultivadas y a los protectores de los poetas; no obstante, la poesía de la antigüedad perduró aquí más que en otros países. En estas centurias de transición florecen en la Galia los poetas Sidonio de Apolinar, obispo de Clermont, que vivió, entre otras cortes, en la visigoda de Tolosa, hablándonos en sus escritos de las escuelas y de la vida en la Galia; el italiano Venancio Fortunato, obispo de Poitiers, que como el anterior despreciaba a los germanos, escribió epigramas y compuso cartas poéticas que contienen noticias interesantes acerca de la ruina del reino turingio; Chilperico I compuso versos latinos y enriqueció el alfabeto con cuatro nuevas letras pidiendo que se corrigieran según este nuevo sistema todos los manuscritos. El obispo Gregorio de Tours fue el escritor más importante de esta época que sintió como un franco a pesar de su procedencia romana. Las circunstancias de la época incitaban a la historiografía y a las leyendas de santos y él fue uno de sus mejores representantes. Los diez libros de su *Historia Francorum* escritos en un latín bárbaro, relatan esta época que llega hasta el año 951, en la cual fue testigo y actor de muchos hechos. Al final de esta obra agregó una historia breve de los obispos de Tours y un resumen biográfico. Sin la producción de este autor hoy no se podría escribir la historia de la época

merovingia. Después de éstos sobrevino la decadencia de la cultura espiritual, no apareciendo ninguno digno de mención.

Los godos, cuando invadieron España, eran portadores de una religión cristiana y una relativa cultura adquirida en la Dacia durante cerca de un siglo de convivencia con los romanos. Es de suponer que los visigodos arrianos trajeron a nuestra Península sus códigos en escritura *ulfilana* que desaparecerían al efectuarse la unidad religiosa con Recaredo. La superior cultura de los vencidos influyó pronto sobre ellos, manifestándose sobre todo en el lenguaje, pues al adoptar los vencedores el latín, éste se vio alterado y corrompido por la introducción de palabras germánicas. A pesar de los estragos de las invasiones, la antigua cultura se refugia en iglesias y monasterios que se transforman en focos del saber y sus escuelas en centros propagadores de la ciencia de su tiempo. Una vez que la paz renace, la Iglesia se reorganiza y el cultivo de las letras aparece de nuevo al empuje de influencias que llegan del sur de la Galia, del norte de África, de Italia y de los bizantinos establecidos en nuestras costas levantinas, y de las nuevas escuelas eclesiásticas y monacales, salen elocuentes obispos y fecundos escritores. En la segunda mitad del siglo VI destacan San Martín de Dumio, el obispo Liciniano de Cartagena, Severo de Málaga, el impugnador del arrianismo San Leandro que a través de su escuela de Sevilla transmitió la sabiduría oriental y bizantina que había conocido en su viaje a Constantinopla y sobre todos la figura capital de San Isidoro (560-636), hermano de San Leandro y el más insigne de sus discípulos, talento enciclopédico y *doctor egregius* de las Españas y de todo el Occidente. Fue sucesor de su hermano en la silla metropolitana de Sevilla y continuador en la escuela y en la obra de conversión de los visigodos. Las obras de este gran sistematizador poseen un carácter enciclopédico representando el saber de aquella edad como los veinte libros de su *Etymologia sive origines*, gran diccionario e ingente monumento de ciencia en el que se dan las más variadas materias y las más diversas disciplinas. En esta obra audaz se ocupa de las siete disciplinas o artes liberales que procedían de Aristóteles, agrupadas en el *Trivium* y el *Quadrivium*, clasificación de los conocimientos que fue base de casi todos los programas de enseñanza medievales y que había sido seguida por el contemporáneo y paisano de San Agustín el cartaginés Marciano Capella, los italianos Casiodoro y Boecio ya citados y poco después por los anglosajones Beda y Alcuino. En sus escritos históricos no sólo desenvuelve una historia nacional, sino también una universal como último brote de la cultura romana. Los mejores de éstos son su *Historia de los godos* y el tratado de *Viris illustribus*. También escribió obras teológicas y filosóficas y fue poeta, legislador y canonista. Con este investigador y coleccionador infatigable España se puso a la cabeza de la cultura occidental y su influencia fue poderosa hasta el siglo XVI. El pensamiento isidoriano se conservó mucho tiempo en las famosas escuelas

de Zaragoza, donde brillaron los obispos Máximo, Juan y Braulio, este último ordenador de las Etimologías, y Tajón y en las toledanas de las que salieron el poeta San Eugenio, San Ildefonso, Quirico y sobre todo San Julián, el más fecundo y original.

También los reyes y magnates se procuraron bellos manuscritos, escribieron preciosas cartas y compusieron versos, despertando un cierto afán cultural que llegó hasta las clases populares.

En la España visigoda, en contra de la opinión de los franceses, hubo un arte correspondiente a esta época, como nos lo demuestran los fragmentos y restos encontrados. El arte visigodo está influido por una corriente clásica latina y otra bizantina aparte del influjo bárbaro netamente visigodo y los elementos indígenas que sobreviven. Las características más importantes de su arquitectura consisten en el arco de herradura de proporción típica, en el aparejo de los muros, en el empleo de la bóveda y en ciertas particularidades decorativas, inspiradas, por lo general, en la flora. Del primer período (415-587) se encuentran edificios de transición romana influidos por lo bizantino como la basílica de Cabeza de Griego, la capilla de Elche y los baptisterios de Algezares y Gabia. En el segundo, que abarca hasta el 711, destacan el grupo castellanoleonés: San Juan de Baños y Santa Comba de Bande, San Pedro de la Nave y San Pedro de la Mata. También son abundantes los restos de construcciones civiles y las necrópolis, algunas excavadas por nosotros en la provincia de Toledo.

La escultura se encontraba en decadencia, conservándose muy pocas obras auténticas; en cambio, se conservan algunos sarcófagos y abundantes lápidas e inscripciones. De pintura sólo nos quedan dudosísimos restos. La orfebrería debió ser riquísima a juzgar por el tesoro descubierto en Guarrazar (Toledo) y por los restos del de Torredonjimeno. La industria del vidrio tuvo destacada importancia como auxiliar de ésta y la ceramista carece de personalidad. Las fíbulas, broches de cinturón, armas, collares, etc., se encuentran de todos los tipos y en abundancia, alcanzando una gran perfección industrial.

En el suelo de Inglaterra fue donde la ciencia se cultivó con más profundidad y mejor éxito. La cultura es también aquí eminentemente cristiana y sus representantes son monjes y sacerdotes, muchos de los cuales sabían el griego. En ninguna parte era más elevado el nivel del clero que entre los anglosajones; éstos, no sólo cultivaban las letras y la ciencia antigua, sino que también fueron los educadores del pueblo. Algunos obispados y los monasterios, con sus escuelas y sus bibliotecas repletas de textos clásicos y patrísticos, fueron los principales centros culturales. En la Iglesia irlandoescoesa alcanzaron celebridad el de Bangor

y el de Hy, de los que salieron misioneros hacia el continente, donde predicaron y fundaron monasterios inspirados en el modelo de los ingleses que fueron focos de una cultura superior (Fulda, Tours, Luxeuil, Bobbio, San Gall, etc.).

Entre los principales escritores de esta época destacan San Gildas, Adamnan, monje del monasterio de Hy, San Columbano, fundador y primer abad de este cenobio, el poeta Aldhelmo de Malmesbury, su discípulo Etelbaldo, más tarde rey de Mercia, San Bonifacio, maestro y apóstol de Alemania, sobresaliendo entre todos el erudito Beda el *Venerable*, padre de la ciencia inglesa y heredero de los estudios de San Isidoro. A los siete años comenzó su vida conventual y como simple fraile y presbítero pasó su vida en el doble monasterio de Wearmouth y de Jarrow que poseía una rica biblioteca, donde se dedicó a la enseñanza, al estudio y a la copia de manuscritos. Los conocimientos de este Santo fueron polifacéticos escribiendo obras históricas como la *Historia ecclesiastica gentis anglorum*, en la que reproduce literalmente importantes documentos y cartas, otras sobre métrica (*De metrica arte*), gramática (*De ortographia*), ciencias naturales (*De natura rerum*) y sobre cronología (*De ratione temporum*) en la que, como Dionisio el Exiguo, cuenta los años a partir del nacimiento de Cristo, estableciendo el cómputo que más tarde llegaría a tener validez universal. Hasta su muerte (735) estuvo ocupado en la traducción del Evangelio de San Juan a la lengua de los anglosajones y en hacer un resumen de los escritos de San Isidoro de Sevilla para uso de sus discípulos.

También hubo aquí, como en Alemania, Escandinavia e Islandia una literatura en dialectos germánicos fruto de la coexistencia de estas culturas con la eclesiástica cristiana. La literatura anglosajona es ruda en el fondo y en la forma. Los poemas primitivos de carácter religioso como el de la *Creación*, de Caedmon (siglo VII) y el de *Cristo*, de Cynewulf (siglo VIII) son muy mediocres y de poco interés. Alguna más importancia tienen las colecciones de enigmas en verso y las vidas de Santos escritas en prosa.

## BIBLIOGRAFÍA

Aparte de la bibliografía del capítulo anterior deben consultarse: Pfeilschifter: *Die Germanen in die romische Reich: Theodoric der Grosse*, Maguncia, 1910. - Kurth: *Clovis*, Bruselas, 1923. - Del mismo: *Études franques*, 2 vols., París, 1919. - Müller: *L'époque merovingienne*, Nueva York, 1945. - Chaume: *Les origines du duché de Bourgoigne*, Dijon, 1927-1937. - S. Dill: *Roman society in Gaul in the merovingian age*, Londres, 1926. - G. Romano: *La dominazioni barbariche in Italia*, Milán, 1940. - O. Bertolini: *Roma di fronte e Bizanzio e ai longobardi*, Bolonia, 1941. - G. Sheldon: *The transition from Roman Britain to christian England 368-735*, Londres, 1932. - Munro Chadwick: *Early Scotland. The Picts, the Scots and the*

*Wels of southern Scotland*, Cambridge, 1949. - Hodgkin: *A history of the Anglosaxons*, 2 vols., Oxford, 1935. - Stenton: *Anglosaxon England*, Oxford, 1943. - L. Schmidt: *Die Ostgermanen*, 2.<sup>a</sup> ed., Munich, 1934. - G. Glotz: *Histoire générale*, t. I, *Les destinées de l'Empire en Occident*. Los estudios reunidos en *I Goti in Occidente*, Spoleto, 1956. - W. Ensslin: *Theodorich der Grosse*, Munich, 1959. - F. Lot: *Naissance de France*. - E. Salin: *La civilisation mérovingienne d'après les sépultures, les textes et le laboratoire*, París, 1950-1952, 2 vols. - H. F. Muller: *L'époque mérovingienne*, Nueva York, 1945.- H. Zeiss: *Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich*, Berlín, 1934. - Wm. Reinhart: *Sobre el asentamiento de los visigodos en la Península* (Arch. Esp. Arq., 1945) ; del mismo: *El reino hispánico de los suevos según sus monedas*, 1942. - ídem: *Historia general del reino hispánico de los suevos*, Madrid, 1952. - K. F. Stroheker: *Enrich, König der Westgoten*, Stuttgart, 1937. - A. García Gallo: *Historia del Derecho español*, 1941; del mismo: *Notas sobre el reparto de tierras entre romanos y visigodos, "Hispania"*, 1941. - C. Sánchez-Albornoz: *Fideles y gardingos en la monarquía visigoda*, Mendoza, 1945; del mismo: *El Aula Regia y las asambleas políticas de los godos*. (C. de *Historia de España*, Buenos Aires, 1946.). - F. Lot: *La fin du monde antique et le debut du Moyen Âge*, París, 1951. (Hay versión española.) - E. Perroy: *Royaumes et sociétés barbares*, París, 1961. - E. Pontieri: *Le invasioni barbariche e l'Italia del V e VI secolo*, Nápoles, 1960. - M. Brion: *Teodorico, un conductor de multitudes*, Barcelona, 1943. - R. Grand: *Recherches sur l'origine des francs*, París, 1965. - G. Fournier: *Les merovingiens*, París, 1966. - R. Guichard: *Essai sur l'histoire du peuple burgoude*, París, 1965. - P. Riché: *Éducation et culture dans l'Occident barbare*, París, 1962. - G. D. Sayles: *The medieval foundations of England*, Londres, 1964. K. Wilson: *The Anglo-Saxons*, Londres, 1960. - Ch. Brooke: *The Saxons and Norman Kings*, Londres, 1965. - C. Courtois: *Les vandals et l'Afrique*, París, 1955.-G. Pepe: *Le Moyen A.ge' barbare en Italia*, París, 1965.-G. Fasoli: *I longobardi in Italia*, Bolonia, 1965. - L. G. Valdeavellano: *Curso de historia de las instituciones españolas. De los orígenes al final de la Edad Media*, Madrid, 1968. -J. Vicens Vives: *Manual de historia económica de España*, Barcelona, 1969. - R. d' Abada!: *Dels visigots als catalans*, 2 vols., Barcelona, 1969-70.-D. T. Rice: *La alta Edad Media* (hacia la formación de Europa), Barcelona, 1967.

REYES DE LOS HUNOS.

Balamir. . . . .	por el año	576	
Uldin ó Uldes. . . . .		400	412
Caraton . . . . .		412	424
Roilas. . . . .	por el año	425	
Rouas ó Rugulas. . . . .		427	455
Attila (Bleda, murió 444). . . . .		455	455

Irnak reúne en el Asia los restos de la nacion de los Hunos, por el año 455.

REYES DE LOS OSTROGODOS.

Walamiro, Wi- dimiro y Theo- demiro . . . . .	} hacia el año	475	
Theodorico, 475, rey de Italia			495 526
Atalarico. . . . .		526	554
Theodato. . . . .		534	536
Vitiges. . . . .		536	540 <small>Destro- nado. Murió 545.</small>
Hildebaldo. . . . .		540	541
Erarico. . . . .		541	
Totila . . . . .		541	552
Teias. . . . .		552	555

Los Griegos, capitaneados por Narsés se hacen dueños de la Italia.

REYES LOMBARDOS DE ITALIA.

Aldoino . . . . .	por el año	527	
Alboino (1), llamado por Nar-	ses. . . . . }	568	573
Cléph . . . . .		573	573

Gobierno de los 30 Duques, 575—584.

Autharis . . . . .	584	590	
Agilulfo . . . . .	591	615	
Adaloaldo . . . . .	615	626	
Arioaldo . . . . .	626	636	
Rhotaris . . . . .	636	652	
Rodoaldo . . . . .	652	653	
Ariberto I. . . . .	653	661	
Gondiberto y Pertaritho. . .	661	662	
Grimoaldo . . . . .	662	671	
Garibaldo . . . . .	671		
Pertaritho, reintegrado en el	poder . . . . . }	671	686
Cuniberto el Piadoso, acom-		pañado desde 678. . . . . }	686
Luitperto . . . . .	700		701
Ragimberto . . . . .	701		
Ariberto II. . . . .	701	712	
Ansprando . . . . .	712		
Luitprando . . . . .	712	744	
Hildebrando, acompañado	desde 736. . . . . }	744	
Ratchis . . . . .		744	Abdicó 749
Astolfo . . . . .	749	757	
Didier . . . . .	756	774	

(1) Reyes de los Gepidas: Ardarico, y despues Cunimundo, que fué muerto por Alboino, rey de los Lombardos.

Adalgiso, acompañado des-	de 767. . . . . }	Murió 788

Carlomagno se apodera del reino de los Lombardos.